



EL AULA, ESPACIO DE SENTIDO Y SIGNIFICADO

CLAUDIA PATRICIA VARGAS
LEGI JAQUELINE LEDEZMA DELGADO
SANDRA MILENA CASTRO PLAZAS

Dra. BEATRIZ RAMIREZ ARISTIZÁBAL
Asesora

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN DESDE LA DIVERSIDAD

Enero 2017



TABLA DE CONTENIDO

1. NUESTRA RAZÓN DE SER	19
2. ALBORADA INVESTIGATIVA.....	21
3.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	33
4.	PROYECCIONES 388
4.1 NUESTRO RUMBO.....	38
4.2 CULTIVANDO RETOÑOS.....	38
5. COLMENA DE SABERES.....	39
5.1. LA EDUCACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO, AULA Y SIGNIFICADO.....	39
5.2. UNA MIRADA HISTÓRICA DEL AULA.....	40
5.3. TRAS LAS HUELLAS.....	40
5.4. UN MUNDO DE SIGNIFICADOS.....	51
6. RUTAS DE ENCUENTRO.....	59
6. 1. LA ETNOGRAFÍA COMO POSIBILIDAD DE CONFIGURAR CONOCIMIENTO.....	61
6.2. RUTA METODOLÓGICA.....	63
6.2.1. Primera fase: Acercándose a una realidad por configurar.....	64
6.2.2. Segunda fase: Estableciendo redes en el aula.....	69
6.2.3. Tercera fase: Perfilando nuevos horizontes.....	72
7. ENTRETEJIENDO SENTIDOS Y SIGNIFICADOS.....	73
7.1. EL AULA COMO ESPACIO VITAL, DONDE SE ENTRETEJEN AFECTOS E INTERSUBJETIVIDADES...74	
7.1.1 El aula del disciplinamiento hacia la autonomía del ser para el saber.....	79
7.1.2. El aula redes de afecto: hacia la autonomía del ser para el saber y el hacer.....	87
8. CULMINANDO TEJIDOS.....	118
9. RETOS PROPUESTOS.....	120
10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	123
11. ANEXOS.....	137





TABLA DE GRÁFICAS

FIGURA N° 1. UBICACIÓN GEOGRÁFICA.....	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
FIGURA N° 2. ENTRELAZANDO SENTIDOS.....	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
FIGURA N° 3. RUTA METODOLÓGICA	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
FIGURA N° 4 RUTA DE CODIFICACIÓN.....	71
FIGURA N° 5. RED DE SENTIDOS	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
FIGURA N°. 6. CATEGORIZACIÓN.	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.



ANEXOS

ANEXO N° 1. CONSENTIMIENTO INFORMADO.....138
ANEXO N°2. INSTRUMENTOS DE TRABAJO DE CAMPO.....140
ANEXO N° 3. MATRIZ FINAL DE ANÁLISIS.....147



AGRADECIMIENTOS

Los frutos de mi crecimiento profesional y personal los debo a Dios todopoderoso, a mi familia, mi esposo e hija, quienes con paciencia y amor apoyaron cada etapa del camino recorrido. A mis compañeras de tesis, gracias, porque a pesar de los altibajos emocionales, las discusiones y los miedos, logramos alcanzar una nueva meta. También presento infinitos agradecimientos a la asesora de tesis, Beatriz Ramírez Aristizábal, quien con su paciencia y dulzura refinó cada proceso de esta apuesta investigativa, para poder terminar con éxito y orgullo; admiración sincera para continuar por el mundo de la educación. (Legi Jaqueline Ledezma Delgado).

Los sueños se tejen con el pasar de los días y he sido testiga de cómo Dios ha respaldado cada ilusión en mi vida. Gracias mi Dios y Señor por bendecirme en mi caminar, por el apoyo que me has dado a través de mi esposo, de mis hermosos hijos, de mis padres y hermano que contribuyeron con palabras y acciones a querer forjar cada día el propósito de ser mejor. He obtenido no sólo crecimiento intelectual, sino además el personal que con las experiencias compartidas con mis compañeras de Tesis he aprendido ha entender la diferencia y asimilar aun más el concepto de diversidad. Gracias a nuestra Asesora de Tesis Doctora Beatriz Ramirez por la dedicación y calidad de persona que supo ser para nosotras. (Sandra Milena Castro Plazas).

Gracias primeramente a mi Dios por permitirme lograr este sueño que se fue forjando con el pasar de los días. Gracias a mi madre por su apoyo, a mi familia por incentivar el deseo de obtener lo anhelado en mi corazón. A mis compañeras de Tesis con las cuales fuimos unificando ideas, para lograr el resultado de un trabajo en equipo, donde cada una plasmó su sentir, su pensar y su alma por lograr un muy buen resultado. Agradecerle inmensamente a nuestra Asesora de Tesis por contribuir con su conocimiento en el resultado final de nuestra tesis. (Claudia Vargas).



FICHA TÉCNICA

UNIVERSIDAD DE MANIZALES FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS INSTITUTO PEDAGÓGICO MAESTRÍA EN EDUCACIÓN DESDE LA DIVERSIDAD LINEA DE INVESTIGACIÓN: GESTIÓN EDUCATIVA		
1. Datos de Identificación		
Fecha de Elaboración:	Responsable de Elaboración:	Tipo de documento:
Septiembre de 2014 a diciembre de 2016	Claudia Patricia Vargas García. Legi Jaqueline Ledezma Delgado. Sandra Milena Castro Plazas.	Informe final tesis de Maestría
2. Información general		
Título:	El aula espacios de sentidos y significados.	
Autores:	Claudia Patricia Vargas García. Legi Jaqueline Ledezma Delgado. Sandra Milena Castro Plazas.	
Año de finalización / publicación	Diciembre de 2016.	
Temas Abordados	El aula, significado, sentido	
Palabras Claves	Aula, sentidos y significados, afectos e intersubjetividades, ambiente escolar, espacio vital.	
Preguntas que guían el proceso de la investigación	¿Cuáles son los sentidos y significados que le confieren al aula, los estudiantes del grado octavo A de la Institución Educativa Bordones?	
Identificación y comprensión categorial: (Máximo 500 palabras por cada categoría). Extraer las ideas principales, señalando el número de página.		



El aula como espacio vital, donde se entretujan afectos e intersubjetividades.

El aula como espacio vital, es la extensión del ser, de esta manera los estudiantes conciben el aula, vital, necesaria e incluyente, porque el salón de clase, es lo que les permite cimentar las bases de su personalidad, así lo expresó, Julian "Para mí el aula es un espacio en donde interactuamos, aprendemos y algunas veces enseñamos cosas nuevas, es como una parte de mi casa en donde me desarrollo e interactúo sin problema". Que en palabras del profesor de la maestría, define espacio vital como "escenarios educativos convertidos en alegría para los reencuentros". Rodríguez, W (2016). p.76.

El aula entonces, es para los estudiantes no sólo un espacio de esparcimiento, sino que hace parte de su ser, considerándolo como su segundo hogar, tal como lo mencionaron varios estudiantes "El aula yo lo compararía con mi casa porque el colegio es nuestro segundo hogar y porque aprendo cosas en mi casa como en el colegio", "me siento cómodo con los profesores y los compañeros me siento como si estuviera en mi casa", "compararía el aula con mi casa porque en los dos lugares me siento a gusto y todos me entienden". p.77.

El aula además ofrece la oportunidad de relacionarse con el otro, hay fluidez natural de ciertos sentimientos con simpatía; un cariño por sus semejantes, siendo más fuerte entre ciertos pares. El aula se convierte en ese refugio, en esa protección, en ese hermoso lugar del colegio para despertar y expresar afectos que los hacen felices. En este sentido, Elvira, M. A. (2012, p.132), plantea "Los adolescentes se apropian de los espacios escolares, desarrollando ciertas prácticas que buscan ser divergentes; en su contacto con la escuela y el roce con los otros, el aula se convierte en un espacio afectivo, lúdico, de libertad y escape, de control e injusticia, de desorden y utilidad educativa". p. 78-79.

De la misma manera, en el aula nacen y se fortalecen emociones, afectos expresados mediante las relaciones interpersonales, con lazos de amor, de amistad. Ahí se despiertan los sentimientos más puros y grises, alegrías, tristezas, sentimientos propios de los seres humanos que salen a flote dentro de un grupo que está en constante dinámica. En las siguientes narrativas algunos estudiantes expresan el tipo de sentimientos que afloran en el aula; "Amistad, amor, alegría, amarguras, llanto y tristeza", "Muchos amoríos, amistades y rivalidades".p.79.

Continuando con la configuración de la categoría emergente, no se puede dejar de lado la intersubjetividad, la cual tiene un valor preponderante dentro de las relaciones y los vínculos que se forman en la escuela, especialmente en el aula. Así lo manifestó Juan, "también



aprendo como es la otra persona y como se comporta ella con los demás y conmigo, ellos me ayudan cuando yo necesito que me ayuden”. Para Valera, (2002, p. 148) “la intersubjetividad se hace presente en la relación con el otro, en la vida, en el aula y en la escuela con los otros, por medio de la comunicación”.p.80-81.

Actores: Unidad de análisis, unidad de trabajo, comunidad objetivo (caracterización)

El sujeto de estudio correspondiente a esta investigación, son los estudiantes del grado octavo A, de la institución educativa Bordones, Isnos Huila; de los 28 estudiantes, 14 son mujeres y 14 hombres, oscilan entre los trece y catorce años de edad.

Identificación y definición de los escenarios y contextos sociales en los que se desarrolla la investigación.

Configurar los sentidos y el significado que los estudiantes le otorgan al aula, se ha convertido en un reto de la educación, de ahí la necesidad de comprenderlos, para ello se tuvo como contexto investigativo, la Institución Educativa Bordones, la cual se encuentra en el Municipio de Isnos Huila.

La ubicación de la Institución Educativa, enmarcada y reglamentada dentro del PEI, se ajusta a un contexto rural, donde la actividad agrícola es el principal reglón de la economía, la comunidad trabaja labrando la tierra, cultivando principalmente el café, lulo, granadilla y caña de azúcar; complementado con una actividad turística, por estar ubicada en el anillo turístico del sur del Huila.

Desde este contexto, el grupo centra su interés investigativo con los estudiantes de la sede central de la institución Educativa Bordones del grado octavo A, dicho grupo está conformado por 28 educandos, que oscilan entre los trece y catorce años de edad, la mayoría de ellos proviene de familias campesinas, madres cabeza de hogar, y algunos otros, conviven con sus abuelos o sus padrastros.

En éste entorno social se cuenta con una comunidad rural dispersa, de bajos recursos económicos, y con mínimas posibilidades de superación personal, destacando que en sus hogares, la prioridades la necesidad inmediata de suplir las necesidades básicas, para ello deben permanecer mucho tiempo en las parcelas, disminuyendo notablemente el tiempo de compartir con sus hijos; lo que puede estar influyendo en la formación de valores, debido al



poco diálogo, confianza, afectividad e interés, de algunas familias por saber cómo están sus hijos, su comportamiento y relación con las demás personas y su entorno.

Identificación y definición del enfoque teórico (máximo 500 palabras). Extraer las ideas principales, señalando el número de página y los principales autores consultados.

1.1 Una mirada histórica del aula...

Realizar un recorrido sobre la forma como el aula se ha transformando con el tiempo, ha permitido sin duda alguna lograr una mayor comprensión de los distintos significados que se le ha otorgado. Para ello fue necesario iniciar este recorrido desde su definición etimológica.

La palabra aula viene del griego αὐλή (aulé) que quiere decir cuadra, sala amplia. En la civilización occidental el aula fue primero espacio abierto, el Ágora de los griegos, ese espacio donde Sócrates enseñaba a amar la vida, la poesía, la filosofía. En el año 387 a. C., Platón escogió los Jardines de Akademos, para continuar la tradición griega del aula abierta, lugar para el ejercicio del cuerpo y de la mente donde enseñaba artes y ciencias. Después Aristóteles (335 a. C.) instituyó el Liceo, escuela peripatética, vocablo derivado de las caminatas de Aristóteles por los jardines en su proceso de enseñanza. Son los romanos los que construyen paredes para encerrar el aula y nace la escuela como estructura arquitectónica cerrada. (Méndez, et al, 2008).

1.2 Tras las huellas de sentido...

Ángel Londoño, & Molina Villegas. (2013), relaciona a Basso, quien concibe el sentido como parte de una individualidad en el sujeto, porque reconoce su construcción del significado en la subjetividad para que luego se convierta en una colectividad, así es como el sentido configura la manera cómo los hablantes reciben los enunciados y los transforman según sus intereses.

El sentido dice respecto a la actividad del sujeto, en su relación con la vida y con la forma como los fenómenos objetivos son aprehendidos por su consciencia. El sentido personal y subjetivo de determinada significación depende de su apropiación o no, así como del grado y forma como es asimilada por el sujeto, individualmente, y el significado remite a la construcción colectiva. (Basso, 1998, p. 15)

Un mundo de significados...



Para Rivas, (2002, p.136) “Los significados existenciales son portadores de un sentido personal, investigar los significados implica que suponemos que ellos quieren significar algo y que podemos interpretar esas acciones. Pero, ¿cómo hacerlo? ¿Cómo interpretar acciones?”; los cuales muestran el sentir, el pensar y el vivir de cada uno de los estudiantes. En el desarrollo de la vida escolar, el aula permite despertar infinidad de conceptos y experiencias, llenas de sentido; la propia interpretación de las acciones y vivencias serán necesarias para leer y comprender los significados que el adolescente otorgue al estar en el aula.

Al establecer una relación entre sentidos y significados, Molina Guerrero, & Muñoz Burbano, (2015, p.17) destaca a Gergen, (2006) quien sostiene que el valor de los sentidos “se puede entender como el subproducto de la relación que permite que aparezcan, se mantengan y decaigan los significados”. Es clave comprender que estos dos términos están entrelazados para tomar importancia a un juicio o pensamiento emitido por los sujetos, donde el lenguaje, la cultura, las relaciones sociales, el entorno y el tiempo son fundamentales para que los significados recobren un verdadero sentido.

Identificación y definición del diseño metodológico :

En éste capítulo se presenta el diseño metodológico, la ruta desarrollada, al igual que las técnicas e instrumentos utilizados, entre ellos: la entrevista semiestructurada, la observación y el cuento. La pretensión no es presentar una discusión que por décadas ha estado presente en el ámbito social, sobre las bondades de la investigación cualitativa en contraposición con la investigación cuantitativa, sino indicar algunas razones que como colectivo, llevó al grupo de investigación a optar por la investigación cualitativa y de manera específica por la etnografía.

La investigación cualitativa genera espacios de interacción donde el investigador puede reconocer y hacer lectura de su realidad mediante la exploración y el análisis, para así entender a profundidad los diferentes elementos relevantes que surgen del contexto de investigación. En este intento de comprender sentidos y significados en la institución educativa Bordonos, como escenario natural en el que se producen, el grupo de investigación optó por el desarrollo de un estudio de corte etnográfico, el cual permite analizar la forma de vida de un grupo de personas, estudiar los hechos tal como ocurren en el contexto y reconocer el aula como un espacio de interacción que admite la diferencia.

En el desarrollo histórico, diversas perspectivas teóricas han impreso un sello particular a la etnografía, en donde se han introducido técnicas de campo y de análisis derivados de



diferentes concepciones de los fenómenos estudiados. Dentro del campo educativo, la presencia de diferentes supuestos teóricos y sus consecuencias metodológicas se observa claramente distintas propuestas. Para el caso específico de ésta investigación, la ruta contempló una serie de fases, las cuales posibilitaron la configuración de una gramática cultural en torno a los sentidos y significados del aula. La primera fase denominada acercándose a una realidad por definir.

No hay fenómeno a estudiar que se escape de la realidad, es por ello que durante ésta fase el grupo de investigadores se sitúa en la experiencia de los otros, acercándose a la comunidad, primero estableciendo conversaciones espontáneas con los distintos estudiantes, escuchando cuáles son sus pensamientos, sentimientos, expresiones, interrogantes, su forma de ver y percibir el mundo que les circunda, específicamente en el ámbito escolar.

Después de éste proceso de acercamiento con los sujetos, se desarrollaron algunas técnicas interactivas de construcción de conocimiento y otras más empleadas en este tipo de enfoque investigativo, que le permitieron al colectivo de investigadores, comprender el fenómeno y la vida de otros. Entre las técnicas están: la entrevista, la observación el cuento y el diario de campo, como instrumento; las técnicas permitieron dar paso a la segunda fase, llamada “estableciendo redes en el aula”. Esta fase, se inicia con la clasificación de los diferentes resultados, para agruparlos de acuerdo a su afinidad, en categorías, pasando luego a la interrelación de los hallazgos con el proceso investigativo que posteriormente llevará a la organización e interpretación de los mismos. De igual manera, se analizan y comprenden las narrativas encontradas en el contexto. Finalmente, la tercera fase, fue denominada perfilando nuevos horizontes

Esta fase se convierte en el eje central del trabajo, puesto que el grupo investigador plasma los resultados de tal manera, que se hagan una descripción detallada y objetiva de todo lo realizado. En esta etapa el investigador reúne los datos, las situaciones y las descripciones que se obtuvieron del trabajo de campo, y lo analiza e interpreta y determina relaciones entre el fenómeno observado y el concepto general. En esta fase, los datos se analizan y cotejan con los autores para desarrollar nuevas reflexiones que den cuenta de las comprensiones sobre los sentidos y significados del aula.

Identificación y definición de los principales hallazgos (máximo 800 palabras). Extraer las ideas principales, señalando el número de página.

El aula como espacio vital, donde se entretujan afectos e intersubjetividades.

El aula como espacio vital, es la extensión del ser, de esta manera los estudiantes



conciben el aula, vital, necesaria e incluyente, porque el salón de clase, es lo que les permite cimentar las bases de su personalidad, así lo expresó, Julian "Para mí el aula es un espacio en donde interactuamos, aprendemos y algunas veces enseñamos cosas nuevas, es como una parte de mi casa en donde me desarrollo e interactúo sin problema" de ahí que es un sujeto que vive experiencias significativas, generando momentos en los que la felicidad, la alegría, el compartir, y la espontaneidad los hace sujetos libres, autónomos y conscientes de su formación académica y personal. Que en palabras del profesor de la maestría, define espacio vital como "escenarios educativos convertidos en alegría para los reencuentros". Rodríguez, (2016).p.76.

Dentro de esta subcategoría **El aula del disciplinamiento hacia la autonomía del ser para el saber**, se encontró la dimensión, **estrategias del disciplinamiento**, las cuales son analizadas a la luz de dos propiedades a saber: la **vergüenza** y **el cariño**, así lo describió Anderson, "que tal que ahí le pregunten que le haga alguna multiplicación y uno no sabe queda ahí con pena", se utiliza un lenguaje de poder para potencializar al estudiante.p.89.

Dando paso a la segunda subcategoría **El aula redes de afecto: hacia la autonomía del ser para el saber y el hacer**. En este sentido algunos estudiantes coincidieron en la concepción de aula: "para mí el aula es un espacio en donde interactuamos, aprendemos y algunas veces enseñamos cosas nuevas, es como una parte de mi casa en donde me desarrollo e interactúo sin problema", "el aula representa diversión, alegría y amor". p.91.

A la luz de la anterior subcategoría se configuró la dimensión denominada ambiente escolar. Comprendiendo el ambiente como esos espacios amenos para compartir con los demás, se trae a colación algunas expresiones encontradas en los estudiantes de octavo A, cuando resaltaron la importancia del aula, como ambiente agradable, esto dijeron algunos, "tiene que haber un lugar específico en el que podamos realizar las actividades y sentirnos a gusto", "el aula como un espacio para compartir, hacer amigos, aprender cosas nuevas".p.94.

Mediante la técnica de la observación se pudo percibir en los estudiantes una red de sentidos y significados sobre **ambiente escolar** con sus respectivas propiedades que permitían sustentar esta gran subcategoría, las cuales son: **escenarios** y **estéticas**. Los estudiantes reconocen los diferentes lugares educativos, convirtiéndolos en escenarios de interacción cognitiva y afectiva; por ejemplo cuando se observó sobre los lugares que más les gustaba "se percibió alegría cuando entraban al salón, al aula aprender, y cuando salían al recreo a divertirse", "en ocasiones preferían la cancha, porque podían jugar con sus compañeros.p.98.



El grupo de investigación, se sorprendió al observar un cúmulo de expresiones, sentimientos y pensamientos en relación al agrado y la felicidad. Al observar una actividad realizada en el salón de clases con los estudiantes mediante un juego se pudo percibir “Alegría, Sinceridad” y en sus comentarios se encontró expresiones como “al Compartir aprendemos más cosas, siendo alegres y entendemos. P.109.

A su vez se resaltan los diversos comentarios realizados por los estudiantes donde expresan la importancia de la interacción con los compañeros en el aula “pues uno puede hacer amigos, compañeros”, “siempre nos ayudamos en todo, nos ayudamos con los objetos que el otro no tenga y siempre aprendemos y nos queremos mutuamente, ahí todos”, “Los estudiantes, jugamos e interactuamos”. Con estas narrativas se puede apreciar como el aula se convierte en un mediador de relaciones, comunicaciones y a su vez en el desarrollo de afectividades. p.113. Es así que reconocimiento del otro, se convierte en un aspecto fundamental en los procesos de interacción, siendo otra propiedad de la dimensión de sujeto social. De esta manera los estudiantes reconocen la importancia de los actores educativos, en donde especifican que todos ejercen un papel importante, resaltando ese reconocimiento como seres únicos, “profesores y estudiantes: todos hacemos un papel muy importante”, “todos los estudiantes tienen un papel importante en el salón”. p.117.

Otra propiedad dentro de la dimensión de sujeto social son “los sentimientos en el aula”, aludiendo a la importancia de este tema en las vivencias cotidianas de los estudiantes en el aula. De esta manera, los sentimientos afloran en el aula, y así lo expresaron algunos estudiantes, “el sentimiento de la amistad, la recocha, la alegría, la tristeza y las ganas de aprender más de lo que enseñan”. p.121

Observaciones hechas por los autores de la ficha:

Después de establecer un análisis detallado, acerca de los sentidos y significados que los estudiantes del grado 8° A de la Institución Educativa Bordones de Isnos Huila le confieren al aula, se logra concluir que en el aula se entretejen significados, afectos y sentidos que movilizan la intersubjetividad y la autonomía del ser para el saber y el hacer. Siendo el aula el escenario fundamental del quehacer educativo, donde se desarrolla diversas actividades que le permite reconocer al docente no sólo procesos cognitivos sino también procesos socio-emocionales entre los que la habitan.

Con los hallazgos, se pudo comprender que los estudiantes a través de sus experiencias recrearon el sentido del reconocimiento del otro, que marca un alto a la homogeneidad y permite que los estudiantes estén en constante y permanente autorrealización, porque el trabajo en el aula es potenciar al otro, es un tema lúdico en el cual cada quien se potencializa



y se fundamenta en actitudes democráticas construidas desde la autonomía, la inclusión y la cooperación.

Otro de los sentidos y significados encontrados, fue cuando los estudiantes coincidieron al referirse al aula como espacio vital, comprendiéndola como una nueva forma de valorar ese espacio escolar, que busca entrelazar los sentimientos, las emociones con la comunicación y las interacciones en una nueva educación que busca el desarrollo armónico de los sujetos. El aula como espacio vital, es un lugar donde se comparte, se enseña, se aprende, se vive sin fórmulas establecidas, todos aportan y construyen el día a día; es comprender y reconocer ese espacio vital donde estudiante y docente, como sujetos cercanos, se aventuran en busca de un encuentro amable y agradable; un aula de vida, de poder sentir, escuchar en y con el otro.

En las voces de los jóvenes se apreció el valor de expresar los afectos al interior del aula, de reconocer este espacio como una dimensión diferente a la usual. El aula de clase se convierte entonces no solo en la conjugación de los conocimientos y el intelecto, sino donde también se presentan relaciones afectivas, vínculos, alianzas y, a la vez, donde se libran batallas invisibles, luchas de poder, vivencias no planeadas, pero que están inundando la experiencia vital del estudiante.

Se asume la afectividad dentro del proceso investigativo, como ese vínculo que se establece entre los estudiantes y algunos docentes, generando una reciprocidad, expresada a través de las acciones, las experiencias más relevantes y cotidianas inmersas en el aula, esas experiencias se han ido permeando de significados e interacciones sociales cargadas de subjetividades, de cariño, expectativas y realidades particulares que caracterizan el aula del momento.

El ambiente escolar y en especial el ambiente del aula de clase, es importante y valioso, dado que éste es el espacio vital considerado por los estudiantes, donde tiene la connotación de su “segundo hogar”, de su “refugio”, ahí se despiertan y entretienen afectos, cariños, emociones y sentimientos entre los pares. Es un ambiente para la vivencia de valores, que no se percibe como un escenario para el diálogo de saberes; es también un espacio para el intercambio de intereses, de intersubjetividades y para el establecimiento de criterios de acción que tengan por objeto la interacción, la recreación, la amistad y el amor; basados en el reconocimiento del otro y la igualdad de oportunidades. Es compartir la vida junto a otros, con respeto y hermandad, donde todos se sientan motivados no solo para aprender, sino también para expresar su afecto a cada integrante de la comunidad educativa.



Por otra parte, la investigación arrojó a través de las narrativas de los educando, que el poder, la autoridad y la verticalidad son elementos presentes en el aula y determinantes en la formación de los educando, el aula del disciplinamiento, evoca la necesidad imperante, por la norma y la conducta, pero sin la intención de atropellar o subyugar, sino de crear y formar para la vida, seres autónomos capaces de construir su propio futuro basados en el ser, el saber y el hacer.

La reflexión de lo antes señalado por los estudiantes, hizo reconocer que la estética es una cualidad de la pedagogía y de los entornos educativos, que promueve la motivación y el aprendizaje, acompañado del placer, la lúdica y la armonía; creando un ambiente agradable y divertido, desde un marco de respeto, afecto y calidez, es decir, un ambiente estético al que se quiera volver cada día, y en el cual se refuerza el intercambio de experiencias y el enriquecimiento mutuo.

Finalmente, a nivel de grupo investigativo, fue gratificante hacer parte de esta maestría, la cual ofreció herramientas significativas para encaminar un proceso de indagación que permitió encontrar y comprender una red de sentidos y significados atribuidos al aula, donde inicialmente se establecían ciertas afectaciones grupales como fase de motivación para emprender este camino, pero que con el trabajo de campo, se pudo develar una serie de sentires estudiantiles que contribuyen a repensar el quehacer pedagógico en los nuevos tiempos.

Productos derivados de la Investigación (artículos, libros, capítulos de libro, ponencias, cartillas, entre otros). Artículo científico.



PRESENTACIÓN

El aula es un espacio de interacción en el cual los educandos, sujetos protagonistas de la educación, realizan actividades socio cognitivas, pero además potencializan en ella el desarrollo de su personalidad y las relaciones con los otros, siendo el aula un espacio que permite la confluencia de la pluralidad en la diferencia y la materialización de experiencias dotadas de sentidos y significados para los estudiantes desde sus diversidades y realidades individuales.

Desde el origen remoto, el concepto de aula, ha transitado por distintas acepciones, algunas de ellas referidas por los griegos como Platón que consideraba el aula, un lugar para el ejercicio del cuerpo y de la mente donde enseñaba artes y ciencias o en el siglo XVII, se puede señalar con Sainz de la Maza y Antman (s.f.) que el aula nace como un espacio de encierro, aislamiento, como una forma particular de control en la que el maestro, ejerce la propiedad privada del mismo –en mi aula no se come, no se habla, no se grita...– y así, se transforma en el moldeador y transmisor de virtudes; el docente es el único poseedor de conocimiento. El aula, es el espacio donde se desarrollo la investigación, y partiendo de algunos conceptos como los anteriores, se pudo realizar un acercamiento, interpretar los pensamientos, vivencias y acciones de los estudiantes, los cuales fueron esenciales para la construcción de la siguiente apuesta investigativa, cuyo eje central se basa en el reconocimiento de los sentidos y significados que los estudiantes le confieren al aula.

La presente investigación, se considera un primer paso necesario en la búsqueda por impulsar la construcción de conocimiento en torno a un colectivo de jóvenes estudiantes de octavo grado de la Institución Educativa Bordones del municipio de Isnos Huila, sobre los sentidos y significados que ellos le confieren al aula, con el fin de identificar dimensiones objetivas y subjetivas



en contextos particulares, y de esta manera avanzar paulatinamente en el diseño de estrategias y alternativas que permitan potencializar a los sujetos en sus apuestas formativas.

El presente documento recoge la apuesta investigativa desarrollada, con los siguientes apartados:

En el primer capítulo, se aborda el problema de investigación, planteamiento del problema, objetivos generales y específicos, la justificación y los antecedentes. En esta primera parte, es nuestra razón de ser, allí se buscó dar una idea del problema de investigación, y a su vez se hacen unas proyecciones, que buscan darle un rumbo a la apuesta investigativa, estableciendo análisis de algunos referentes teóricos que permitieron darle un sentido e identificar y al mismo tiempo proponer una investigación que sea fructífera para las próximas generaciones.

El segundo capítulo, se encuentra el diseño metodológico, con el enfoque de la investigación, en él se contemplan tres fases, acercándose a una realidad por configurar, estableciendo redes en el aula y perfilando nuevos horizontes, las tres fases permitieron estructurar el proyecto de investigación.

En el tercer capítulo, se expresan los hallazgos del proceso de investigación, la categoría emergentes, con las subcategoría, propiedades y dimensiones; es el resultado de un proceso continuo que da respuesta a los interrogantes que orientan este trabajo.

En el capítulo cuarto se consignan las conclusiones que dan cuenta de las diversas lecciones aprendidas en esta búsqueda investigativa y las orientaciones generales que pueden servir de insumo



a los docentes para convertir el aula en un espacio vital, atendiendo a los diferentes sentido y significados que se construyen a partir de sus vivencias en su acaecer cotidiano.



1 NUESTRA RAZÓN DE SER

El ámbito educativo es un espacio donde se gestan diferentes caminos que van más allá del sólo formar, se direccionan hacia la construcción de nuevos espacios que promuevan la participación y la plenitud de los estudiantes en su singularidad, de allí la importancia que los docentes asuman retos y propongan alternativas de cambio para permear con acciones constructivas y significativas las experiencias de vida escolar.

Teniendo en cuenta lo anterior se hace necesario, comprender los sentidos y significados que los estudiantes le confieren al aula, reconociendo el aula como escenario de participación, en el cual se despiertan y se encuentran diferentes maneras de sentir, expresar y establecer puentes de interacción entre lo que se aprende y lo que vive. Es una construcción social que parte de la experiencia con los otros; porque son los jóvenes quienes redireccionan su quehacer pedagógico a través de sus experiencias más significativas, crean y recrean espacios que en su accionar son importantes para configurar los procesos educativos en los cuales se desenvuelven día a día.

En este sentido, la investigación se realizó con el fin de arrojar elementos importantes que contribuyan al mejoramiento de las prácticas pedagógicas a partir de los nuevos sentidos y significados que tienen los estudiantes del aula y que surgen del ejercicio investigativo.

De la misma manera, la investigación es importante en los ambientes pedagógicos para todos aquellos que en el ejercicio profesional quieran transformar sus prácticas pedagógicas, a partir de la configuración de los sentidos que los jóvenes le están dando al aula, y desde allí erigir una propuesta que implique la construcción de un tejido social y ambientes educativos favorables a las



vivencias y a los contextos de los educandos. Además, esto permitirá modificar las concepciones culturales que hay envejecidas a la luz de los nuevos sentidos, y generará nuevas concepciones para mejorar los proyectos de vida individuales y colectivos de los estudiantes.

Muchas han sido las investigaciones sobre el aula, pero hasta el momento sobre los sentidos y significados del aula, no se han abordado, de allí la importancia de la investigación, puesto que aportará con nuevos referentes teóricos y conceptuales que enriquecerán las prácticas pedagógicas en el aula y a su vez existirá la posibilidad de poner en escena nuevas políticas formativas que respondan a las necesidades y expectativas de los educandos, esto permitirá configurar nuevos sentidos identificados a partir de los hallazgos y será un reto para los docentes llevarlos al aula para que puedan transformar significativamente las experiencias de sus estudiantes.



2. ALBORADA INVESTIGATIVA

Para la configuración de los antecedentes sobre los sentidos y significados del aula, se partió de la revisión de diferentes fuentes documentales, tales como: artículos científicos, tesis de maestrías y doctorados, consultadas en distintas bases de datos: redalyc, Hemeroteca científica, Scielo Colombia, AcademicSearch Premier Ebsco y redes académicas, como Colombia Aprende. En ellas, se pudo consultar varias publicaciones relacionadas directa e indirectamente con el tema de estudio, centrando la atención de las consultas en los sentidos y significados de género, sentidos y significados de las relaciones interpersonales entre los actores escolares, sentidos de la educación para los jóvenes, sentidos y significados del trabajo docente, sentidos y significados de la diversidad, configuración del sentido de la responsabilidad del sujeto joven, el aula de clase - un espacio de relación con sentido, el adolescente en el aula, las interrupciones en el aula, entre otros.

Los diferentes estudios encontrados se agruparon de acuerdo con su ubicación geográfica, iniciando por los desarrollados en el ámbito internacional, luego las nacionales y en última instancia, pero no menos importantes, aquellas realizadas en el contexto regional, las cuales aportaron a ésta investigación, elementos conceptuales o metodológicos relevantes.

En primera instancia, se resalta dentro del contexto internacional el estudio realizado por el equipo investigativo SATI en Aragón- España. Arguis, et al (2012, p.3), y publicada en el libro de denominado “Aulas Felices”, allí presentaron orientaciones hacia la búsqueda del sentido de felicidad que debería darse en el aula, el cual Pretendió:



Hacer los suficientes aportes para contribuir con el alumnado de Educación Infantil, Primaria y Secundaria, aportando al profesorado desde un manual que les permita conocer fundamentos de esta corriente, y además, facilitar estrategias y propuestas de actividades que puedan utilizar en el aula, dichas aportaciones desearon brindar al educador lo esencial para: capacitar a los niños y jóvenes para desplegar al máximo sus aspectos positivos fortalezas personales, y potenciar su bienestar presente y futuro (Arguis, et al, 2012, p.3)

Como conclusión los autores afirmaron:

El elemento, clave a nuestro entender; lo constituyen las fortalezas personales, cultivadas conjuntamente con la atención plena: tales fortalezas nos ayudan a potenciar emociones positivas y gratificaciones, pero también nos facilitan encontrar sentido en la vida. Por ejemplo, fortalezas como el amor, la amabilidad, el sentido de la justicia, la apreciación de la belleza y la excelencia, etc. Pueden convertirse en ideales que den sentido a nuestra existencia en torno a los que edifiquemos nuestros planes de acción en la vida. (Arguis, et al, 2012, p.5).

En la tesis doctoral titulada “La Escuela, un Espacio Para Aprender a Ser Feliz. Ecología de las Relaciones Para la Construcción del Clima Escolar,”Cherobim, (2004, p.218), realizado en una escuela Brasileña que atiende a educandos de 3 a 17 años, se encontró:

El segundo aspecto valorado globalmente en el microsistema de los coordinadores y educadores no docentes fue la micro-dimensión de la implicación en el centro y en el aula. Aparecieron veinticuatro y catorce indicadores, respectivamente. A continuación viene la micro-dimensión cohesión y apoyo de los educadores con 20 indicadores. Analizando en conjunto estas micro-dimensiones, el educando resulta una preocupación fundamental de los educadores. El trabajo educativo con el alumnado depende básicamente de la implicación de los educadores en el centro, en el aula y en su cohesión y apoyo entre iguales que les darán la armonía en la convivencia y en las relaciones proporcionando las condiciones favorables al proceso educativo. (Cherobim, 2004, p.218).

Por otro lado, en la tesis de Maestría, de corte cualitativo, realizada por Castillo Aravena (2004, p.72), con los estudiantes de procedencia Mapuche, en la institución educativa de la comuna de Maipú, presenta entre sus conclusiones“El estar en una sala de clases significa aumentar las posibilidades y alcance de logros a futuro”, es decir, el aula de clase es un escenario que permite desarrollar y potenciar habilidades sociales y afectivas para fortalecer el proyecto de vida.



También, se encontró en la tesis de maestría en educación, de Chinche calizaya, (2009), realizada con los estudiantes de la carrera de psicología, de la Universidad Mayor de San Simón, de la ciudad de Cochabamba-Bolivia, donde sustentaron algunos significados sobre la metodología de enseñanza de los docentes:

Deducen también con claridad, el sentido y significado que le atribuyen a la imagen del docente universitario como un sujeto que en momentos ejerce una función pedagógica de “transmisión de conocimientos”, pero que muchas veces se convierte en una persona fría, insensible, incommunicable y hasta maltratador, mostrándose definitivamente por encima de los estudiantes en cuanto a conocimiento, experiencia, sabiduría y posición al interior del aula y en el espacio universitario. (Chinche Calizaya, 2009, p.156).

Por otro lado, San Juan López, (2008) en su trabajo de maestría sobre “significados que otorgan a la convivencia escolar en aula, los estudiantes y profesores de educación media”, realizada en Chile, cuyo objetivo fue develar los significados que fueron encontrados en los docentes y estudiantes a través de los discursos que giraron en torno a las relaciones en el aula dadas entre ellos, se destaca como:

La Convivencia escolar en el aula, es altamente compleja porque interactúan personas con un habitus formado con anterioridad a su ingreso al sistema escolar. Además, porque se establece una relación de dominantes-dominados en una situación de clase obligatoria para el alumno donde se le imponen significados culturales no escogidos por ellos, implicando violencia simbólica por la naturaleza de la inculcación. En este escenario real la convivencia se dificulta, pues no sólo intervienen elementos mencionados, también se hacen presente de forma gravitante los aspectos socio-afectivos, los que en definitiva otorgan sentido a la relación entre alumno y profesor. (San Juan López, 2008. p 168)

Otra de las investigaciones consultadas en el ámbito internacional fue la de Flores en Chile, quien indagó sobre los “Significados y expectativas que otorgan al programa de Integración escolar, alumnos y alumnas que actualmente cursan octavo, en seis escuelas básicas municipales de la comuna de Nancagua”. Ésta investigación fue abordada desde un enfoque comprensivo – interpretativo a través de un estudio de caso. Flores se centró en estudiantes con déficit cognitivo



donde su formación marcará la pauta para establecer procesos de inclusión social. Algunos de sus resultados muestran, como

Los significados otorgados a los establecimientos del estudio y a los espacios educativos, se infiere que poseen limitantes en acoger a la diversidad de los estudiantes en relación a las condiciones tanto estructurales como de implementación y otorgar las facilidades en el uso de ellas. La discriminación se construye en la falta de recursos institucional y en específico las aulas de recursos, espacios que no cuentan con los espacios físicos requeridos y apropiados para el proceso de enseñanza ni de recursos asociados a sus necesidades educativas.. (Flores, 2012, p.55)

En su tesis de maestría sobre “Los significados que le otorgan al Programa de Integración Escolar (PIE) el Equipo Directivo, Docentes de Aula y Equipo PIE de un establecimiento municipal del sector suroriente de la Región Metropolitana”; González Nakada, (2013, p.219) encontró la necesidad urgente que requieren las escuelas para “recuperar su autonomía y, para poder tomar decisiones con base a las necesidades y realidades de cada contexto, los cuales no son iguales unos con otros, puesto que de esta manera se otorga la libertad de poder impregnar a la educación, que la igualdad nace de la diversidad”.

Otra de las investigaciones halladas fue la realizada en Chile, por Carocca Ugarte, (2014), relacionada con los “Significados construidos por los estudiantes en torno a prácticas de respuesta a la diversidad. Análisis de los relatos de niños de una escuela municipal de la Región Metropolitana”, en dicha investigación se evidenciaron a través de los relatos provenientes de los niños, los significados que fueron referidos a las Prácticas que realizaban en esa institución, en torno a la diversidad. Dentro de los principales resultados Carocca, Ugarte. (2014) presentó:

Esta investigación se realizó con la intención de dar voz a los estudiantes. Así quedó de manifiesto en los resultados, los que demuestran el potencial reflexivo de los estudiantes y lo relevante de sus aportes para generar cambios en su escuela. Los estudiantes son críticos de la manera en que se organizan sus clases, de la relación que establecen con sus profesores y de la forma en que se ofrecen



apoyos extras, destinados sólo a algunos compañeros. (Carocca Ugarte, 2014, p.70).

De igual manera, en la tesis de Urquieta, (2013) sobre “valores y sentidos de la educación en general y en su trayectoria. Una perspectiva desde mujeres profesoras representantes de las expansiones del sistema de Educación Superior”. Su apuesta investigativa se centró en dos grupos de docentes, unas que se habían formado en la década de los 60 y las otras después de los 90, dentro de los hallazgos se encontraron las diferencias concebidas en cada una de las generaciones en torno a los procesos de formación.

Una de ellas postuló que “Los valores, sentidos y opiniones que le dan a la educación en general y en su trayectoria están influenciados o son reflejo de los procesos de expansión del cual ellas fueron parte, visualizándose así diferencias entre las dos generaciones de mujeres profesoras, sobre todo en su visión del contexto actual de la educación chilena” y se pudo observar que en varios focos temáticos los valores, sentidos y opiniones que tienen las profesoras de estos temas eran afectados por la expansión de la cobertura terciaria de educación de la cual fueron parte, pudiendo decir que los relatos de las profesoras se desarrollaron, en algunos puntos, como se esperaba, según esta hipótesis. (Urquieta, 2013, p.150)

En el artículo de investigación sobre “Un espacio alternativo donde estar y aprender: Niños con experiencias de fracaso escolar construyendo su aula en un centro comunitario”; se identificaron los principales aportes sobre la configuración del aula, a partir de una experiencia vivida en un centro comunitario (CC). El diseño de la investigación, de corte etnográfico, consistió en un estudio descriptivo de caso situacional e histórico, con foco en la dramática como experiencia vivida y significada por sus protagonistas. Durantini Villarino, (2014) mostró:

La configuración del aula para poder aprender constituye un resultado de su designación para el GN en el CC, el estilo del maestro y el movimiento grupal. Los modos en que los niños organizaron y emplearon este espacio incidieron en un sentido favorable al desarrollo de sus posibilidades de aprender gracias a los rasgos de estabilidad, apertura y adaptación que fue adquiriendo con el paso del tiempo. (Durantini Villarino, 2014, p. 109)

Continuando con los hallazgos investigativos, en el ámbito internacionales, se destaca el artículo sobre “Las interrupciones en el aula. Los mensajeros del displacer”, donde Nosei, (2002),



hace mención a “las permanentes interrupciones que fracturan el acto educativo y revelan la ausencia de significado que el mismo reviste para los actores. La carencia de sentido deviene su realización en sufrimiento y en ese marco el deseo se relaciona más con la suspensión que con su continuidad”.

Sin motivos que propulsen la reflexión la acción educativa se degrada en él 'como si' de una escolarización vaciada de contenido, que cumple con las formas pero renuncia a la sustancia. Las permanentes interrupciones registradas en el aula hablan de forma escolarizada y no de sustantividad educativa. Volver a pensar el sentido de la educación, su radical importancia en la construcción de una sociedad más justa y solidaria, es alumbrar esperanza (Nosei, 2002, p. 68 -69).

Por su parte Elvira, (2012), en su artículo, sobre la investigación realizada en Venezuela, "El adolescente en el Aula: Un Universo de Sentidos", referencia que

Al docente se le asoma, con necesidad apremiante, el reto de despertar el placer y la curiosidad por el saber en sus estudiantes. Al adulto le corresponde salir del círculo en el que parece moverse entre las clases expositivas y en la dificultad de inventarse en el aula para generar entusiasmos entre los adolescentes; muchos de ellos, generalmente, se entusiasman en otros espacios. Convertir el aula en un escenario privilegiado de convivencia y aprendizaje para todos los actores involucrados. (Elvira, 2012, p.142)

Otro de los artículos “Sentidos del trabajo en docentes de aulas hospitalarias: Las emociones y el presente como pilares del proceso de trabajo”, da cuenta de hallazgos significativos como resultado de una investigación cualitativa, realizada en Santiago, Chile, Bustos, & Cornejo, (2014, p.189), mostraron que “Los profesores que logran articular un sentido hacia su trabajo y, más aún, aquellos que ven este sentido realizado, tendrán tendencia a experimentar emociones positivas y gratificantes en su labor”. Es así como concluyeron que “las docentes construyen un sentido del trabajo en el orden del tiempo presente, pues es ahí donde están puestos los focos del trabajo y de la pedagogía, marginando de los significados tanto el pasado como el futuro de los estudiantes”. Bustos, & Cornejo, (2014, p. 194)



En el VII coloquio de humanidades, la Ponencia que se realizó en la Universidad Autónoma de Nueva León España, en la facultad de Filosofía y letras, se trataron diálogos sobre cultura, arte y sociedad. Rescatando “la socio-afectividad dentro del aula de clases. Análisis de una práctica docente”, Panuco, (S.F, p.15), expresó que “el ser humano, como ente social, necesita de los otros para poder sobrevivir. Es por esto que la educación socio-afectiva asume un papel preponderante dentro del salón de clases. El aula se convierte en un “Laboratorio social” en el que se aprende a vivir rodeado de otros”.

Continuando con los hallazgos investigativos, se da paso al escenario nacional, en donde sobresalen una serie de investigaciones referidas a los conceptos de aula, sentidos y significados sobre las relaciones en el aula, la labor docente, las prácticas educativas, siendo evidente el escaso registro documental sobre los sentidos y significados de los estudiante respecto al aula.

En la tesis de maestría, “las construcciones de autoridad en el aula y su interrelación con los procesos de enseñanza” de corte etnográfico, realizada en dos instituciones públicas de Bogotá D.C, se indagaron los aspectos relevantes sobre las relaciones en el aula. Dentro del estudio, MuñozHurtado, (2012) concibieron el aula como:

un espacio social dinámico en el que convergen factores interrelacionados: una disposición espacial de elementos físicos y de los sujetos que allí actúan –dimensión física-; disposición que tiene que ver con representaciones, percepciones y sentidos, es decir, con una dimensión simbólica, estrechamente vinculada a la primera, pero también con lo que allí se hace, esto es, con prácticas y dinámicas. Tales disposiciones, sentidos y prácticas del aula no son independientes, pues están vinculados con construcciones sociales, culturales y políticas externas e históricas. (Muñoz Hurtado, 2012, p.11)



El planteamiento que se realizó en la tesis de maestría de Carvajal Arboleda, &García Gómez, (2005) “El aula de clase, un espacio de relación con-sentido”, enmarcada en la microetnografía, busco comprender las concepciones respecto a las relaciones que se daban dentro del aula, entre estudiantes y docentes, encontrando:

Algunas metas como el rendimiento académico y disciplinario, el cumplimiento con las tareas escolares, entre otros, tienen tan poco valor de incentivo para los/as adolescentes, que los rechazan y no son considerados importantes por ellos/as, aunque tengan pleno conocimiento de la importancia de dar una respuesta efectiva a dichos objetivos. Dentro del acto comunicativo se dan fallas que no permiten llevar a feliz término la comunicación; en el aula de clase, los principales yerros en ésta, radican en no saber escuchar a quien habla, ya que los/as actores/as del escenario contemplado en el aula de clase, están más preocupados en lo que quieren decir que en atender al interlocutor/a; esta acción genera actos de indisciplina y rompe los vínculos comunicativos entre los/as estudiantes y la maestra. Aquí entran en juego las expresiones emocionales, que comunican un mensaje de una persona a otra y son leídos e interpretados por el/a receptor/a, dándoles un juicio de valor que determina el comportamiento en las relaciones interpersonales. (Carvajal Arboleda, &García Gómez, (2005).

En la tesis de maestría sobre “El "afecto" con-sentido experiencia en un aula de adultos” realizada con docentes y estudiantes adultos del CLEI, (Ciclos Lectivos Integrados) del 6A del Instituto Ferrini de la sede Calasanz en Medellín, centró su interés sobre el afecto en su entorno escolar”. En esta investigación se develó la importancia de incluir en el sistema educativo la enseñanza, de la gestión de las emociones, como proceso inaplazable dentro del desarrollo humano integral de los actores. Dentro de sus aportes a manera de conclusión, se plantea:

Uno de los grandes retos que tienen las instituciones educativas es el de constituirse en instituciones de aprendizaje, esto espacios de interacción humana en los que el conocimiento se construye permanentemente pero no como una externalidad o una meta prefijada sino gracias a la relación constante, asertiva y amorosa entre los diferentes actores que la habitan, constituyen y por ella transitan, (Marín Madrigal, 2014, p.78).

Continuando en el ámbito nacional, se encontró la tesis de maestría, la “Configuración del sentido de la responsabilidad del sujeto joven en el espacio escolar”, realizada por Bedoya, Cardona,



& Gómez, (2010, p.19) quienes pretendieron “develar las concepciones de responsabilidad que tienen los jóvenes de dos instituciones educativas de Envigado e identificar los referentes empíricos, desde los cuales las han construido”. Fue una investigación de corte cualitativo, desde la configuración del sentido de la responsabilidad en el sujeto joven, estudio realizado con las orientaciones metodológicas, de la sociología comprensiva; permitiendo que al realizar acercamientos con las nuevas generaciones se pudieron encontrar esas formas de pensar y de actuar, conocer al otro. Así mismo, Bedoya Cardona, et al (2010, p.84) descifraron “algunas inquietudes al finalizar la investigación, entorno a la configuración del sentido de la responsabilidad, en el sujeto joven. ¿Puede la escuela formar sujetos responsables, que transformen la sociedad actual en una más justa y equitativa?”.

De igual manera, en la tesis de maestría realizada en la ciudad de Medellín, por Aristizabal Velásquez, Piedrahita Manrique, Moreno López & Reason Padilla, (2013) quienes investigaron sobre “el sentido de la educación para los y las jóvenes en la transición media técnica-educación superior”, lo siguiente:

De este modo, el ser ya no es sólo el que se desarrolla y busca los mecanismos apropiados para lograrlo, sino que, en tanto alcanza progresivamente un grado de maduración, es más humano y, por tanto, más relacional, abierto a un diálogo que implica la reflexión y el debate, en otras palabras, un ser en comunidad para el que el hacer “entre nos” es la perspectiva del “ser comunidad”, del transformar los espacios y sentidos en que se crece con el otro, de transferir las prioridades “del tener” a un segundo plano en beneficio del “ser” que, obviamente, es más afín a principios de solidaridad que se contraponen a las lógicas del “sálvese quien pueda” que amenizan nuestra contemporaneidad. (Aristizabal Velásquez, et al, 2013, p. 72)

En la tesis sobre “la vocación y la profesión, una trama de sentidos en el trabajo docente”, Bedoya & Vásquez, (2013, p.4) “realiza un estudio sobre el sentido del trabajo en los maestros de la educación formal colombiana en el marco de la vocación y la profesión bajo las lógicas de la



nueva gestión pública en organizaciones de servicios humanos”. La investigación fue desarrollado desde un enfoque interpretativo Bedoya, & Vásquez, (2013, p.53), con el objetivo de comprender el sentido que los maestros de la educación formal colombiana le confieren al trabajo. En una de sus conclusiones muestra que el trabajo se convierte en una necesidad económica, en el reconocimiento, siendo indicadores de superación personal, transformando el sentido del trabajo en una necesidad de supervivencia dejando la vocación muy distante.

Desde este mismo foco de comprensión, se encuentra la tesis de Maestría sobre “los sentidos/significados del trabajo docente en algunas instituciones educativas públicas de Colombia bajo el marco de la nueva gestión pública”. La Investigación tuvo como objetivo develar los nuevos sentidos y significados de los docentes actuales con respecto a su profesión, para evaluar los factores de riesgo; algunos de sus resultados fueron:

El sentido que los Docentes del sector público de Colombia le confieren a su trabajo. El estudio también indaga la relación que existe entre la política neoliberal y el significado del trabajo. El análisis del estudio se delimita a un grupo de 498 docentes de Instituciones Educativas Públicas y el análisis se enfoca en el sentido vital del trabajo, utilizando una metodología holística, es decir, cualitativa y cuantitativa para lograr una mayor aproximación a la realidad del contexto como se evidencia en los resultados de la investigación. (Angel Londoño & Molina 2013, p.3).

En el registro Nacional de experiencias significativas “El relato, una estrategia para vencer el temor y el sinsentido” Nuñez, Rangel, & Garcés, (2008) plantean:

A los estudiantes la posibilidad de pensar y narrar sus experiencias particulares de aprendizaje, transformando los momentos inflexibles de evaluación tradicional en espacios pedagógicos cálidos y tranquilos que privilegien la reflexión, la libertad, la autonomía, el respeto por la diferencia y el desarrollo de procesos de pensamiento a través del uso del lenguaje. La utilización de esta estrategia invita a estudiantes y maestros a reevaluar su Quehacer, a cambiar los momentos poco significativos de evaluación tradicional por espacios significativos en que se valoren los procesos y progresos humanos en torno a una única pregunta: "¿Qué aprendí?" (Nuñez, et al, 2008, p.3).



Finalmente en la configuración del Estado del arte, se presentan algunas investigaciones en el ámbito regional, que hacen énfasis en la importancia del aula para el desarrollo de las prácticas pedagógicas y del desempeño académico.

La primera de ellas sobre las “Prácticas pedagógicas y emociones”, de Burbano Cadena Y, Cortéz Lagos, (2013), Quienes desarrollaron una investigación con enfoque cualitativo desde la perspectiva hermenéutica; en la que se concluyó:

Durante mucho tiempo se consideró que las emociones no estaban incluidas en la interacción del docente con los estudiantes; porque se consideraba que la actividad de aprendizaje estaba reservada para la transferencia de saberes bajo la batuta del intelecto y la razón pura. Sin embargo, las nuevas corrientes de pensamiento psico cognitivo han dado viabilidad a la conceptualización de las emociones, como fundamentales elementos ligados a los procesos humanos de aprendizaje y a las relaciones interpersonales en el aula. El Maestro es animador en escenarios interactivos, donde en su rol como mediador se involucra en entornos diversos: familia, comunidad y sociedad: “Desde mi experiencia con múltiples grupos, con los grupos se comparte, se explora. Bueno. Pienso que se comparte y se crece, junto a otro. Pero es indispensable que exista un diálogo. Que hayan voces: voces que van y que vienen.” (Burbano Cadena Y, Cortéz Lagos, 2013, p.133- 134).

Otra fuente documental, fue el artículo investigativo desarrollado por Ruiz, & Grisales, (2013), el cual se refiere al “Bajo rendimiento académico: desesperanza aprendida una mirada desde la complejidad del sujeto”, investigación realizada en la Escuela Normal Superior Los Andes, de la Vega en el departamento del Cauca - Colombia, como parte del macroproyecto: “El desempeño académico: una opción para la cualificación de las instituciones educativas” de la maestría de Educación desde la diversidad, dicho estudio encontró varias narrativas sobre los ambientes en el aula, que afectaba el rendimiento académico y las buenas relaciones interpersonales;

Esta situación daña el clima del salón de clase y por tanto, lo hace un lugar no grato. Y para nadie es un secreto que “el ser humano necesita ser aceptado, de pertenecer a un grupo, de amar y ser amado”



(Feldman, 1998, 296), y cuando se es rechazado dentro de un aula de clase lleva a crisis emocionales y al deseo sencillamente de no estar en ella e incluso si eso implica el dejar de estudiar. (Ruiz, P, & Grisales, 2013, p.10).

Una vez finalizada la búsqueda, exploración y análisis sobre estudios de investigación, relacionados con el sentido y significado que el estudiante le confieren al aula, se encontró una diferencia entre los rastreos realizados y ésta investigación. Los estudios anteriormente mencionados muestran algunos aportes importantes sobre las actitudes del docente y de los estudiantes, en el aula como son: el desánimo, la apatía; factores que influyen en el bajo rendimiento académico, mientras que el interés central de la investigación es el develar y ahondar en los nuevos sentidos y significados que los estudiantes le están otorgando al aula.

Esta revisión bibliográfica permitió establecer una mirada del aula y determinarla como un fenómeno complejo que puede ser estudiado desde múltiples perspectivas de investigación, tomando y relacionando diferentes categorías de análisis. La primera de ellas es lo relacionado con el **aula**, haciendo un reconocimiento del concepto del aula y el funcionamiento de ésta en la cotidianidad. La segunda hace relación a los **sentidos y significados** de algunos valores como es la responsabilidad frente al trabajo pedagógico.



3. ENCRUCIJADA INVESTIGATIVA

3.1 Planteamiento Del Problema.

En el quehacer pedagógico y alrededor de las distintas relaciones que se tejen en el entorno educativo, es importante resaltar el papel del aula en la escuela, entendiéndose como un escenario dinámico y vitalizador, en el cual confluyen los procesos de enseñanza aprendizaje, pero a su vez se recrea el crecimiento personal y social de cada sujeto. El aula, es el espacio vital y necesario donde se relacionan diversos sentidos y significados que día a día se construyen desde la experiencia del sujeto.

Configurar los sentidos y el significado que los estudiantes le otorgan al aula, se ha convertido en un reto de la educación, de ahí la necesidad de comprenderlos, para ello se tuvo como contexto investigativo, la Institución Educativa Bordones, la cual se encuentra en el Municipio de Isnos. A continuación se hace una ubicación espacial y social de la institución, de acuerdo a lo consignado en el Proyecto Educativo Institucional (PEI).

El Municipio de Isnos está ubicado al Sur del Huila, también llamado capital panelera, es reconocido como un sitio turístico, patrimonio histórico y cultural de la humanidad, porque cuenta con parques arqueológicos como el Alto de las Piedras y Alto de los Ídolos, con gran importancia histórica debido a la existencia de ejemplos únicos de estructuras funerarias de la cultura Agustiniense y la presencia de policromía en algunas de estas estructuras. Parte de su territorio pertenece a la reserva del parque nacional natural del Puracé, posee una gran cantidad de paisajes reconocidos por propios y extraños, en los que se puede mencionar el arco de las jarras, la cascada el mortío y el salto de Bordones. Dentro de este municipio, se encuentra un centro poblado llamado Bordones, localizado a 16 km de vía transitable desde la cabecera municipal de Isnos; ahí sobresale una cascada de una altura aproximada de 400 m, catalogada entre las más imponentes de Suramérica. La acompaña el río Bordones que marca el límite con el pueblo de Saladoblanco, y que después de un recorrido no muy extenso desemboca en el río Magdalena. (PEI, 2014, p. 12)





Figura 1. Ubicación Geográfica. Visualiza la ubicación del centro poblado, donde se encuentra la unidad de estudio.

En este centro poblado, se encuentra la Institución Educativa Bordonos, conformada por una sede Central y 11 sedes alternas, las cuales llevan el nombre de la vereda en la que se ubica cada una de ellas: Salto de Bordonos, Sinaí, Jerusalén, Las Delicias, Alto Brisas, Bajo Brisas, La Muralla, Bajo Planes, Alto Planes, La Rivera, Buenos Aires y El Jardín.

De acuerdo al Proyecto Educativo Institucional, la Institución fue creada mediante Decreto No 706 de 2004, donde se inició con los niveles de pre-escolar, Básica Primaria, Secundaria, servicio educativo rural (SER), programa de alfabetización para adultos (Acrecer). En el año 2009 se implementa la media técnica en convenio con el SENA, desde una dimensión agropecuaria, permitiendo a los estudiantes el desarrollo de prácticas de campo con la orientación directa de instructores del SENA y el acompañamiento de directivos y docentes de la institución (PEI, 2014, p. 15).

La ubicación de la Institución Educativa, enmarcada y reglamentada dentro del PEI, se ajusta



a un contexto rural, donde la actividad agrícola es el principal renglón de la economía, la comunidad trabaja labrando la tierra, cultivando principalmente el café, lulo, granadilla y caña de azúcar; complementado con una actividad turística, por estar ubicada en el anillo turístico del sur del Huila. Situación que necesariamente debe articularse en la formación de las nuevas generaciones con una concepción clara y concreta, que permita el desarrollo de programas y proyectos encaminados a un aprendizaje con metodologías pedagógicas acordes con el conocimiento y desarrollo de la región, pero principalmente con estudiantes que le encuentren sentido a lo que hacen para poder llevarlo, de manera significativa, a su contexto. Esto le permite a la comunidad, una organización productiva como alternativa de cambio para mejorar el nivel de vida de cada una de las familias.

Desde este contexto, el grupo centra su interés investigativo con los estudiantes de la sede central de la institución Educativa Bordonos del grado octavo A, dicho grupo está conformado por 28 educandos, que oscilan entre los trece y catorce años de edad, la mayoría de ellos proviene de familias campesinas, madres cabeza de hogar, y algunos otros, conviven con sus abuelos o sus padrastros.

En éste entorno social se cuenta con una comunidad rural dispersa, de bajos recursos económicos, y con mínimas posibilidades de superación personal, destacando que en sus hogares, la prioridad es la necesidad inmediata de suplir las necesidades básicas, para ello deben permanecer mucho tiempo en las parcelas, disminuyendo notablemente el tiempo de compartir con sus hijos; lo que puede estar influyendo en la formación de valores, debido al poco diálogo, confianza, afectividad e interés, de algunas familias por saber cómo están sus hijos, su comportamiento y relación con las demás personas y su entorno.

La anterior situación, no es ajena a las vivencias dadas dentro de la institución, el entorno



social que se presenta, tiene sus reflejos en las actitudes de algunos estudiantes, quienes en ocasiones presentan problemáticas que impiden un proceso de enseñanza – aprendizaje adecuado, es decir, se puede identificar que hay una gran variedad de dificultades académicas y actitudinales; entre las que se destaca: el aburrimiento, la falta de participación en clase, el conformismo que los aleja de la búsqueda de la excelencia académica, expresiones corporales que manifiestan en ocasiones, la pasividad dentro del aula, la falta de interacción con el otro frente a la discusión de algún tema planteado, el desarrollo superficial de la capacidad crítica ante los temas desarrollados, la constante apatía y el desánimo; aspectos que permitieron al grupo de investigadores visualizar un camino por el cual transitar, y tener una mayor comprensión sobre la realidad que se presenta en el contexto educativo.

Es de anotar que dentro del aula existe un grupo de sujetos, con múltiples sueños e ilusiones, algunos son tímidos, otros extrovertidos, algunos otros con mentalidades abiertas y espontáneas, otros guardan sus palabras, pero con sus gestos reflejan confort, tranquilidad y angustia. Muchos de ellos presentan habilidades deportivas, principalmente el microfútbol, otros expresiones artísticas, pero todos ellos, se caracterizan por ser adolescentes, que manifiestan una gran variedad de emociones y sentimientos. Todas estas situaciones que se viven en la cotidianidad del aula de clase, hace que los docentes presenten un sinnúmero de interrogantes sobre su labor y que en algunos casos se convierten en afectaciones impulsadoras para adentrarse a ese mundo no evidente, y que en ocasiones los educandos, lo evidencian con sus actitudes y comportamientos.

Observar diariamente estos escenarios educativos, invita a realizar un acercamiento cada vez más profundo en la búsqueda de alternativas que posibilite que los estudiantes y maestros generen sinergias, espacios de diálogo, reflexión, capacidad de escucha y que la adquisición del saber pueda darse de forma agradable y pertinente, en un sitio de encuentro, llamado por algunos aula, por otros



salón, en donde sin duda alguna, se establecen saberes y lazos de afecto.

Ante esta mirada situacional, el grupo investigadoras se motiva a indagar ¿Cuáles son los sentidos y significados que le confieren al aula, los estudiantes del grado octavo A de la Institución Educativa Bordones?



4. PROYECCIONES

4.1. Nuestro rumbo.

Comprender los sentidos y significados que los estudiantes del grado octavo A de la Institución Educativa Bordones, le confieren al aula; con el fin de mejorar las prácticas pedagógicas, a través de espacios de reflexión y diálogo.

4.2. Cultivando retoños.

- _ Develar los sentidos y significados que los estudiantes de octavo A, le confieren al aula.
- _ Establecer una red de sentidos y significados que los estudiantes de octavo A, le confieren a aula.
- _ Proponer algunas recomendaciones dentro del plan de mejoramiento institucional que posibilite el desarrollo de prácticas pedagógicas más pertinentes.



5. COLMENA DE SABERES

5.1. La educación en la construcción de sentido, aula y significado.

La Constitución política de Colombia plantea una serie de artículos que hacen alusión al derecho que tiene todo ciudadano a la educación, como mecanismo de formación, que le posibilite convertirse en un sujeto autónomo, capaz de afrontar retos, y superando los obstáculos del día a día. Hablar de educación sería simplemente adentrarse en un mar infinito de conocimientos que invitan a navegar y tomar el control del timón para no quedarse en el vacío, en lo efímero, sino por el contrario superar los propios límites que se pudiesen plantear. Por lo anterior, la educación brinda diferentes horizontes de conocimiento, mediante procesos de búsqueda continua del por qué, para qué, con qué y cómo poder resolver inquietudes o dudas que a diario se establecen en el ser humano.

Ahora bien, no es posible concebir la educación de manera aislada, sin reconocer algunos de los componentes que hacen parte de ella, de ahí el interés de comprender algunas categorías que permitan dar estructura conceptual al objeto de investigación, es por ello que se abordaron las siguientes categorías: **aula**, **sentidos** y **significados**.





Figura 2: Entrelazando sentidos. Para desarrollar la colmena de saberes, se tomaron como base tres grandes categorías que orientaron el proceso investigativo.

5.2. Una mirada histórica del aula...

Realizar un recorrido sobre la forma como el aula se ha transformando con el tiempo, ha permitido sin duda alguna lograr una mayor comprensión de los distintos significados que se le ha otorgado en el transcurso de la humanidad. Para ello fue necesario iniciar este recorrido desde su definición etimológica.

La palabra aula viene del griego αὐλή (aulé) que quiere decir cuadra, sala amplia. En la civilización occidental el aula fue primero espacio abierto, el Ágora de los griegos, ese espacio donde Sócrates enseñaba a amar la vida, la poesía, la filosofía. En el año 387 a. C., Platón escogió los Jardines de Akademos, para continuar la tradición griega del aula abierta, lugar para el ejercicio del cuerpo y de la mente donde enseñaba artes y ciencias. Después Aristóteles (335 a. C.) instituyó el Liceo, escuela peripatética, vocablo derivado de las caminatas de Aristóteles por los jardines en su proceso de enseñanza. Son los romanos los que construyen paredes para encerrar el aula y nace la escuela como estructura arquitectónica cerrada. (Méndez, et al, 2008).



Hoy día el concepto aula ha dejado de ser aquel espacio cerrado de cuatro paredes que albergaba el proceso de enseñanza-aprendizaje. El modelo de escuela de finales del siglo XVII, podemos señalar con Sainz de la Maza y Antman (s.f.) que el aula nace como un espacio de encierro, aislamiento, como una forma particular de control en la que el maestro, ejerce la propiedad privada del mismo – en mi aula no se come, no se habla, no se grita...– y así, se transforma en el moldeador y transmisor de virtudes; el docente es el único poseedor de conocimiento. Esta situación continúa y para el siglo XVIII hasta la fecha, la relación maestro-alumno se configura en una relación social de carácter desigual, en una relación de poder, una relación en la que el alumno trae la esperanza del conocer y el maestro la esperanza de transmitir lo que sabe, pero la planificación permanece exclusivamente en manos del docente que asume la tutela y moralización de los alumnos para transformarlos en trabajadores honrados (Méndez, et al, 2008, p.47).

A continuación se presentan otras acepciones relacionadas con el término de aula, donde varios autores lo abordan desde diferentes perspectivas; de esta manera Osorno, et al, (2002,) plantea que:

El aula de clase es descrita y vivida por muchos como un espacio jerarquizado y regulado en el que se evidencian estructuras de-poder que determinan, por tanto, la dinámica de las relaciones sico-sociales de los allí involucrados: Los procesos pedagógicos que en ella se dan están prescritos por formas particulares de relación, en la que los roles están determinados desde un imaginario que remite a reconocer como válido sólo una clase de conocimiento; el académico, solo un tipo de orden; el institucional, solo una forma de escuela; la que no acepta diferencias y un solo un tipo de maestro, el transmisor de conocimientos. (Osorno, 2002, p.1)

Por otro lado, Duarte (2003) se refiere al aula como aquel espacio en donde pueden aflorar inquietudes, dudas, y luces de todos aquellos que en ese instante la ocupan, es un devenir de oportunidades de participación y de fluencia de miradas y posturas. Es la oportunidad para que los adolescentes encuentren el momento de comenzar una serie de experiencias que los conducirán a comprender, a expresar sentimientos que no necesitan ser reflexionados, por el contrario resultan



sin meditarlos como respuestas a su cotidianidad.

Dentro del mundo de la escuela, tal vez es el aula de clases donde se ponen en escena las más fieles y verdaderas interacciones entre los protagonistas de la educación intencional, maestros y estudiantes. Una vez cerradas las puertas del aula se da comienzo a interacciones de las que sólo pueden dar cuenta sus actores. Es aquí donde el maestro se hace y se muestra, aquí ya los deseos se convierten en una realidad, ya no es el mundo de lo que podría ser, sino el espacio de lo que es. (Duarte, 2003, p.9)

También Bustos, & Cornejo, (2014), analizan el aula con respecto a las emociones vividas, es decir como éstas deben ser reconocidas.

El aula se vive entonces como un lugar en donde las emociones son respetadas y tomadas en cuenta. Esto implica la existencia de autoconocimiento de las formas de sentir y actuar frente al amplio espectro de emociones, y que éstas no sean negadas ni rechazadas, sino que incorporadas y reconocidas en toda su intensidad, para que luego sean expresadas de una manera adaptativa al contexto. Finalmente, la vivencia emocional en el aula es significada como un lugar privilegiado para trabajar y aprender. (Bustos, & Cornejo, 2014, p.192 - 193).

De la misma manera Elvira, (2012), retoma el concepto de aula desde la mirada de los adolescentes, argumentando:

Los adolescentes se apropian de los espacios escolares, desarrollando ciertas prácticas que buscan ser divergentes; en su contacto con la escuela y el roce con los otros, el aula se convierte en un espacio afectivo, lúdico, de libertad y escape, de control e injusticia, de desorden y utilidad educativa. El fenómeno del adolescente en el aula, también ha sido problematizado como aburrimiento y rebeldía (Elvira, 2012, p.132).



Los jóvenes están en la búsqueda continua de interactuar con el otro, compartir ideas, pensamientos y experiencias, que les permita construir espacios de discusión en la que se puedan reconocer como sujetos diferentes. Es así como Panuco, Alba, (sf, p.4), manifiestan que:

El aula es un lugar en el que se vive rodeado de otros. Constantemente estamos rodeados por aquellas personas que tal vez nos agradan y aquellas que quizá no lo hacen. Cada aula, definitivamente, podría ser usada como inspiración para peculiares historias donde aparezcan juntos dos protagonistas: los maestros y los alumnos. También existen otros personajes que pueden sumarse a este grupo de personas tales como los prefectos o los directivos cuyas visitas, aunque esporádicas, forman parte de la existencia cotidiana del aula. En el aula, vivimos cada día junto a extraños y es esencial en tal situación que aprendamos a vivir juntos. Es en esta situación de necesidad cuando resalta la importancia del aspecto socio-afectivo dentro del salón de clases. El ser humano, como ente social, necesita de los otros para vivir. Es por esto que la escuela toma un papel tan preponderante dentro de la educación de las personas. En el salón, entre otras cosas, se nos enseña que para poder vivir, se necesita del otro y, para poder vivir con ese otro debemos primero conocerlo. (Panicu, sf, p.4)

El aula de clases, también es concebida desde una visión estructural, expresado físicamente como un espacio de encuentro y a la vez como un lugar que debe permitir al estudiante y al docente sentirse seres humanos libres, que sea un espacio en el cual fluya una buena ventilación, donde el ambiente sea armónico, ameno, y agradable, de ahí que Elvira, (2012, p.134) expresa “el aula de clase es un lugar *cerrado* (físicamente) y también un lugar *abierto* (simbólicamente). El adolescente que acude o es llevado a la escuela, necesariamente tiene que estar en el aula de clase; no es una elección, en muchos casos”, y por tanto es importante tener en cuenta la voluntad y la disposición del adolescente con respecto al aula.

Por otro lado, el aula permite el encuentro intersubjetivo mediante la participación del sujeto político, el cual potencializa al otro desde la individualidad, para construir espacios de interacción



basados en el respeto y la diversidad. Desde este contexto Elvira, (2012):

El aula es un lugar en el que se vive rodeado de otros. Constantemente estamos con aquellas personas que tal vez nos agradan y aquellas que quizá no lo hacen. Cada aula, definitivamente, podría ser usada como inspiración para peculiares historias donde aparecen juntos dos protagonistas: los maestros y los alumnos. También existen otros personajes que pueden sumarse a este grupo de personas tales como los prefectos o los directivos cuyas visitas, aunque esporádicas, forman parte de la existencia cotidiana del aula. (Elvira, 2012, p.4)

También es importante destacar que los seres humanos en su esencia buscan en todo momento compartir con sus pares, el encuentro con el otro, porque la socialización es fundamental para construir discursos que den sentido a las prácticas educativas, Tal como lo manifiesta Elvira, (2012) que:

El aula es un espacio para compartir y disfrutar con los pares; allí poco se vislumbra el interés primario por lo académico y el aprendizaje. Las bromas, las risas, pasarla-bien, pareciera ser un contexto natural para los jóvenes, quienes se atreven a expresarlo y manifestarlo en este espacio. El adolescente convierte el aula de clases en un lugar de su pertenencia, en el que manifiesta su identidad. (Elvira, 2012, p.138)

El aula, se convierte en el escenario propicio y sensible para desarrollar la intersubjetividad con el otro, es la oportunidad de materializar la pluralidad y establecer canales de comunicación que permiten el encuentro y la extensión del espacio vital de los estudiantes. Al respecto Elvira, (2012) manifiesta:

El aula es un lugar de convivencia diaria y por tanto, un lugar donde se aprende a convivir con el otro. Así, el aula de clases representa un espacio de interacción humana en donde se comparte con el



otro y es también un lugar propicio para que se negocien todo tipo de decisiones de acuerdo a los intereses de sus participantes. (Elvira, 2012, p.6)

De la misma manera Elvira, (2012, p.138) expresa que “El aula no puede ser vista únicamente como un espacio de producción de saberes, sino y además como ambientes cambiantes, múltiples y diversos, donde se manifiesta la intersección entre lo individual, colectivo e institucional”; al igual Panuco, R, Alba, (sf, p. 12) menciona que “el aula de clases se podría describir como un lugar de aglomeraciones donde día a día se cohabita con otros. Una de las desventajas de esta vida en grupo que con frecuencia el ritmo de trabajo está marcado por constantes tiempos de espera”.

En el aula circulan diferentes relaciones, pero sin duda alguna, es un lugar para compartir, construir saberes, y permite interactuar y muy seguramente el conocimiento fluirá de manera más fácil y agradable. Elvira, (2012, p. 138) en varias oportunidades expresa “En el aula de clases el adulto es el profesor; eso lo comprende el alumno y, por ende, le atribuye al él la falta de disciplina”. Parece que el rol del docente sigue ejerciendo un papel muy importante, su papel es el de ser el directamente responsable de cómo se direcciona el desarrollo en el aula y por tanto de una u otra manera permite que el conocimiento que gire o no en el ambiente, en este sentido Elvira, (2012, p. 138) agrega “el aula de clases siempre hay alguien que aprende intencionalmente y alguien que aprende sin intención. Pero, ¿educar para quién? y ¿cómo?”, es sin duda alguna un interrogante que ronda día tras día. De la misma manera se le atribuye que “el aula, para el adolescente, se presenta en gran medida como un *sin sentido* que pone en tela de juicio la verdadera identidad de la escuela”.

Es así como el aula se transforma, se convierte en un espacio de interacción, entre docentes, estudiantes y demás personas que hacen parte del contexto educativo. El aula debe ser la



motivación constante en el joven y que en realidad sientan que es un espacio valioso y no estructurado para poder generar aprendizajes permanentes. Ante ello Nosei, (2002) afirma:

Cuando salimos del aula nos pareció que habíamos visto una clase buenísima, pero cuando nos pusimos a analizarla y realizamos la estructura conceptual nos dimos cuenta de la enorme cantidad de conceptos que había abordado. El exceso de contenidos presentados en una clase impide su comprensión. Creemos que fuimos las únicas que «aprovechamos» la clase de la profesora (Nosei, 2002, p.62)

De acuerdo a la cita anterior, es importante tener claridad de cómo llevarse a cabo el desarrollo de las actividades dentro del aula, para que de esta manera no suceda como lo manifiesta Nosei (2002), “con desbordantes contenidos lo que genera son confusiones y tramas innecesarias en los estudiantes.”

Por el contrario, el aula debe ser un espacio generador de propuestas, sueños, ideales que se llevarán poco a poco a la realidad de cada sujeto. Méndez Andrade, A, R., Martínez, D. R., De Jesús Gonzáles, M. I., & Andrade, (2008) propone:

Repensar el aula como espacio de construcción y deconstrucción de saberes, como espacio ritual para el aprendizaje, en un universo que se caracteriza por la velocidad del cambio, por la acelerada obsolescencia del conocimiento, por la incertidumbre, el caos y la imposibilidad de conocer a partir de verdades absolutas, representa un interesante reto para los investigadores en Educación interesados en la transformación de la universidad y en una posibilidad de experimentación de prácticas y teorías que renueven los tradicionales códigos asociados a la práctica docente (Méndez, A, R, et al, p.48).



De la misma manera El Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2011) hace un aporte valioso sobre el aula:

El aula de clase es mucho más que el espacio físico denominado salón de clases; ella abarca la puesta en escena completa, articulada, armonizada, de actividades de maestros y estudiantes e incorpora, allí mismo, las relaciones entre compañeros de clase. El aula, en este contexto, es entendida como el espacio privilegiado de aprendizaje en el sistema de educación formal; es en ella donde ocurre la interacción entre los estudiantes y los docentes, orientada a lograr de forma sistemática y eficaz, aprendizajes socialmente definidos, (MEN, 2011).

5.3. Tras las huellas de sentido...

La palabra sentido, también adquiere distintos significados, entre ellos, el planteado por Urbina Cardenas, & Ávila Aponte, (2013):

El término “**sentido**” va más de esta primera significación y también se refiere al modo particular de entender un juicio o una cosa, al entendimiento con que se ejecutan ciertas acciones y a cada una de las interpretaciones que un sujeto le da a una palabra o a una proposición. Para el Diccionario de la Real Academia, existen más de once definiciones de la categoría “sentido”. En particular, una llama la atención: “proceso de recepción y reconocimiento de sensaciones y estímulos que se producen a través de la vista, el oído, el olfato, el gusto o el tacto, o la situación de su propio cuerpo”. (Urbina Cardenas, & Ávila, 2013, p.806)

Así mismo se encontró a Basso, quien lo concibe como parte de una individualidad en el sujeto, porque reconoce su construcción del significado en la subjetividad para que luego se convierta en una colectividad, así es como el sentido configura la manera cómo los hablantes reciben los enunciados y los transforman según sus intereses.



El sentido dice respecto a la actividad del sujeto, en su relación con la vida y con la forma como los fenómenos objetivos son aprehendidos por su consciencia. El sentido personal y subjetivo de determinada significación depende de su apropiación o no, así como del grado y forma como es asimilada por el sujeto, individualmente, y el significado remite a la construcción colectiva. (Basso, 1998, p. 15)

Por otro lado Weber (1993, p.149) parte de la premisa: “la realidad social no tiene sentido fuera del que le asignan los sujetos que la producen y reproducen. Como sujetos sociales, tenemos la capacidad de tomar posición ante el mundo y de conferir sentido, y éste, cualquiera que sea, conducirá a que en la vida juzguemos determinados fenómenos de la coexistencia humana”.

En este caso, se puede observar que el autor da un concepto desde la subjetividad del sujeto, el cual está en la capacidad de construir su esencia, a partir de los conceptos que determinan algunos factores externos, especialmente el contexto social. Cada sujeto le da sentido al mundo y a su existencia.

Valencia, (2010) hace otro aporte en relación al significado de sentido:

El sentido se configura en la dinámica dialéctica totalidad – singularidad siempre inconclusa “Esta totalidad no es comprendida inmediatamente, nace y crece del conocer y entender singulares y resulta ampliada y enriquecida por el progreso de ulteriores experiencias no se puede aspirar a la plenitud del sentido, existen niveles diferentes dados por la relación de condicionamiento y mediación que se operan entre el todo y las partes. (Valencia, 2010, p.32).



Carvajal Arboleda, y García Gómez, (2005, p.22), retoman el concepto de Luna (2004), al configurar el sentido desde la subjetividad mediada por la comunicación:

Es un tejido simbólico en el que se fundamenta, se objetiva, se expresa la acción humana. Hace parte del mundo subjetivo de las personas. Es la unidad en la que se integra algo que da vida a la subjetividad humana. Es esa chispa que motiva las relaciones humanas, los encuentros con otras subjetividades que permiten implicarse, con otros/as, en un juego de pluralidad dentro de una cultura y/o un contexto determinado. Esta referencia de sentido está dada en la línea del significado que encierra el lenguaje verbal y no verbal propio de las relaciones entre los seres humanos, mediados por el acto comunicativo. p. (Carvajal Arboleda, y García Gómez, 2005, p.22).

Desde otro punto de vista el sentido es interpretado por Abril (1995) como:

Una construcción social, y más precisamente comunicativa, no se trata de un objeto, sino del proceso mismo en el que la relación intersubjetiva se objetiva y expresa”; aparecen propiedades lógico – lingüísticas y práctico – sociales de una determinada interacción entre sujetos, ella está directamente relacionada con la interpretación ,con la imaginación, con la vida que cobran aquellos aspectos que pueden tener un significado, un sentido adjudicado por un ser humano, inscrito en relaciones colectivas, inmersas en el acto comunicativo. (Abril, 1995, p. 22)

La comunicación no verbal aporta sentido a las relaciones que se manifiestan en los actos intersubjetivos y que, sin querer, se liberan en un lenguaje no verbal. En Ese silencio hablado de la comunicación, en ese ámbito diferente e importante al cual hay que darle otra voz, otro significado, un sentido particular acorde al acto comunicativo, se tejen relaciones interpersonales que, a través de la vivencia diaria permiten, aproximarse o alejarse, lo que posibilita el surgimiento de diferentes cosmovisiones del mundo y la adjudicación de sentidos a los asuntos que los/as asisten. Desde una mirada particular, el sentido dado a la relación con los/as otros/as es tan diverso y amplio como confluyen roles, intereses e inquietudes de unos/as y otros/as dentro de un espacio de relación interpersonal. (Abril, 1995, p.24-25).



El sentido sigue siendo una construcción que pasa de lo cognitivo a los componentes afectivos, originando una serie de estructuras mentales en el sujeto que lo ubican dentro de procesos de enseñanza aprendizaje y promueven el desarrollo del carácter social y cultural. Así mismo, es relevante que el ser humano en sus estructuras cognitivas presente una gama de sentidos, de manera diferente, lo que indica que hay una subjetividad en la forma de asumir, comprender e interpretar diferentes conceptos sobre algún fenómeno. Al respecto, Reyes (2009, p. 134) afirma que “la escuela adquiere varios sentidos para el adolescente, que descubren rupturas por una parte (entre lo institucional y lo individual) y que también, por otro lado, revelan puntos de aproximación y encuentro”.

En la escuela, el joven está en un cambio constante por ende, asume de manera diferente el concepto de sentido, por un lado está la normatividad de lo institucional que indica que debe ser objetivo, sin olvidar que la subjetividad juega un papel muy importante a la hora de establecer unas estructuras semánticas, esto lleva a cuestionar su realidad y a establecer contrastes.

Al respecto, Aristizábal Velásquez, Piedrahita Manrique, Moreno López, & Reason Padilla, (2013). Afirman:

Los seres humanos podemos construir significado y dotar de sentido el mundo social y cultural al sentirnos identificados con una comunidad determinada, concluyendo que para poder alcanzar la individuación primero se debe llevar a cabo la socialización. Esta perspectiva pretende exponer que no se puede comprender al ser humano sin tener en cuenta la cultura en donde está inserto. Dar sentido es una actividad propia de la existencia que subyace en el tiempo, en el contexto, se sitúa en la vida propia para transformar, donde el sujeto es la principal fuente de esta transformación, hecho que se puede dar en él o en otros; no sólo se impulsa desde nuestra búsqueda



hacia la felicidad, hace parte de nuestra estructura social , de esa creación colectiva que permite exceder en la identificación de nosotros mismos. (Aristizabal Velásquez, et al, p.33)

5.4. Un mundo de significados...

A continuación se abordaron algunos conceptos de significados, desde la mirada de varios autores, como es el caso de Rivas, (2002, p.136) “Los significados existenciales son portadores de un sentido personal, investigar los significados implica que suponemos que ellos quieren significar algo y que podemos interpretar esas acciones. Pero, ¿cómo hacerlo? ¿Cómo interpretar acciones?”; los cuales muestran el sentir, el pensar y el vivir de cada uno de los estudiantes. En el desarrollo de la vida escolar, el aula permite despertar infinidad de conceptos y experiencias, llenas de sentido; la propia interpretación de las acciones y vivencias serán necesarias para leer y comprender los significados que el adolescente otorgue al estar en el aula.

Así mismo se encontró a Tagle Marroquín, (2010), quien explica los significados desde una dimensión lingüística, diciendo que:

En cuanto al orden constitutivo del significado puede decirse, muy brevemente, que se busca un esclarecimiento de aquello que determina el que las palabras y oraciones de un lenguaje natural signifiquen lo que significan de manera análoga a cómo la constitución de un libro está determinada por las hojas y la tinta impresa en cada una de ellas; mientras que en cuanto al orden epistemológico se busca, dicho muy concisamente, esclarecer aquello que se piensa que justifica al hablante al usar un lenguaje al modo en que una motivación específica nos indica por qué un agente actuó como lo hizo. Para Silvio Pinto, es especialmente importante el hecho de que una explicación de la metafísica del significado, es decir, aquello de lo cual está hecho el significado por así decirlo, no puede ser completa, excepto si va de la mano de una explicación de lo que justifica nuestra práctica de asignar significado a las palabras de otros; así como de nuestra práctica de supuestamente asignar significado



a nuestras palabras, incluyendo una explicación de cómo se ponen en juego consideraciones normativas en esta práctica de atribución/asignación de significados. (Tagle Marroquín, J. R. 2010, p. 185-186).

Del mismo modo Ángel Londoño, & Molina Villegas, (2013, p. 15) “presupone la aprehensión y comprensión de la experiencia fenoménica, así como el valor o la importancia atribuida a esa experiencia”. Es clave partir de las experiencias de cada uno de los estudiantes, porque son ellos los que han logrado encontrar varios significados de aula, después de vivenciar aspectos que serán de valor en el momento de hablar de ella.

Los anteriores conceptos son aportes valiosos que iluminan otras dimensiones cognitivas filosóficas de lo que se le atribuye a la definición de significados, que profundizan el valor de emitir juicios subjetivos del criterio de cada sujeto y que son el producto de sucesos vividos a nivel personal y social, en este caso dentro del aula de clase. También se relaciona significados con el proceso de lenguaje y cultura como factores internos y externos, respectivamente, de construcción de significados, agregando que la cultura enriquece las creencias de los seres humanos; así, Molina, & Muñoz, (2015, p.9), cita a Bruner (1998) quien sostiene “El significado está arraigado en el lenguaje y la cultura, la cultura donde se encuentran inmersos los sistemas simbólicos (lenguaje) con los que los individuos construyen el significado de las cosas” en este caso, Bruner anuncia dos aspectos relevantes que permiten configurar los significados, como es el lenguaje y la cultura, el ser humano cotidianamente está inmerso en un grupo socio – cultural, donde se establecen unos principios, costumbres y pensamientos que van de la mano con unos códigos de comunicación, llamando a este sistema lenguaje, manifestado en palabras, gestos o actitudes para expresar un pensamiento, idea o inquietud. Por lo tanto Molina, & Muñoz, (2015) retoma a Bruner (2009) presentando otro argumento, para ampliar el concepto de significados, diciendo:



La construcción de los significados se da en dos momentos y/o espacios uno que es biológico determinado por las funciones del lenguaje como medio para la interlocución y el fortalecimiento de las interrelaciones y el otro, de origen cultural donde se encuentran inmersos sistemas simbólicos; desde esta perspectiva, el lenguaje y la cultura aportan a la construcción de los significados en las diferentes comunidades, cuando se entrecruzan; “en conclusión, el lenguaje permite a los sujetos participar en la cultura, entender y construir sus significados”. Es por esto, que en la teoría de Bruner se resalta que los significados entran a mediar lo que desde la cultura se establece. (Molina, & Muñoz, 2015.p.16)

También Molina, & Muñoz, (2015, p.9) presenta a Gergen, (1998) quien agrega, que “para la construcción de los significados por medio de signos se requiere la interrelación del individuo con su entorno y luego este proceso lo lleva a su pensamiento”. Dicho de esta manera, entonces los significados que se le atribuyen a las palabras, hechos o experiencias, toman mayor fuerza cuando el sujeto entra en contacto directo con su contexto, es ahí donde se reafirman las suposiciones, se consolidan las hipótesis y se establecen los significados valiosos para cada vivencia.

De la misma manera, Arcila, Mendoza, Jaramillo, & Cañón, (2010, p.17) toman algunos apartados de Gergen (2012) donde afirma que “los significados se transforman o evolucionan a través del tiempo y que se requiere la función del lenguaje, el sentido, las acciones y los complementos como elementos necesarios para que en las relaciones humanas se construyan los significados”. En este sentido, cabe anotar que los seres humanos en su cotidianidad, complementan sus ideas y significados, en la medida que evoluciona su experiencia y enriquece sus relaciones interpersonales, lo que le permite mejorar, ampliar o hasta desechar significados, para pulir los ya



establecidos o adoptar unos nuevos.

Continuando con Arcila, et al (2010) dentro de sus estudios, se apoya en las concepciones derivadas de Vygotsky, (1960), donde presenta el origen de los significados y manifestó que:

Es posible evidenciar que se halla en las nuevas conexiones que el hombre establece a partir de los signos. Como es posible observar, los signos cumplen un papel fundamental para la comprensión de los significados. Estos surgen en la cultura, para que el hombre se apropie de ellos y le permiten, inicialmente, entrar en contacto con el mundo subjetivo de los otros, influir en ellos y luego en sí mismo.(Arcila, et al, 2010, p. 41)

Arcila, et al (2010.p.41), cita nuevamente a Vygotsky (1989) con relación a la función de los significados y afirma que “a través de la internalización de los procesos psicológicos superiores, que permite la construcción de los significados, el ser humano adquiere la capacidad de crear estímulos artificiales que pasan a ser causas inmediatas de la conducta”. En este orden de ideas, los procesos psicológicos tienen importancia convirtiéndose en fuente y motivación para manifestar los significados mediante la acción o la palabra. Además agrega Arcila, P.A., et al, (2010, p.41). “de esta forma, el ser humano puede tomar cada vez mayor independencia de las determinaciones impuestas por el marco perceptivo sensorial inmediato, su acción se descontextualiza subordinándose cada vez más a los significados que él mismo construye y reconstruye en constante relación con los otros”.

Además Arcila, et al (2010), propone otro autor, como es Gergen, con lo siguiente:

En cuanto a la génesis de los significados, es preciso afirmar que su emergencia, su nacimiento, tiene sentido en el seno de las relaciones. A partir de este panorama, el ser humano desde su nacimiento



se encuentra bajo la influencia de las relaciones de su comunidad y en las acciones coordinadas es que empieza a construir, deconstruir y co-construir de manera constante los significados”. (Arcila, et al, 2010, p.44).

Dentro de la comunicación, el lenguaje es una de las formas que tienen los sujetos para expresarse e intercambiar ideas y puntos de vista, a medida que se construyen significados, estos se van enriqueciendo y transformando con el hacer, llegando a su comprensión común; como lo menciona Arcila, et al (2010, p. 318) en la palabras de Gergen, (1996) “El juego de los significantes es esencialmente un juego dentro del lenguaje, y este juego está incrustado en las pautas de la acción humana, en lo que damos en llamar contextos materiales”.

Arcila, et al (2010, p.46) también se refiere a Bruner, (1998) mediante la siguiente afirmación: “[...] lo que quiero hacer es analizar cómo entran en los significados los niños desde muy pequeños, cómo aprenden a dar sentido, especialmente sentido narrativo, al mundo que los rodea”

Arcila, et al (2010), adjunta a Vygotsky, L, quien expresó sobre significados lo siguiente:

Aquellas representaciones que construye el sujeto por medio del uso de signos, lo cual ocurre en dos momentos: primero, en el plano interpsicológico y luego en el plano intrapsicológico; es decir, inicialmente surgen en la relación y luego en el pensamiento. Sin embargo, cabe aclarar que en la construcción de los significados el resto de las funciones psicológicas superiores también están presentes. Un elemento central para construir los significados son los estímulos de primer orden (objetos o acontecimientos) y de segundo orden (signos), los cuales se expresan a través del lenguaje. Su función es, en primer lugar, permitir al hombre llegar a una descontextualización, es decir, tener la capacidad de hablar sobre acontecimientos que no ha vivido pero que culturalmente se han transmitido y, en segundo lugar, lograr la autorregulación. Esto supone que después de que los signos



se han interiorizado actúan como causas inmediatas en la conducta del hombre. (Arcila, P.A., et al 2010.p.47)

Arcila, et al (2010) agregó a Bruner, definiendo los significados como:

Construcciones consensuadas entre el hombre y la cultura en la que se halla inmerso. Lo anterior se logra dilucidar cuando propone que éstos –los significados tienen dos líneas de origen, una de tipo biológico que denominó protolingüística y otra, de origen cultural. En el momento en que se entrecruzan estas dos líneas surge la negociación que permite la constante transformación de los significados. Cabe aclarar que en algún momento de la evolución del ser humano desaparecen los significados protolingüísticos y los significados de origen social predominan en él. A partir de su propuesta pueden mencionarse dos funciones, la primera es que los significados sirven de mediador entre la cultura y el hombre, ya que si el hombre no construye estos significados no puede ser parte de ella; la segunda es que favorecen la construcción de los Yoes que conforman o están implícitos en cada sujeto. (Arcila, et al, 2010, p.47).

Arcila, et al (2010) se refiere nuevamente a Gergen, (1996) quien Interpretó los significados como:

Una construcción relacional que necesita de acciones y suplementos para ser contextualizada; esto quiere decir que el lenguaje no tiene significado por sí solo, tan sólo adquiere su valor en la relación. Para una mayor comprensión del concepto de significado, Gergen resalta la importancia del sentido -orientación-, que depende del contexto. Su función es favorecer la inclusión ya que en la medida que se construyen, deconstruyen y co-construyen en la relación, cualquier tipo de significado es válido. Además, favorece la construcción del sentido y mantiene unida a la comunidad. (Arcila, et al, 2010, p.47).

Tomando como referencia otro pensador, como lo es Kozulin, (1994), citado por Molina



Gurrero, & Muñoz Burbano, (2015) plantea que la construcción de sentido se da cuando:

la palabra se pone en un contexto y el significado adquiere un sentido. Por tanto, se refiere también a las diferentes comprensiones que los sujetos hacen de los significados, pero sobre todo el sentido hace alusión a las implicaciones de los significados en la vida de los sujetos y cómo estos le permiten generar juicios y emprender acciones, esto muy en línea con la personalidad y la influencia del entorno que rodea a los sujetos. (Molina, & Muñoz, 2015, p.17).

Para finalizar, los aportes a esta categoría se retoma algunos aportes de Echeverri, & Peña (2003), quienes dijeron:

No somos humanos entonces únicamente por lo que aprendemos desde la experiencia sensible relacionada con las interconexiones neuronales; lo somos, por lo que nos vamos estructurando en las relaciones de sentido y significado inmersas en el mundo simbólico de las comunidades con las que interactuamos y una de esas comunidades es la escuela. Esa percepción de lo simbólico trasciende la sola captación o internalización de pautas culturales hacia la comprensión de mundos de significados y significantes "imaginarios" que son los que permiten que seamos realmente humanos, en tanto devienen de humanos y requieren de procesos humanos para internalizarse y exteriorizarse. (Echeverri, & Peña, 2003, p. 1)

Al establecer una relación entre sentidos y significados, Molina, J. & Muñoz, M., (2014, p.17) destaca a Gergen, (2006) quien sostiene que el valor de los sentidos “se puede entender como el subproducto de la relación que permite que aparezcan, se mantengan y decaigan los significados”. Es clave comprender que estos dos términos están entrelazados para tomar importancia a un juicio o pensamiento emitido por los sujetos, donde el lenguaje, la cultura, las relaciones sociales, el entorno y el tiempo son fundamentales para que los significados recobren un verdadero sentido. El ser humano está en continua interrelación con el mundo y por naturaleza es un ser social, lo que le



permite estructurar mejor las ideas, los pensamientos y las experiencias, lo cual le servirá para madurar sus sentidos y significados.

Los términos significados y sentido, tienen un valor subjetivo al retomar la experiencia individual, toma auge y sobre todo si está enmarcada dentro de un contexto y tiempo determinado; los seres humanos asumen una diversidad de roles, construyen una diversidad de términos y definiciones a partir del mismo lenguaje ordinario.



6. RUTAS DE ENCUENTRO

En éste capítulo se presenta el diseño metodológico, la ruta desarrollada, al igual que las técnicas e instrumentos utilizados, entre ellos: la entrevista semiestructurada, la observación y el cuento. La pretensión no es presentar una discusión que por décadas ha estado presente en el ámbito social, sobre las bondades de la investigación cualitativa en contraposición con la investigación cuantitativa, sino indicar algunas razones que como colectivo, llevó al grupo de investigación a optar por la investigación cualitativa y de manera específica por la etnografía.

La toma de decisión sobre este tipo de estudio, radica principalmente en los propósitos trazados en el proyecto de investigación, lo que en colectivo se quería saber, el comprender las posibilidades de lecturas de vida, las lecturas teóricas, y el tiempo con el que se contaba para hacer la investigación.

Es de anotar, que este tipo de enfoque investigativo, permite comprender un fenómeno social, en el caso específico del grupo, la pretensión fue, la comprensión de los nuevos “sentidos y significados del aula”. Frente a la investigación cualitativa Van, Manen, (2003, p. 11) plantea, que ésta “centra su estudio en la experiencia vivida buscando revelar, describir e interpretar los significados de los sujetos mediante procesos de intensa reflexión investigativa”. De esta forma, la investigación intenta develar una parte de la realidad, no tratando de medirla sino por el contrario comprenderla como parte integral de un contexto y unos sujetos que la construyen según su experiencia, tal como lo afirma Martínez, M.



De esta manera, la investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones. De aquí, que lo cualitativo (que es el todo integrado) no se opone a lo cuantitativo (que es sólo un aspecto), sino que lo implica e integra, especialmente donde sea importante. (Martínez, 2006, p.128).

La investigación cualitativa genera espacios de interacción donde el investigador puede reconocer y hacer lectura de su realidad mediante la exploración y el análisis, para así entender a profundidad los diferentes elementos relevantes que surgen del contexto de investigación, “es un actividad sistémica que busca comprender en profundidad un fenómeno con el fin de tomar decisiones, transformarlo y desarrollar conocimiento” (Sandin, 2003, p. 123).

En el campo educativo, la investigación cualitativa cumple un papel importante en los procesos escolares, puesto que establece relaciones entre lo social y humano. “Su objeto de estudio es la acción humana (significado que tiene para la persona) por oposición a la conducta humana (acto físico o reflejo de lo fáctico)” (Medina Moya, 2005, p 11), es decir, se destaca la realidad, que es socialmente construida por las experiencias y eventos que realizan los actores involucrados en el proceso de investigación. Además, no hay que dejar de lado que la investigación cualitativa, comprende a las personas en sus contextos “la realidad tiene muchas caras, lo que tenemos que hacer es develarla hasta llegar a la esencia”Ramírez (2015).

La metodología cualitativa educativa pretende mejorar la calidad de los procesos educativos y ayudar a los educadores en la reflexión sobre la práctica educativa. La investigación influye decisivamente en la innovación pedagógica, didáctica y curricular. El desarrollo de este tipo de investigación en nuestro país coincide con la reforma educativa. (Murillo, & Martínez, 2010, p.3)

Por su parte, Sandoval propone que la investigación cualitativa debe ser entendida:



como la captación, del sentido de lo que el otro o los otros quieren decir a través de sus palabras, sus silencios, sus acciones y sus inmovilidades a través de la interpretación y el diálogo, si no también, la posibilidad de construir generalizaciones, que permitan entender los aspectos comunes a muchas personas y grupos humanos en el proceso de producción y apropiación de la realidad social y cultural en la que desarrollan su existencia.(Sandoval, 2002, p.32)

Por otro lado, es necesario comprender que con el replanteamiento del papel del sujeto investigador y la puesta en escena de la subjetividad en el proceso de comprensión de los fenómenos sociales, Schütz, (1993, p. 38) argumenta “constituidos en parte por conceptos del sentido común”, la investigación cualitativa se constituye en la más adecuada forma de develar, los sentidos que en las complejas interacciones en la escuela, el grupo jóvenes que nos ocupa, le confieren al aula, para dar cuenta comprensivamente del sentido que le atribuye este grupo de actores, a sus gestos, sus palabras, sus miradas, sus silencios, sus acciones, sus inmovilidades, es decir, dentro y fuera del aula.

6. 1. La Etnografía como posibilidad de configurar conocimiento.

En este intento de comprender sentidos y significados en la institución educativa Bordones, como escenario natural en el que se producen, el grupo de investigación opto por el desarrollo de un estudio de corte etnográfico, el cual permite analizar la forma de vida de un grupo de personas, estudiar los hechos tal como ocurren en el contexto y reconocer el aula como un espacio de interacción que admite la diferencia.

Se podía definir a la etnografía como aquel conjunto de técnicas de investigación que hacen énfasis en la descripción de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente. Esto quiere decir que a un estudio etnográfico le interesa tanto las prácticas (lo que la gente hace) como los significados que estas prácticas adquieren para quienes las realizan (la perspectiva de la gente sobre estas



prácticas). Describir las relaciones entre prácticas y significados para unas personas concretas sobre algo en particular (como puede ser un lugar, un ritual, una actividad económica, una institución o un programa), es lo que busca un estudio etnográfico. Con estas descripciones, la etnografía permite dar cuenta de algunos aspectos de la vida de unas personas sin perder de vista cómo estas personas entienden tales aspectos de su mundo.” (Restrepo, s.f. p.2)

Así mismo, la etnografía en los contextos educativos no solo permite la descripción de las dinámicas educativas, sino la búsqueda de estrategias prácticas que mejoren los procesos pedagógicos. "al ser la educación un proceso cultural por el que niños y jóvenes aprenden a actuar adecuadamente como miembros de una sociedad, hace de ella un ámbito particularmente idóneo para la investigación etnográfica". San Fabián (1992, p.18) citado por (Álvarez Alvarez, 2008, p. 1).

El método etnográfico, toma como base un grupo de estudiantes e involucra en ella los investigadores, los cuales, comenzarán a comprender e interpretar situaciones cotidianas del entorno, con sentimientos y emociones, lo que contribuye a que no sólo se quede en una simple descripción del problema, sino por el contrario que pueda traspasar las fronteras de lo cotidiano para luego lograr darle significado a las realidades y sentido a la diversidad.

La etnografía es el conjunto de actividades que se suele designar como “trabajo de campo”, y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción. Los fundamentos y características de esta flexibilidad o “apertura” radican, precisamente, en que son los actores y no el investigador, los privilegiados para expresar en palabras y en prácticas el sentido de su vida, su cotidianidad sus hechos extraordinarios y su devenir. (Guber. 2001, p. 16)

Además, la etnografía es el método más cercano para entender el sentido de los actos de una comunidad en general, en este caso los estudiantes en el aula; allí hay una transformación de sentidos que son plurisignificativos para los sujetos participantes y que requieren de un análisis en



profundidad, porque es a través del educando que se puede conocer la perspectiva que tiene hacia el aula, lo que le despierta y lo satisface, lo que le gusta y lo que no, son muchas las prácticas que dan cuenta de su manera de imaginar el aula y su hacer cotidiano. Galeano, (2004, p. 57) agregó: “el sentido de la investigación etnográfica es captar el punto de vista, el significado, las motivaciones, intenciones y expectativas que los actores otorgan a sus propias acciones, proyectos personales o colectivos y al entorno socio cultural que los rodea”.

6.2. Ruta metodológica.

En el desarrollo histórico, diversas perspectivas teóricas han impreso un sello particular a la etnografía, en donde se han introducido técnicas de campo y de análisis derivados de diferentes concepciones de los fenómenos estudiados. Dentro del campo educativo, la presencia de diferentes supuestos teóricos y sus consecuencias metodológicas se observa claramente distintas propuestas. Para el caso específico de esta investigación, la ruta contempló una serie de fases, tal como se observa en el siguiente gráfico, las cuales posibilitaron la configuración de una gramática cultural en torno a los sentidos y significados del aula.

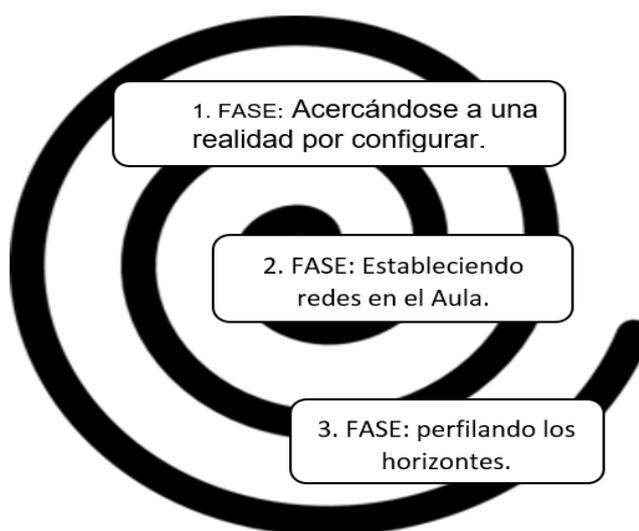


Figura 3: Ruta Metodológica. El proceso investigativo se llevó a cabo mediante el desarrollo de tres fases, que permitieron encontrar los sentidos y significados de los estudiantes frente al aula.



6.2.1. Primera fase: Acercándose a una realidad por configurar.

No hay fenómeno a estudiar que se escape de la realidad, es por ello que durante ésta fase el grupo de investigadores se sitúa en la experiencia de los otros, acercándose a la comunidad, primero estableciendo conversaciones espontáneas con los distintos estudiantes, escuchando cuáles son sus pensamientos, sentimientos, expresiones, interrogantes, su forma de ver y percibir el mundo que les circunda, específicamente en el ámbito escolar. Desde estas narrativas el colectivo de investigadores toma un conjunto de notas a través de una serie de fichas, de aquellas situaciones que ante lo cotidiano pasan desapercibidas para la mayoría, pero que se convirtieron en relevantes en el proceso investigativo.

El propósito fue alejarse de la pretensión de comprender la situación de los otros, desde los marcos conceptuales o categorías de la cultura de los investigadores, y adentrarse a comprender la realidad desde las visiones de mundo que los estudiantes tienen acerca del adentro y el afuera de la escuela.

Después de éste proceso de acercamiento con los sujetos, se desarrollaron algunas técnicas interactivas de construcción de conocimiento y otras más empleadas en este tipo de enfoque investigativo, que le permitieron al colectivo de investigadores, comprender el fenómeno y la vida de otros, como lo afirma García et al, (2002, p.72) “no son instrucciones o recetas que pueden seguirse mecánicamente, sino que por el contrario requieren de una fundamentación teórica y metodológica que permita dimensionar sus alcances”. (García et al, 2002, p.72).

Se trata entonces de ampliar las fuentes documentales con otros campos como son la



oralidad, la imagen, la memoria colectiva, con el fin de encontrar mayor significación a las construcciones humanas. A continuación se describen las principales técnicas empleadas.

ENTREVISTA: La entrevista semiestructurada de acuerdo con Abat (1997, p.51) es “aquella en la que, ante una lista de preguntas específicas el entrevistado debe responder con mayor o menor libertad, y el entrevistador trata de recoger de manera literal las respuestas” (Abat, 1997, p.51). Tal como lo afirma el autor, la entrevista semiestructurada se establece con anterioridad para conocer cuál es la información que se quiere obtener, con preguntas abiertas en el que se puedan percibir los matices de las respuestas por parte del investigador, de ahí que, el entrevistador debe tener actitud de escucha y captar lo que se dice entre líneas.

La comunicación elemento fundamental de la entrevista, permitió entre el colectivo de investigadores y los estudiantes, generar un contacto ameno, el cual propició un ambiente abierto y natural para conocer las situaciones del contexto en el que se desenvuelven los participantes y poder conocer sus pensamiento, opiniones y sentimientos a través de sus propios lenguajes y comprensiones. Al respecto, Grande & Abascal, (2014.p 77) plantea que la entrevista es:

Una técnica cualitativa, primaria, estática, personal y directa que suele aplicarse en instigaciones de naturaleza exploratoria. Una entrevista no es más que una conversación entre dos personas, frente a frente, para intercambiar, ideas opiniones o sentimientos. La entrevista como técnica cualitativa persigue unos propósitos bien definidos: es más que una conversación.(Grande& Abascal, 2014, p. 77)

En este orden de ideas, la entrevista posibilitó la interpretación y comprensión sobre el sentido y significado que las y los estudiantes le dan al aula, como parte de la investigación, ante ello Kvale, dice “la lectura de las entrevistas transcritas puede inspirar al investigador nuevas interpretaciones de fenómenos bien conocidos y la entrevista puede producir conocimiento para un



nuevo campo”. (Kvale, 20011, p. 12)

El desarrollo de las entrevistas, se inician mediante una serie de conversaciones informales, en la que se narran situaciones y experiencias del contexto de estudio, para este caso las experiencias desarrolladas en el aula, aspectos que sirvieron para entablar un diálogo con los estudiantes del grado 8°A de la escuela Bordonos de Isnos Huila.

LA OBSERVACIÓN: La observación es una técnica de recolección de información, que permite en tiempo real, identificar varios elementos del contexto en el cual se desenvuelven los sujetos de investigación. A diferencia de la entrevista la observación se centra, en recoger aquellos datos más complejos, numerosos y directos que se dan a momento en que actúan los estudiantes en la comunidad educativa. Tal como lo explica Fernández Nogales (2004) “la observación es una técnica que permite obtener información mediante el registro de las características o comportamientos de un colectivo de individuos o elementos sin establecer un proceso de comunicación y por tanto sin la necesidad de colaboración por parte del colectivo analizado. (Fernández Nogales, 2004, p.84). Para Abat (1997) es una:

...técnica de recopilación de información, la cual consiste en observar a la persona dentro del contexto en el que normalmente desarrollar su actividad, para entender aquellos aspectos que son significativos respecto del fenómeno o hecho que se investiga, así como para recopilar datos que se estiman pertinentes. La observación no solo se realiza sobre los sujetos integrados en un programa o sistema, sino sobre el ambiente (físico, social, cultural), donde desarrolla sus actividades. (Abat 1997 p.53).

La observación se centró en el propósito de estudiar e interpretar las situaciones diversas que presentan los estudiantes en el aula, sus comportamientos tanto en colectivo como individual,



para comprender la construcción de sus acciones mediante la interacción y el encuentro con el otro. El aula es un espacio diverso en ella los estudiantes viven y comparten experiencias que enriquecen su diario vivir, y es a través de la observación que se alcanza a vivenciar la realidad y a escuchar y descubrir lo oculto, para realizar reflexiones pertinentes. Al respecto, Escribano plantea que la observación además no se reduce a un simple acto, sino que constituye y comprende el desarrollo de todo un proceso social con sus fases y ritmos. (Escribano, 2007, p.6), es decir, la observación, permite al investigador tomar varios aspectos del contexto que servirán como datos para desarrollar la investigación.

EL CUENTO: Otra de las técnicas utilizadas es el cuento, cimentado en las técnicas interactivas para la investigación social, “entendidas como dispositivos que activan la expresión de las personas, facilitando el hacer ver, hacer hablar, hacer recuperar, hacer recrear, hacer análisis, lo cual es lo mismo que hacer visibles o invisibles, sentimientos, vivencias, formas de ser, creer, pensar, actuar, sentir y relacionar de los sujetos para hacer deconstrucciones y construcciones”. (Ghiso, 2001, p.49).

Estas técnicas buscan que los sujetos construyan sus propias narrativas, dándole significado a cada experiencia representada en palabras, es la rememoración o la evocación de cada situación que ha sido vital en el devenir cotidiano. “En este sentido, posibilitan evocar momentos significativos y la recuperación de la memoria individual y colectiva; buscando interpretar y comprender lo que se dio, descubriendo articulaciones, relaciones, sentidos.” (Ghiso, 2001, p.57).

El cuento se convierte en el espacio privilegiado para determinar los elementos del contexto,



a través de las experiencias narrativas de los sujetos de estudio, y desde allí relatar, contar o narrar con palabras o imágenes los diferentes sentidos y conceptos que les inspira el aula, y a través del diálogo de saberes y la reflexividad, entretejer la construcción colectiva de conocimiento.

DIARIO DE CAMPO: Está fundamentado en el registro de observaciones de la realidad, desde allí se toman aquellos elementos o aspectos del contexto en el que se desenvuelven los estudiantes, por ejemplo el aula de clases o actividades al aire libre, todo esto con la finalidad de monitorear constantemente el proceso y hacer un análisis e interpretación de la información recogida. Al respecto Restrepo, (s.f, p.16). Afirma:

El diario de campo es escrito para uno mismo, por lo que tiene un tono bastante personal. Son notas que van escribiendo a medida que se avanza en el trabajo de campo. Sirve para registrar aquellos datos útiles a la investigación, pero también es utilizado para ir elaborando reflexivamente sobre la comprensión del problema planteado así como sobre las dificultades por resolver y tareas por adelantar. (Restrepo, (s. f. p.16)

El diario de campo, es un instrumento clave, en la técnica de la observación, porque permite una retroalimentación entre el contexto y lo que observa el investigador. De ahí que “El Diario de Campo es uno de los instrumentos que día a día nos permite sistematizar nuestras prácticas investigativas; además, nos permite mejorarlas, enriquecerlas y transformarlas (Martínez, 2007, p. 76).

El diario de campo en la investigación, desarrolla habilidades para la observación, generando de la misma manera en los investigadores un pensamiento autoreflexivo sobre las situaciones que se manifiestan en el ambiente escolar, confrontándolo con el sentir del investigador. En el diario de campo se registran las situaciones que no pasan desapercibidas y a su vez se analizan



e interpretan para que sean significativas en la investigación.

6.2.2. Segunda fase: Estableciendo redes en el aula.

Esta fase, se inicia con la clasificación de los diferentes resultados, para agruparlos de acuerdo a su afinidad, en categorías, pasando luego a la interrelación de los hallazgos con el proceso investigativo que posteriormente llevará a la organización e interpretación de los mismos. De igual manera, se analizan y comprenden las narrativas encontradas en el contexto. Primero, se utilizó dentro del proceso de observación, las fotografías, los cuentos, los diarios de campo, los videos y dibujos que contaban las situaciones que se presentaban en el campo de estudio, estos soportes físicos permitieron tener una información mas real de cómo perciben el aula los sujetos de investigación. Al respecto Murillo & Martínez, (2010, p.12) plantean:

El resultado es un banco de datos compuesto por notas de campo, entrevistas, cuestionarios, periódicos, diarios, cartas, cuentos, pruebas, etc. De todos ellos, las llamadas notas de campo cobran especial relevancia al ser el medio a través del cual el etnográfico registra tanto sus observaciones como sus propias impresiones y sentimientos. (Murillo, & Martínez, 2010, p.12)

Continuado con esta fase, se establecieron redes de comprensión sobre el aula, en un proceso de interacción entre la comunidad y la información obtenida, identificando categorías que emergen, se contrastan los datos, para posteriormente hacer reflexiones sobre ellos y de esta manera poder enriquecer y configurar el campo teórico. Murillo, & Martínez, (2010, p. 14) citando a Glaser y Strauss (1967) señalan:

...el reto del investigador cualitativo es el desarrollo de una comprensión sistemática del contexto estudiado a partir de los términos y palabras de sus propios miembros. Pero el etnógrafo más allá de esto: usa citas directas de los informantes que resumen o ilustran el concepto o tema que es descrito



y los asume como inferencias a partir de las cuales puede identificar los patrones culturales o patrones conductuales de comportamiento del grupo estudiado. (Murillo, & Martínez, 2010, p. 14)

Una vez reunidos los datos obtenidos de la aplicación de las diferentes técnicas, se les clasifico sistemáticamente, de tal manera que se pudieran agrupar e interpretar. Para realizar la sistematización de los datos el grupo de investigadoras primero analizó línea por línea, para establecer unos códigos iniciales que sirvieran para sugerir relaciones entre ellas. Después, de haber construido el análisis se procedió a interpretar los datos a través de la codificación abierta, la cual consiste en “un proceso analítico por medio del cual se identifican los conceptos y se descubren en los datos sus propiedades y dimensiones”, de acuerdo con (Straus & Corbin 2002, p.125), es decir, la codificación abierta, permite seleccionar la información que es relevante y analizar las tendencias encontradas, “durante la codificación abierta los datos se descomponen por partes discretas se examinan de manera minuciosa y se comparan en busca de similitudes y diferencias”.(Straus & Corbin, 2002, p.126)

Continuando con el proceso de análisis se dio paso a la codificación axial que en palabras de Straus & Corbin (2002) es el “proceso de relacionar las categorías a sus subcategorías, denominado axial, porque la codificación ocurre alrededor del eje de una categoría en cuanto a sus propiedades y dimensiones” (p. 134). Es así como se realizó una integración y reagrupación de frases y palabras claves afines entre sí, obtenidas a partir de la codificación abierta, encontrando relaciones entre la categoría y subcategorías, junto a sus dimensiones y propiedades. Este proceso se realizó a través de una serie de matrices que se fueron estructurando a la luz de los hallazgos develados, los cuales van configurando niveles distintos de significados.

Posteriormente se procedió, de acuerdo con esta lógica de análisis, a realizar la codificación selectiva, en la cual Straus & Corbin (2002, p. 157) plantean como el “proceso de integrar y refinar



la teoría”; de esta manera todas las narrativas y datos hallados, tomaron forma para dar como resultado una categoría mayor que reúne los principales hallazgos, de acuerdo con Straus & Corbin (2002) “los conceptos que llegan a la posición de categoría son abstracciones y representan, no la historia de un individuo o grupo, sino las historias de muchas personas o grupos reducidas a términos altamente conceptuales y representadas por ellos” (p. 159). En este sentido la categoría se derivó de la gran cantidad de datos y expresiones dadas por el grupo de estudiantes durante el trabajo de campo, los cuales se relacionan para luego especificarlos en dimensiones y propiedades, expresando un conjunto de conceptos interrelacionados entre sí.

Finalmente se procedió a representar visualmente una matriz que da cuenta de las condiciones sociales, históricas que influyen en la comprensión del fenómeno central de estudio como son: sentidos y significados que los estudiantes del grado octavo A, le confieren al aula.

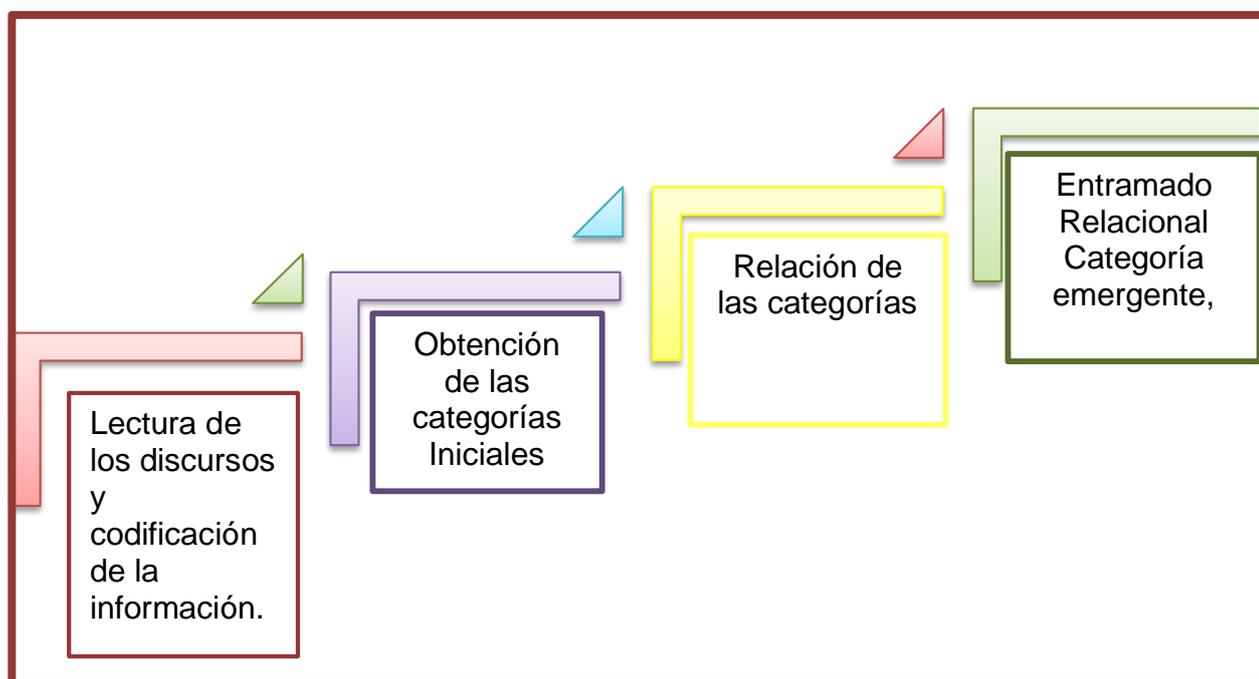


Figura 4. Ruta de Codificación. Muestra la ruta a seguir, es el direccionamiento en la recolección de los datos y su respectiva interpretación.



6.2.3. Tercera fase: Perfilando nuevos horizontes.

Esta fase se convierte en el eje central del trabajo, puesto que el grupo investigador plasma los resultados de tal manera, que se hagan una descripción detallada y objetiva de todo lo realizado. En esta etapa el investigador reúne los datos, las situaciones y las descripciones que se obtuvieron del trabajo de campo, y lo analiza e interpreta y determina relaciones entre el fenómeno observado y el concepto general. En esta fase, los datos se analizan y cotejan con los autores para desarrollar nuevas reflexiones que den cuenta de las comprensiones sobre los sentidos y significados del aula.

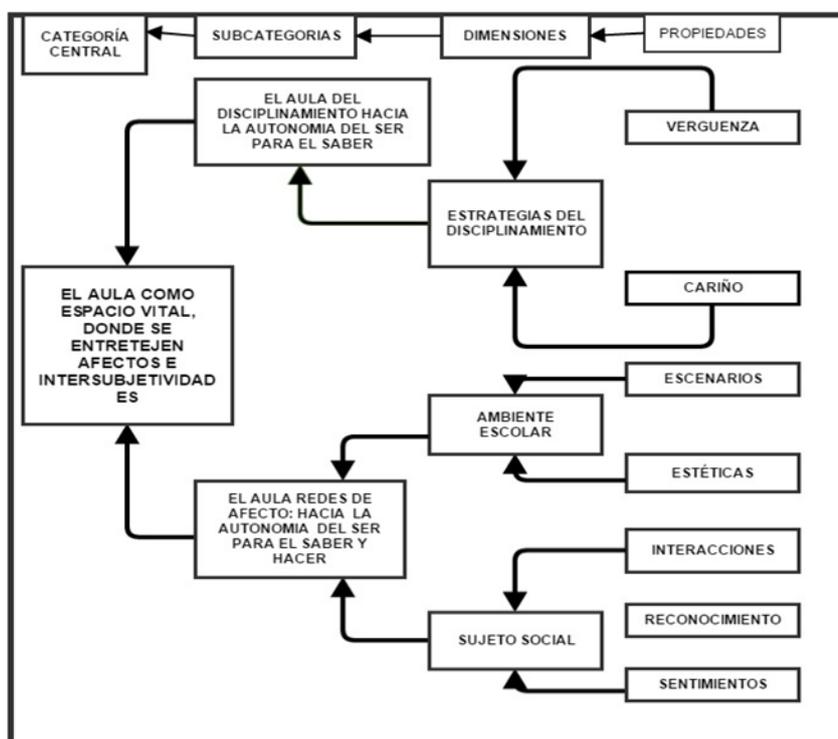


Figura 5. Red de Sentidos. Proceso

mediante el cual se logró configurar la categoría central, a través del método inductivo. Iniciando con las propiedades, dimensiones y subcategorías que finalmente develaron los sentidos y significados del aula.



7. ENTRETEJIENDO SENTIDOS Y SIGNIFICADOS

Después de develar los sentidos y significados que los estudiantes de la Institución Educativa Bordonos del municipio de Isnos Huila le otorgan al aula, se logró identificar la categoría emergente con sus respectivas subcategorías, las cuales son descritas así:

CATEGORÍA CENTRAL	SUBCATEGORIAS	DIMENSIONES	PROPIEDADES
EL AULA COMO ESPACIO VITAL, DONDE SE ENTRETEJEN AFECTOS E INTERSUBJETIVIDADES.	El aula, del disciplinamiento hacia la autonomía del ser para el saber.	Estrategias del disciplinamiento.	Vergüenza Cariño
	El aula redes de afecto: hacia la autonomía del ser para el saber y el hacer.	Ambiente Escolar	Escenarios Estéticas
		Sujeto Social	<u>Afectos en el aula:</u> Interacciones Reconocimiento del otro Sentimientos

Figura 6: categorización. Muestra cada una de las propiedades, dimensiones y subcategorías que permitieron dar Origen a la categoría central del proceso investigativo.

Fuente: Elaboración propia.

Para ampliar de manera más precisa como se fue configurando la categoría central, se presenta a continuación la construcción del entramado y tejido del conocimiento social sobre la comprensión del sentido y significado que los estudiantes del grado 8^oA, de la Institución Educativa Bordonos, le confieren al aula.



7.1. El aula como espacio vital, donde se entretujan afectos e intersubjetividades¹.

El aula, espacio singular, caracterizado por la confluencia de diferentes sujetos; afectuosos, inteligentes, amorosos y soñadores, sujetos que construyen y perfilan cada sentido y significado de sus acciones en el salón de clase. El contexto social y educativo en el que se desenvuelven los educandos, experimentan muchas situaciones que los lleva a concebir su rol y a desarrollarlo desde diferentes facetas, esto permitió vislumbrar varios significados que posibilitaron el surgimiento de la categoría: “El aula como espacio vital, donde se entretujan afectos e intersubjetividades.”

El aula como espacio vital, es la extensión del ser, de esta manera los estudiantes conciben el aula, vital, necesaria e incluyente, porque el salón de clase, es lo que les permite cimentar las bases de su personalidad, así lo expresa, Julian *"Para mí el aula es un espacio en donde interactuamos, aprendemos y algunas veces enseñamos cosas nuevas, es como una parte de mi casa en donde me desarrollo e interactúo sin problema"* de ahí que es un sujeto que vive experiencias significativas, generando momentos en los que la felicidad, la alegría, el compartir, y la espontaneidad los hace sujetos libres, autónomos y conscientes de su formación académica y personal. Que en palabras del profesor de la maestría, define espacio vital como “escenarios educativos convertidos en alegría para los reencuentros”. Rodríguez (2016)

El aula, social y culturalmente para los estudiantes se convierte en el ambiente en el cual se puede desarrollar relaciones de afecto, relaciones sólidas que forman las amistades para la vida, el encuentro con el otro, hace que las relaciones sean más plácidas y duraderas, es poder compartir

¹Para la presentación de los resultados, se hará uso de nombres ficticios que identificarán a los sujetos que participaron del proceso investigativo.



las alegrías y tristezas que traen las experiencias en la escuela, es contar con el otro en la construcción de ámbitos educativos estables con bienestar, es un espacio vital anhelado, donde el reconocimiento del otro es esencial para entender la diferencia y el rescate del ser. En palabras de Elvira, (2012):

El aula es un espacio para compartir y disfrutar con los pares; allí poco se vislumbra el interés primario por lo académico y el aprendizaje. Las bromas, las risas, pasarla-bien, pareciera ser un contexto natural para los jóvenes, quienes se atreven a expresarlo y manifestarlo en este espacio. El adolescente convierte el aula de clases en un lugar de su pertenencia, en el que manifiesta su identidad. (Elvira, M. A .2012, p138)

El aula entonces, es para los estudiantes no sólo un espacio de esparcimiento, sino que hace parte de su ser, considerándolo como su segundo hogar, tal como lo mencionaron varios estudiantes *"El aula yo lo compararía con mi casa porque el colegio es nuestro segundo hogar y porque aprendo cosas en mi casa como en el colegio"*, *"me siento cómodo con los profesores y los compañeros me siento como si estuviera en mi casa"*, *"compararía el aula con mi casa porque en los dos lugares me siento a gusto y todos me entienden."*, *Yo lo compararía con la Iglesia porque estamos muy cerca de Dios y poder compartir con ellos las cosas porque es ahí donde está nuestra familia querida que nos llena de mucho amor y cariño etc... entre otras cosas"*, *"lo compararía con mi familia porque con ellos aprendo mucho, ellos aprenden cómo soy yo y que me gusta hacer y es como dicen, la casa es casi el colegio porque también aprendo"*. Estas distintas narrativas permiten comprender como los estudiantes se sienten cómodos y seguros, disfrutan cada experiencia y la convierte en algo significativa para su vida, es la trascendencia que le da a cada situación que vive y lo experimenta a través de las relaciones interpersonales que construye con sus semejantes.



Así mismo, durante la investigación se pudo develar que para los estudiantes, el aula no solo es el espacio vital, es también el espacio donde los afectos y las intersubjetividades se configuran a partir de las relaciones con el otro, es reconocer y compartir lazos fraternos de amistad, es encontrar en el otro una mano para crear y crecer como ser humano. Así lo expreso Daniel, ante la pregunta ¿quiénes habitan en el aula y qué hacen en ella? *“el compañerismo, siempre nos ayudamos en todo, nos ayudamos con los objetos que el otro no tenga y siempre aprendemos y nos queremos mutuamente, ahí todos”* o como lo describió Manuela, al responder la pregunta ¿qué sentimientos despierta en ti el aula? *“Uno de los sentimientos que más despierta el aula en mí es el cariño de todos mis compañeros.”*

El aula ofrece la oportunidad de relacionarse con el otro, hay fluidez natural de ciertos sentimientos con simpatía; un cariño por sus semejantes, siendo más fuerte entre ciertos pares. Los “entretiempos”, que se dan en el aula, como: el cambio de clase, las pausas activas, la salida al baño, son espacios que brillan como escape para mirar al otro (a) y lanzar un gesto, una sonrisa o quizá una palabra en clave. El aula se convierte en ese refugio, en esa protección, en ese hermoso lugar del colegio para despertar y expresar afectos que los hacen felices. En este sentido, Elvira, (2012, p.132), plantea “Los adolescentes se apropian de los espacios escolares, desarrollando ciertas prácticas que buscan ser divergentes; en su contacto con la escuela y el roce con los otros, el aula se convierte en un espacio afectivo, lúdico, de libertad y escape, de control e injusticia, de desorden y utilidad educativa”

De la misma manera, en el aula nacen y se fortalecen emociones, afectos expresados mediante las relaciones interpersonales, con lazos de amor, de amistad. Ahí se despiertan los



sentimientos más puros y grises, alegrías, tristezas, sentimientos propios de los seres humanos que salen a flote dentro de un grupo que está en constante dinámica. En las siguientes narrativas algunos estudiantes expresan el tipo de sentimientos que afloran en el aula; *"Amistad, amor, alegría, amarguras, llanto y tristeza"*, *"Muchos amoríos, amistades y rivalidades"*, *"es el mejor momento de mi vida, porque podemos recochar y aprender, hacer amigos"*, *"relaciones amistosas entre hombres y mujeres, hay veces relaciones amorosas entre ellos"*

Las anteriores narrativas, traen consigo un reto para los docentes el poder identificar y comprender las redes de sentidos y significados que los estudiantes le confieren al aula, con el fin de hacer parte de esos sentires que permitan una relación más significativa con los estudiantes, donde el conocimiento sea el pretexto para valorar verdaderos actos que conlleven al rescate del sujeto; como lo afirma Zemelman, H (1998, p.154) "... que en sus aulas de clase se fomente el rescate del sujeto".

La educación de los nuevos tiempos debe estar acompañada de afecto, de cariño que permita la configuración de buenas relaciones interpersonales, desde el reconocimiento del otro, ante ello Freire, (1965, p. 4) sostiene que "la educación es un acto de amor, de coraje; es una práctica de la libertad dirigida hacia la realidad, a la que no teme; más bien busca transformarla, por solidaridad, por espíritu fraternal". El amor, el coraje, la fraternidad, contribuyen a la formación de un sujeto más humano y social.

El aula es el espacio que permite el encuentro con el otro, es a través de ella que se construyen las nuevas relaciones, es propicio para que los amigos y los compañeros se reconozcan



en su entorno como seres pensantes propositivos y sociales, que mediante el diálogo y la comunicación expresen ideas y formas de actuar basadas en el respeto y la negociación. Ante ello la gran mayoría de los estudiantes manifestaron que sus compañeros son importantes y complementan la existencia, así lo expresó Teresa, *“cuando mis compañeros nos hacen reír cuando hacemos dinámicas y pasarla bien con mis compañeros”*, *“uno de los sentimientos que más despierta el aula en mí, es el cariño por todos mis compañeros”*.

Continuando con la configuración de la categoría emergente, no se puede dejar de lado la intersubjetividad, la cual tiene un valor preponderante dentro de las relaciones y los vínculos que se forman en la escuela, especialmente en el aula. La intersubjetividad, en el aula implica reconocer a los otros, valorarlos como seres humanos y respetar la esencia de su ser y la diferencia. Así lo manifestó Juan, *“también aprendo como es la otra persona y como se comporta ella con los demás y conmigo ellos me ayudan cuando yo necesito que me ayuden”* y Marcela, opinó, *“los estudiantes jugamos e interactuamos”*. Para Torres, (2012) *“la intersubjetividad se hace presente en la relación con el otro, en la vida, en el aula y en la escuela con los otros, por medio de la comunicación”*.

La intersubjetividad entendida, como el arte de interactuar con los demás, en las diferentes esferas de su vida, y las relaciones que establece para poner en escenario las ideas y sus pensamientos desde lo individual hacia lo colectivo, permite crear espacios para que se desarrolle el aprendizaje significativo a través de sus experiencias cotidianas. La intersubjetividad tiene que ver con el acuerdo, con la creación de espacios compartidos para el aprendizaje, y con la interacción social; pero sobre todo tiene que ver con la construcción social de la mente y el conocimiento. La intersubjetividad pone énfasis en que la cognición compartida y el consenso son esenciales en la formación de ideas (significados) y relaciones.



El aula presenta sujetos que buscan ser escuchados, tenidos en cuenta, respetados, sujetos en busca de oportunidades, sujetos que comunican y que participan vitalmente en la construcción de un aula vital como mejor sociedad, como un mundo que involucre a todos sin discriminaciones, donde todos los sujetos tengan acceso a la educación, a una vida digna, a una vida de sujetos humanos, y para ello se requiere un sujeto que tenga la posibilidad y el conocimiento crítico de que puede decidir. (Rincón, 2015, p. 265).

Es de anotar que la configuración de la categoría emergente tiene a su base dos subcategorías, la primera, **“El aula del disciplinamiento hacia la autonomía del ser para el saber”**, y la segunda, **“El aula redes de afectos: hacia la autonomía del ser para el saber y el hacer”**, las cuales se presentan a continuación.

7.1.1 El aula del disciplinamiento hacia la autonomía del ser para el saber.

Las encrucijadas que se derivan de un disciplinamiento en el aula enmarcado en contextos de autorización más sobre el hacer que sobre el ser, se refiere a las acciones y procesos que procuran dotar de disciplina a un niño para convertirlo en alumno, leyendo disciplina como el adoctrinamiento moral, no como el “arte, facultad o ciencia” que registra el diccionario en una de sus acepciones. El disciplinamiento es la aspiración al control y docilidad/ utilidad, advertida por Foucault (1976) al conceptualizar la disciplina:

Una coacción débil pero ininterrumpida, que vela sobre los procesos de la actividad más que sobre su resultado, y se ejerce sobre una codificación que retícula con la mayor aproximación el tiempo, el espacio y los movimientos. A estos métodos que permiten el control minucioso de las operaciones



del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad/ utilidad, es a lo que se puede llamar “disciplinas” (Foucault, 1976, p.141).

De acuerdo con Olave, (2015, p. 196)

El disciplinamiento escolar se define entonces en una relación social sistemática de autoridad en la cual hay acciones sobre unos otros que las aceptan sin oponerse, con carácter legal o legítimo, por vía del reconocimiento como lugar de sumisión y obediencia; además, con desplazamiento de la fuerza y la coacción física por otras de carácter psicológico en el orden de los afectos, con idénticos fines y resultados (Olave A, 2015., p. 196)

Teniendo en cuenta la perspectiva de Olave, la educación es una construcción sistemática, que experimenta el poder y la autoridad a partir de la jerarquización de los roles, desde el campo educativo, esta pirámide se da de manera vertical, donde el maestro, es quien está en la parte más alta, posición que se le otorga según sus conocimientos, es quien maneja la autoridad, y el estudiante, es quien ocupa un lugar inferior, al referirse como un ser que requiere aprender, está vacío y refiere sumisión. Un ejemplo de esta perspectiva, se puede apreciar en lo expresado por uno de los estudiantes respecto a la disciplina en el aula. *“El aula sería para estar bien, pero toca estar con disciplina porque ahí mientras le enseñan para no estar jugando ni nada porque en el aula toca estudiar y aprender cosas nuevas.”*, *“Los profesores: son los encargados de dar un orden a la clase y tienen el deber de enseñar y explicar lo que enseñan y los alumnos, son los encargados de prestar atención a lo que se explica y deben de conservar orden, aunque recochando en algunos momentos”*.



Según la narrativa, se puede establecer que los estudiantes consideran el aula como un espacio que requiere atención, y esta atención se logra impartiendo la disciplina que les permita adquirir los conocimientos desde el docente, a quien ellos consideran que tienen el conocimiento, un ejemplo de ello es lo expresado por Martín *“Los estudiantes participan hablando, proponiendo y los profesores enseñando, aconsejando y resolviendo preguntas”*. De allí que ellos consideren que el docente, enseña cosas significativas para la vida, personal y laboral. Según los estudiantes, la disciplina en el aula es un medio para alcanzar una meta, un sueño, un proyecto de vida, distinto a quedarse en la casa al sol y al agua trabajando la tierra, es una manera de sentirse satisfechos con la vida, con la familia, es ver la escuela y el aula como una oportunidad para superarse. Así lo expresó Andrés *“Porque necesito aprender más y comportarme bien, aprender buenos vocabularios y a ser respetuoso con las personas. También acabar mis estudios para ser alguien en la vida”*, por su parte Yamile refirió *“los profesores nos enseñan y nosotros para aplicarlo y desarrollar toda clase de problema que tenga solución.”* En este sentido, Méndez, (2012) propone:

De esta manera, para estudiar el tema del ejercicio del poder se partió de la siguiente consideración: el aula es un “micromundo” donde convergen los actores del proceso educativo: el maestro y el alumno. Cada uno cumple un rol y una función específica. El primero es el encargado de ejercer la función de educar formalmente a los estudiantes; de tal manera, la institución o escuela le delega esa actividad. Él es quien selecciona determinados contenidos, coordina las actividades de aprendizaje, mantiene la disciplina, está pendiente de que se termine el programa de estudio, etcétera. Por su parte, el alumno asiste a la escuela porque necesita aprender los contenidos que le servirán para incorporarse, en el futuro, al campo laboral. (Méndez, 2012, p.2).

Partiendo de la cita de Méndez, es posible afirmar que el estudiante en el aula, reconoce al docente como aquella persona idónea, que tiene el conocimiento y que solo a través del conocimiento puede alcanzar metas, sueños para que él y toda su familia se sientan orgullosos de



sus logros. Tal como lo afirmó el Miguel con la siguiente expresión *“los profesores tienen un papel muy importante que es enseñarnos cosas, enseñarnos buenos modales y también para salir con un futuro mejor.”*

La disciplina en el aula, es entendida como el control y la capacidad que tenga el docente para mantener su salón en completo orden, inclusive el aprender está estrechamente ligada con la disciplina en el aula, pues indica que a mayor control mejores resultados académicos se alcanzan, tal vez, la disciplina para la educación se ha convertido en el eje de los procesos de enseñanza aprendizaje porque permite mayor control y producción en los educandos. Así lo manifestó, Juan *“para mí el aula representa aprendizaje, desempeño, buen comportamiento”*. Sin embargo, no se puede observar la disciplina como un elemento negativo en el aula, por el contrario los estudiantes la perciben como algo positivo, una pauta de comportamiento que debe existir en el aula, es un complemento que les permite llegar al saber, al ser y el hacer. De esta manera, Prada (2012) considera que:

debido a la resistencia al aprendizaje que manifiesta el estudiante, es imperioso que el maestro trascienda del discurso coercitivo y persuasivo del poder, a vivenciar unas prácticas pedagógicas basadas en el ejercicio colectivo del mismo; reconociendo la necesidad de construcción de un discurso pedagógico propio, que permita tomar decisiones sobre su quehacer y que desarrolle acciones para formar hombres comprometidos con la vida, donde la educación sea protagonista de grandes transformaciones en la sociedad;(Prada (2012 p. 269)

Lo anterior, es un ejemplo de cómo los docentes, deben dirigir sus prácticas pedagógicas sin dejar de lado la disciplina, tal vez la disciplina debe tener otro concepto, no solo el de la verticalidad, sino también el de la libertad y la autonomía para construir a partir de ella, un aula, mediada por la norma y el control buscando no oprimir, y subyugar a los educando sino por el contrario desarrollar



procesos de enseñanza aprendizajes, fortalecidos en la dignidad, el respeto y el proyecto de vida. Tal como lo mencionaron los siguientes estudiantes Juan, *“Para aprender cosas nuevas, para formarme como una persona con buenos principios éticos y morales, para en un futuro ser una persona hecha y derecha.”*, Miguel, *“Mi papel es aprender más de los profesores hacerles caso, para uno poder ser alguien en la vida ser buena persona en grande”*.

Otro de los hallazgos, de gran relevancia durante la investigación fue ver el sentido que tiene la disciplina en la formación de los estudiantes, y sobre todo las emociones que genera en el aula, lo cual es expresado por Jaime, *“cuando el profesor entra de mal humor al aula y lo regaña a uno pues uno se pone triste”*, *“cuando nos dejan trabajos, cuando nos toca inglés, o cuando no vienen mis amigos, no nos dejan recostar, jugar o cuando los profesores están de mal humor”*. En estas expresiones se encontró, que la parte emocional juega un papel muy importante en relación con la disciplina y el aprendizaje, muestra de ello es cuando a Luís, se le preguntó sobre los sentimientos que se despiertan en el aula y ante ello respondió *“la alegría porque aprendo más cosas”*. Esta relación de control y poder no es agradable a ellos, aunque saben que la disciplina es importante, también reconocen que si no tienen un comportamiento adecuado interfiere en la relación con la clase y el docente, de ahí que los estudiantes empiecen a diferenciar entre estar en el aula y en otros espacios y lo que implica la conducta y sus acciones. *“en el descanso sale a comprar sus dulces y a divertirse con sus compañeros, en el aula una cosa muy diferente porque uno entra y es aprender y no a jugar”*.

De acuerdo a lo anterior, es posible afirmar que el docente cumple un rol importante en el aula, y los estudiantes manifiestan la necesidad de establecer una cercanía, compartir y comprender el significado de sus acciones, por esta razón es importante, fortalecer los lazos de amistad y confianza entre los estudiantes, el cariño, es la emoción más sublime que permite crear espacio



sanos y productivos para los estudiantes , y de esta manera, promover un ambiente escolar basado en el respeto y la autonomía para desarrollar procesos educativos que potencien a los sujetos.

La mayoría de los alumnos parecen percibir que las relaciones que establecen con sus profesores están marcadas por la distancia, la frialdad y el contacto desde el rol. Relaciones interpersonales de mayor intimidad y cercanía contribuirían a mejorar el clima escolar. Por otra parte, el carácter intersubjetivo de la construcción de los aprendizajes, nos hace pensar que esta necesidad expresada por los alumnos de construir relaciones más cercanas con sus profesores, es también una piedra de tope para la «mejora de la calidad de los aprendizajes» que se plantea como el objetivo central de la reforma educativa desde el MINEDUC. (Cornejo, & Redondo, 2001, p. 5)

Desde esta perspectiva, el disciplinamiento, se convierte entonces es una estrategia que permite al educando, formarse con autonomía en el ser, tal como sostiene Zemelman “la preocupación básica es potenciar al ser-sujeto, como condición del pensar, que consiste en que el sujeto permanezca alerta ante el movimiento de este movimiento, de sus límites de acción y posibilidades de proyección y, en consecuencia, a la necesidad de reconocer su subjetividad en el transcurrir de su vida cotidiana”(2005, p. 39). El educando es un sujeto que se potencializa, y durante su desarrollo evoluciona de manera significativa, cada experiencia fortalece su personalidad y le permite alcanzar la autonomía, y se convierte en un sujeto sentípensante.

Todo el proceso de construcción del aula vital por parte del sujeto y su didáctica vital, es un proceso de construcción, de elaboración de pensamiento y conocimiento es un compromiso ético, social, educativo, humano, un deber vital, un proceso donde se entrelazan subjetividades, mundos, realidades, formas de pensar, desarrollo humano y humanos en busca del desarrollo personal, colectivo, educativo, comunicativo, desarrollo de vida. (Rincón, 2015, p. 267)

El aula es el espacio, esencial para generar a través del disciplinamiento la autonomía del ser para el saber, el sujeto debe apropiarse de lo que aprende para proyectarse en el mundo, y darle explicación a muchos interrogantes, Meirieu (1998,p.70) afirma:



La educación se centra en la relación del sujeto con el mundo. Su tarea es movilizar todo lo necesario para que el sujeto entre en el mundo y se sostenga en él, se apropie de los interrogantes que han constituido la cultura humana, incorpore los saberes elaborados por los hombres en respuesta a esos interrogantes...y los subvierta con respuestas propias, con la esperanza de que la historia tartajee un poco menos y rechace con algo más de decisión todo lo que perjudica al hombre (Meirieu, 1998, p. 70).

La escuela se convierte en el espacio de superación y crecimiento para irse configurando como sujeto del que se pueda sentir orgulloso tanto en el ámbito familiar como en el ámbito social y de esta manera desarrollar las habilidades que le permitan ocupar un lugar “de producción” para retribuir a los padres sus cuidados. Una muestra de ello, es presentado por Manuela, *“porque me parece que es algo bastante bueno y pues con base en eso me preparo para el futuro, para ser alguien y sacar adelante a mis padres como ellos están haciendo ahora conmigo.”*

Por otra parte, en la subcategoría, se encontró la dimensión, **estrategias del disciplinamiento**, las cuales son analizadas a la luz de dos propiedades a saber: **la vergüenza** y **el cariño**, ambos como estrategias que se utilizan en el aula, para generar una emoción en los estudiantes, por ejemplo, la vergüenza es una estrategia utilizada por algunos docentes, para provocar en el estudiante un estímulo por ser cada día mejor, que lo movilice a alcanzar metas y sueños, así lo describió Anderson, *“que tal que ahí le pregunten que le haga alguna multiplicación y uno no sabe queda ahí con pena”*, se utiliza un lenguaje de poder para potencializar al estudiante. Sin embargo, hay tensión entre la vergüenza y el cariño depende de la relación de poder entre los actores del aula, por eso es importante reconocer que las estrategias de disciplinamiento están en el aula, y actúan según las circunstancias y no como se piensa en muchas ocasiones o como lo plantea Olave (2015, p.194). *“Pasaron a convertirse en métodos de disciplinamiento sobre una base conductista operante en la cual la vergüenza se convierte en el factor de control, en sustitución de la violencia física como forma rutinaria del castigo”*.



Realizando una comparación entre la cita de Olave, y las narrativas de los estudiantes, al describir el aula y en medio del disciplinamiento y reconociendo la vergüenza, no de la manera de opacar, sino por el contrario de permitir el surgimiento de nuevas conductas encaminadas a reconocer su propia autonomía a través de la libertad, permite comprender un sentido importante de la autonomía en las palabras de Olave (2015) al señalar lo siguiente:

toda autoridad pedagógica, en el doble orden de lo intelectual (autoaprendizaje, aprender a aprender) y de lo volitivo (curiosidad, escepticismo, disposición, elegir aprender). En este sentido de la autonomía como meta y producto, no se discuten los objetivos de la enseñanza, sino los problemas relativos a la definición de autonomía y a sus consideraciones técnicas.(Olave2015, p.194).

El aula del disciplinamiento hacia la autonomía, lo que busca es trascender del poder, de la autoridad y de la sumisión, hacia el disfrute, la flexibilidad y a la escucha de las voces del otro. Es permitir que el estudiante pase de un rol pasivo a uno activo, donde se brinde la oportunidad de demostrar y expresar sus pensamientos y emociones en el compartir con el otro.

Las estrategias del disciplinamiento, según las narrativas de los estudiantes, es una necesidad para alcanzar la autonomía y la autorrealización en el desarrollo productivo de sus capacidades cognitivas. La autonomía descrita por Míguez, (2011 p.172) citando a (Heler, 1996, p.3) “consiste en el logro de una relativa capacidad de autodeterminación, de acción lúcida y apasionada, pero de una acción que es siempre interacción con los otros. La autonomía en medio de disciplinamiento es una conquista para alcanzar logros, entender que la autonomía en la producción del conocimiento, es productiva cuando es responsable de lo que aprende y como lo aplica”.



Dando continuidad a esta red de sentidos y significados, se da paso a la segunda subcategoría.

7.1.2. El aula redes de afecto: hacia la autonomía del ser para el saber y el hacer.

Después de develar y lograr establecer una red de sentidos y significados del aula, fue valioso encontrar que los estudiantes no sólo ven el aula como ese escenario para desarrollar procesos de enseñanza aprendizaje, sino como ese lugar especial del colegio que permite despertar sentimientos agradables de afecto, que recobran mayor significado al compartir con el otro, llámese docente, compañero, amigo o hasta pretendiente. En este sentido algunos estudiantes coincidieron en la concepción de aula: *“para mí el aula es un espacio en donde interactuamos, aprendemos y algunas veces enseñamos cosas nuevas, es como una parte de mi casa en donde me desarrollo e interactúo sin problema”, “el aula representa diversión, alegría y amor”, “es alegría, diversión y aprendizaje”, Luis definió el aula, así “para mí es aprendizaje, valores, amistad, buen comportamiento.”* Reconocer estas definiciones planteadas por los estudiantes, permitieron replantear el aula como ese mundo maravilloso en el que no sólo se va a desarrollar procesos cognitivos, sino también relaciones interpersonales cargadas de afecto, cariño y amistad. De la misma manera Rincón, (2015, p. 261) presenta el aula:

El aula debería configurarse como aquel espacio donde se pueda observar al sistema que intenta dominar todo, una observación que se sustente no sólo en la crítica reflexiva del conocimiento, sino en una relación vital maestro-alumno que permita generar nuevo conocimiento, un espacio que brinde la oportunidad de vivir y sorprenderse con situaciones cotidianas.(Rincón, 2015, p. 261)

La oportunidad de vivir y la capacidad de asombro, salen a flote cuando el sujeto articula lo cognitivo con lo emocional. Por ende, las redes de afecto que se descubran al interior del aula deben permitir la autonomía del ser para el saber y hacer, tres pilares fundamentales, los cuales son la base para trabajar cualquier proceso educativo; en primera instancia el ser, base del desarrollo personal



y social, integrando valores, principios éticos y morales que permitan despertar esa fase emocional y humana; en segunda instancia está el saber, lo cognitivo, ese conjunto de conocimientos que cobran valor cuando se trasciende a la tercera instancia que es el hacer, aquí el estudiante se convierte en un ser autónomo, porque podrá aplicar esos conocimientos a través de las vivencias, de la resolución de situaciones, adquiriendo experiencias significativas con los demás y con su entorno.

El aula es ese espacio de la escuela, que le permite al estudiante vivenciar y expresar todos sus sentimientos, sus experiencias, sobre todo cuando se siente cómodo y comparte con sus compañeros; Rincón, A. (2015, p. 264) define el “aula de esperanza, de cambio, aula que requiere de sujetos políticos, altamente comprometidos y conscientes, sujetos que de una forma responsable y pertinente buscan compartir, construir y habitar una nueva opción de aula”. Ante ello se observó que los estudiantes le dan peso e importancia a sus amigos, cuando se les indagó a través de la técnica del cuento, sobre ¿quiénes habitan en el aula?, los educandos manifestaron *“Los estudiantes, a divertirse y a aprender”, “pues a veces están más ahí que todo, los amigos”*. Al referirse del lugar que más les agrada de la escuela el estudiante, Alejandro respondió, *“Mi salón porque despertamos mucha alegría, diversión, llanto, amistad y amor”*. Y cuando se les interrogó sobre la comodidad del aula, Lina, sostuvo *“Sí, me gusta estar aquí en el aula de clase porque aquí tengo a mis amigos y compañeros, algunos profesores que admiro y por las cosas que aprendo”*. Y a Lorena le agrada bastante el aula cuando hay *“Alegría, cuando comparto o aprendo más cosas, siendo alegres y me entienden, me despierta sinceridad porque puedo hablar abiertamente con el profesor. Me despierta compartir”*, al igual que Juan, cuando dijo, *“El aula representa el desarrollo de la educación y la vida que va a tener uno, para las pruebas que le toquen”*. Un ejemplo de ello, es la siguiente imagen, observada a través de la técnica del cuento.





En

concordancia con lo

anterior, el autor Castillo, (2007, p.6) sostiene “Los jóvenes estudiantes llevan a las aulas, como parte de su bagaje, las expresiones de sus modos de ver el mundo, de vivenciarlo, de interpretarlo y de significarlo, dado que son portadores de conocimientos, valores y actitudes que los constituyen como seres culturales”.

Teniendo en cuenta las narrativas, y constatando con el autor no se puede negar que la afectividad permeó el proceso investigativo, Se pudo observar que dentro de lo cognitivo está lo afectivo, sobresalieron aspectos relacionados con el clima afectivo, tales como: estudiantes alegres y felices, en un ambiente compartido, sin presiones, desbordados de amor y amistad, con posibilidades de avanzar a su propio ritmo, relacionándose con sus pares y docentes basados en el afecto y el respeto.

Dentro de este tejido de sentidos y significados dados al interior del aula, y en consecuencia con la segunda categoría, emerge una dimensión relevante que sobresalió durante el proceso investigativo, denominado **ambiente escolar**.

El ambiente escolar es importante, dado que son los diferentes escenarios en que se llevan a cabo las actividades socioafectivas, sicomotoras y cognitivas del estudiante. La



relevancia del ambiente se da en la medida en que los elementos que lo componen interactúan entre sí. Iglesias, (2008, p. 52) afirma “ambiente se refiere al conjunto del espacio físico y a las relaciones que en él se establecen (los afectos, las relaciones interindividuales entre los niños, entre niños y adultos, entre niños y la sociedad en su conjunto)”; comprendiendo el ambiente como esos espacios amenos para compartir con los demás, se trae a colación algunas expresiones encontradas en los estudiantes de octavo A, cuando resaltaron la importancia del aula, como ambiente agradable, esto dijeron algunos, *“tiene que haber un lugar específico en el que podamos realizar las actividades y sentirnos a gusto”, “el aula como un espacio para compartir, hacer amigos, aprender cosas nuevas”, “Yo la miro muy buena me gusta como los profesores enseñan me siento bien compartiendo y aprendiendo cada día más para salir adelante y tener un futuro mejor”*.

Desde esta perspectiva, se entiende el ambiente escolar como esa interacción entre los espacios físicos y las relaciones interpersonales, Duarte, (2003, p.99) indica que “desde otros saberes, el ambiente es concebido como el conjunto de factores internos –biológicos y químicos– y externos –físicos y psicosociales– que favorecen o dificultan la interacción social”. De igual manera Castro & Morales, (2015, p.3) afirman que “el ambiente está compuesto por elementos físicos, sociales, culturales, psicológicos, pedagógicos, humanos, biológicos, químicos, históricos, que están interrelacionados entre sí y que favorecen o dificultan la interacción, las relaciones, la identidad, el sentido de pertenencia y acogimiento”.

De acuerdo a las anteriores expresiones de los estudiantes y a los aportes teóricos, el concepto de ambiente escolar debe trascender, de un simple espacio físico donde se realizan las actividades, para dar paso a un ambiente que propicia los afectos, las relaciones interpersonales entre estudiantes y docentes. Es ese lugar donde existen y se desarrollan condiciones emotivas y cognitivas, con una escala humana, donde los integrantes descubren y consolidan destrezas,



habilidades y valores.

De un modo más amplio podríamos definir el ambiente como un todo indisociado de objetos, olores, formas, colores, sonidos y personas que habitan y se relacionan en un determinado marco físico que lo contiene todo y, al mismo tiempo, es contenido por todos estos elementos que laten dentro de él como si tuviesen vida. Es por eso que decimos que el ambiente «habla», nos transmite sensaciones, nos evoca recuerdos, nos da seguridad o nos inquieta, pero nunca nos deja indiferentes. (Iglesias, 2008, p. 52)

Es preciso resaltar que el ambiente evoca “sensaciones”, es como si “tuviesen vida”, se lograron descubrir otras manifestaciones de ambientes escolares, cuando los estudiantes mencionaron cuáles fueron esos mejores momentos dados dentro del aula, los cuales fueron útiles para reconocer que el aula es ese ambiente que debe propiciar agrado, felicidad y seguridad: Miguel comentó *“El momento que más me gusta es cuando dan clases divertidas”, “Cuando nos ponen hacer algo que me gusta, cuando no vienen profesores y nos dejan jugar y recochar, cuando nos toca artística e informática”,* el estudiante Julian plantea *“cuando realizo un trabajo que me agrade o cuando hago algo bien”,* Camila *“Me gusta más cuando hacemos dinámicas cuando estamos en C. Naturales y en sociales pues porque son muy chéveres para explicar”,* Jhon dijo *“cuando mis compañeros nos hacen reír, cuando hacemos dinámicas y pasarla bien con mis compañeros”.* José Luís expresó *“El momento que más me gusta es cuando hacemos dinámicas, jugamos etc”,* Lina, afirmó *“los momentos de trabajo en grupo para poder así charlar con mis compinches”.* Y Finalmente, Claudia comentó *“cuando un profesor nos deja libres y no nos deja trabajo y también cuando recochamos todos juntos es muy divertido”.* La muestra, es representada gráficamente por los estudiantes constatándose de la siguiente manera.





En este conjunto de expresiones queda claro el mensaje de los estudiantes por resignificar los ambientes escolares, ellos solicitan actividades lúdicas, clases más divertidas, juegos, interactividad, entusiasmo, alegría, humor, emoción, trabajos en grupo, entre otros. Piden que la alegría, el afecto y el disfrute formen parte del aprendizaje formal. Estos aspectos parece ser que se están perdiendo dentro del aula porque en muchas ocasiones el docente muestra su afán por desarrollar las temáticas, sin ofrecer espacios de esparcimiento e interacción entre los escolares, ante ello Castro & y Morales, (2015, p.5) sugieren que “el ambiente debe permitir experimentar placer al usarlo, ser explorado, empático y capaz de captar y de brindar sentido a las vivencias de las personas que lo habitan”.

En el quehacer educativo los adultos se olvidan de activar en sus estudiantes los sentidos sensoriales para que los procesos formativos sean más agradables, y a menos que logre despertar en ellos vida; los estudiantes dejan de manifiesto que todo lo realizado y vivido al interior del aula, tiene validez cuando hay dinámicas, diversión, interacción, libertad, tenga tintes de cariño, agrado y vida. Duarte, J (2003, p. 2) citando a Ospina(1999), plantea .El ambiente como “construcción diaria, reflexión cotidiana, singularidad permanente que asegure la diversidad y con ella la riqueza de la vida en relación”. También Duarte, J (2003, p. 2) citando aChaparro (1995, p.2), plantea:



El ambiente educativo no se limita a las condiciones materiales necesarias para la implementación del currículo, cualquiera que sea su concepción, o a las relaciones interpersonales básicas entre maestros y alumnos. Por el contrario, se instaura en las dinámicas que constituyen los procesos educativos y que involucran acciones, experiencias y vivencias por cada uno de los participantes; actitudes, condiciones materiales y socioafectivas, múltiples relaciones con el entorno y la infraestructura necesaria para la concreción de los propósitos culturales que se hacen explícitos en toda propuesta educativa. Duarte, (2003, p. 2)

El ambiente escolar debe ofrecer al estudiante la construcción e intercambio de experiencias con significado vital, atendiendo a sus expectativas, desde una dimensión afectiva y colectiva. Por ende, el ambiente del salón de clase es primordial en el desarrollo físico, social y cognitivo de los mismos estudiantes; por lo tanto, las prácticas pedagógicas deben adoptar nuevas formas de trabajo que se adecuen a las nuevas necesidades de formación.

Dentro del aula se debe potenciar la aparición de nuevos espacios y escenarios de motivación, de formación, de interacción y comunicación, logrando así la necesidad de valorar los ambientes. En este sentido, los estudiantes expresaron ciertas narrativas que contribuyeron a consolidar en profundidad, aquella red de sentidos y significados sobre el aula; específicamente sobre ambiente escolar a la luz de algunas propiedades que permiten sustentar esta gran subcategoría, las cuales son: **escenarios y estéticas**.

Los **escenarios**, como primera propiedad, son esos diferentes lugares acogedores y agradables, que se ofrecen para desarrollar actividades; es la manera de distribuir y organizar el ambiente dentro o fuera del aula para recrear el conocimiento y el quehacer escolar. Mediante la aplicación de entrevistas, y observaciones queda de manifiesto la importancia de reconocer esos diferentes lugares, convirtiéndolos en escenarios de interacción cognitiva y afectiva; por ejemplo cuando se interrogó sobre ¿qué lugar les gusta más del colegio?, y expresaron *“me gusta cuando entramos al salón, al aula aprender, cuando nos enseñan mucho más de lo que uno sabe y cuando*



uno sale al recreo a divertirse”, “sería la cancha, porque puedo jugar con mis compañeros y siempre estamos juntos, practico el compañerismo entre nosotros y el trabajo en equipo”, “pues a mí el que más me gusta es la gradería, se siente uno cómodo ahí con el viento y todo y esta al aire libre, uno se desestresa y piensa, analiza algunas cosas que uno necesita saber”, “Me gusta más las zonas donde uno se divierte con los amigos porque uno hace lo que quiere, se divierte, la pasa más bueno con los amigos y se puede vivir en paz”. “También prefieren el descanso,” dijo Andrés “me gusta el descanso es el momento de relajo, de pausa que uno tiene entre las clases”, “el descanso, pues puede desestresarse, relajarse compartir con los compañeros un rato, es estar libre”, “el descanso es un tiempo que me encanta y es como el relajo, en donde despejamos nuestra mente y la liberamos del estrés de algunas clases”, “me gusta cuando el profesor saca un espacio para hacer una dinámica o un acto para aprender más”, “Me gusta cuando salimos a fuera como a las gradas a estudiar se siente bueno la brisa”.

Para los estudiantes son valioso estos lugares, que le permiten realizarse libremente, sin presiones, donde juegan, se divierten, comparten, se despejan, por ello prefieren la cancha, el descanso, las gradería, lo que nos lleva a preguntarnos, acaso el aula de clase no está ofreciendo esos espacios de esparcimiento?, pues parece que son escasos, los estudiantes se siente más libres y cómodos cuando salen de ese recinto llamado aula, y prefieren otros escenarios escolares. De la misma manera Mary, no se siente cómodo porque *“pues es que la verdad casi no, en la casa me la mantengo más afuera que adentro, entonces pues me he acostumbrado en que siempre estoy casi afuera y no adentro y me siento como si estuviera enjaulada o encarcelada”*, José dijo que le incomodaba cuando *“comienzan a hablar demasiado y hacen evaluaciones”*, de la misma manera el Yohana agregó *“el momento que no me gusta es cuando nos ponen a escribir y no descansamos ni un poquito”*, Julian dijo *“Cuando algunos profesores están muy estrictos y uno está con pereza y no quiere hacer absolutamente nada”*. Los estudiantes continúan detallando el aula, como ese lugar de sometimiento, de rigidez, donde se realizan tareas bajo la dirección de una sola persona,



que no tiene en cuenta los intereses y las necesidades de la colectividad.

Otras situaciones que los estudiante reclamaron ante la falta de escenarios o ambientes agradables, fueron conocidos cuando dieron respuesta a la pregunta “¿por qué algunos estudiantes tienen actitudes de apatía?”, los estudiantes respondieron *“porque como le decía los profesores no le dejan a uno tiempo si no que lo cogen a uno muy de seguido a ponerlo aprender y uno necesita también descansar”, “yo la veo como un sitio de aprender, a veces la veo como un encerramiento en que nos tienen”. “Me siento muy bien como dictan las clases, pero con algunos es incómodo porque no me agradan estas materias”, “Es muy agradable por las mañanas así todos participando pero, llega la tarde y todos con pereza es muy aburridor, son chéveres trabajos en grupo, cuando el profe los ordena”.*

Los desafíos que exige la nueva educación, deben llevar a reconocer el aula como un nuevo escenario de socialización, donde se efectúen los diálogos, los intercambios, las negociaciones, las confrontaciones teniendo en cuenta las subjetividades. Es por eso que los estudiantes continúan en esa línea, en ese propósito, de compartir, de expresar con libertad y afecto sus ideas; en las narrativas dieron a entender que a pesar de vivenciar eventos de disciplinamiento y verticalidad, continúan acreditando el aula como ese espacio para el reencuentro con el otro, en este sentido manifestaron comodidad dentro del aula, y se evidenciaron las siguientes narrativas: *“sí me gusta porque cuando estoy en clase uno puede aprender hartas cosas de los profesores y los profesores aprenden de uno, puede también recochar a veces”.* Ante la pregunta de que si era necesario la existencia de las aulas de clase, algunos estudiantes dijeron, *“pues sí porque uno necesita donde estar cómodo para poder recibir bien las clases”, “Sí, para que los estudiantes tengan su refugio en donde aprender”, “Sí, porque en esos momentos de recocha no se hacen bromas pesadas y reímos mucho”,* y por último *“pues la veo bien, es donde podemos salir un poco de la rutina de vida y me gusta demasiado”*



Dando paso a la segunda propiedad, denominada **estética**, es necesario analizar su importancia dentro del ambiente escolar y su articulación con los hallazgos del trabajo de campo. Los muebles, paredes, colores, sonido, decoración entre otros, también son claves para ofrecer una ambientación agradable para la estada y la funcionalidad de los estamentos que la componen, es como intuir una sensibilidad estética, espiritual, la forma de organizar un escenario más cómodo y atractivo. Para Hoyuelos (2005, p.173) “la estética es resultado derivado de los múltiples diálogos entre la pedagogía y la arquitectura, “desde una forma de pensamiento pedagógico”, en la cual, la pedagogía tenga en cuenta la experiencia vital del espacio arquitectónico”.

Cuando se ingresa a un centro educativo las paredes, el mobiliario, su distribución, los espacios, las personas, la decoración, en fin, todo habla del tipo de actividades que se realizan, del tipo de comunicación que se maneja, de los intereses y de las relaciones existentes con el entorno. Por ello Jaramillo, (2007, p. 2) plantea “es relevante considerar el espacio, la distribución del mobiliario, puesto que estos elementos contribuyen a las relaciones interpersonales que se dan dentro del aula, favorecen la construcción del conocimiento y contribuyen al éxito de las situaciones de aprendizaje y las relaciones sociales”. Fue relevante encontrar dentro de las interacciones con los estudiantes, voces que reclaman el estado del aula, los espacios físicos fueron motivo de análisis para reconocer que hacen parte fundamental en la concentración y armonía escolar, Cuando se les preguntó sobre la manera ¿cómo ven el aula?, algunos estudiantes a través del cuento expresaron lo siguiente:

“algunas veces se encuentra limpio pero en el transcurso de las horas se pone sucio”, dijo “muy mala porque cuando llueve entra mucho frío porque no tiene vidrios en las ventanas y porque están en muy mal estado”, “pues no me gusta, porque a veces las ventanas no tienen sus vidrios y cuando llueve se entra el agua y pues uno no puedo aprender cómodamente”, “el aula la veo un



poco sucia aunque al principio de año la pintaron y quedo organizada”, Miguel exclamó “Yo la miro bien aunque las paredes están sucias y también el piso, pero de resto todo está bien”.

Mientras que otros pocos estudiantes, sí observan el aula como un espacio agradable, tal como se pudo observar en las siguientes expresiones *“Yo sí porque me parece muy bueno, para mi tiene buena ventilación y todo, uno se siente más descansado”, “yo miro el aula de clases como algo creativo muy bonito”, “Me gusta el color de la pared donde se ubica el tablero, no me gusta el color de las ventanas ni el del piso, me parece que los asientos están ubicados en un perfecto lugar, la decoración es muy simple, Pero después de todo es el salón más vacano que he tenido y me encanta”.* En las narrativas se puede confrontar dos posiciones frente al aula, a unos le gusta y se sienten cómodos, pero para otros podría ser un espacio mejor, si no existiera tanto desorden y basura.

Las anteriores narrativas dejan claro la inclusión de la estética como estrategia de motivación para que los estudiantes continúen encantados con su lugar de encuentro para aprender y compartir. Llamó la atención que los estudiantes participantes observen el aula desde una perspectiva estética, ordenada y agradable, con aseo, decoraciones, colores. Asimismo detallaron la ventilación para estar más cómodos y concentrados; la estética la manifestaron como elemento primordial para que el aula sea de su agrado:

..no puede faltar en la adecuación de los ambientes educativos, los principios básicos de limpieza, orden y belleza. Por ello, es fundamental evitar una formación escolar que atribuya poca importancia a la estética en los procesos de aprendizaje y, por consiguiente, no la reconozca como una necesidad, ni como un derecho de las personas menores de edad y de los adultos que conviven en el aula. Castro & Morales, (2015, p.10)

Dentro del ejercicio educativo, sobretodo en la básica secundaria, la estética pasa a segundo plano, pero vale reconocer las palabras expresadas como requisito para poder abordar un ambiente



escolar más armónico y agradable a los sentidos de los estudiantes, Castro & Morales, (2015, p.12):

La decoración o ambientación del aula pareciera ser un tema superfluo en relación con otros de mayor peso en el proceso de enseñanza y aprendizaje; no obstante, como lo menciona la sabiduría popular “todo entra por la vista”, y esta estimulación visual que provocan los colores, el tipo de figuras y los elementos que se usan para la decoración o ambientación, genera un sentido de bienestar y calidez en los espacios de aula, favoreciendo el clima motivacional. (Castro & Morales, R, M. 2015, p.12)

Los escenarios, que hacen parte del ambiente escolar, deben ser tenidos en cuenta, por tanto, la organización y la disposición espacial, deben estar en relación con las pautas de comportamiento que en él se desarrollan, permitiendo el libre avance de relaciones entre los sujetos, admirando las interacciones, los roles que se establecen, los criterios que prevalecen y las actividades que se realizan, al igual que los sentimientos que se presentan como la alegría y placer, “el aula debe hacer posible que las experiencias que viven los niños con el espacio se puedan convertir en ámbitos estéticos y en ámbitos de placer”. Hoyuelos, (2005, p. 173)

La estética debe convertirse en una estrategia pedagógica para lograr un aprendizaje agradable, donde el placer, la lúdica se entrelacen para que haya espacios de disfrute y agrado. Castro & Morales, R, M. (2015, p.6) proponen “se hace imperativo que la escuela cree espacios cuidados estéticamente para reforzar una cultura de lo estético, evitando el reduccionismo al utilizar colores, formas y figuras u otros elementos que no transmiten una idea real del mundo y del entorno social y cultural en el que están inmersos los niños y niñas”; además Castro & Morales, R, M. (2015, p.4) agregan “espacios éticos, estéticos, seguros, cómodos, luminosos, sonoros, adaptados a las discapacidades, con una unidad de color y forma, armónicos, mediadores de pensamientos y relaciones sociales, lúdicos, expresivos, libres, diversos, respetuosos; con recursos culturales y naturales”.



Encontrar que dentro del proceso de investigación los estudiantes manifestaron en repetidas oportunidades, como el aula se convierte en un escenario para compartir con el otro, mirar al otro, escuchar al otro, denotando de esta manera que el estudiante es un sujeto social. En este sentido surge el “**sujeto social**” como una dimensión de la subcategoría de “**El aula redes de afecto: hacia la autonomía del ser para el saber y el hacer**”. Posteriormente a partir de la dimensión de Sujeto Social, se evidencia la propiedad, “**el Afecto en el aula**”: la cual contiene las Interacciones, el reconocimiento del otro y los sentimientos.

Dentro de la dimensión del **sujeto social**, conviene reconocer que la vida en el aula se desarrolla con el pasar de los días en el transcurrir de seguimiento de tareas y compromisos que conllevan a aprendizajes constantes. El estudiante, no sólo centra su atención en las responsabilidades académicas, sino que además se desenvuelve en un ambiente que lo obliga a interactuar con los pares, que es en sí el sentido de la educación. El diálogo y la sonrisa, establecen lazos que se tornan importantes en la esencia del proceso de enseñanza aprendizaje. De ahí que es imposible no estar dentro de un ámbito escolar sin experimentar las relaciones de los estudiantes con sus semejantes fortaleciendo la amistad, el respeto y la comprensión en y desde la diversidad. De esta manera, se concibe que el ser humano es un sujeto social, sujeto que no se aísla, sino que emprende caminos que conllevan a diálogos permanentes, a confrontaciones, a similitudes que confluyen en la denominación de sujeto social, es así como Kassir (1999, p. 69-70) comenta:

Es en un mundo determinado (en contacto con el otro) que el sujeto nace, crece, se desarrolla y se constituye. Es en ese mundo que será, para él, interiorizado el proceso de su constitución social. (...) En la ontogénesis, cada nuevo ser humano pasa por procesos de apropiación de signos y, por tanto la utilización de esos signos externos, a través de la apropiación individual, se van convirtiendo en los procesos internos de mediación. Los procesos de mediación se van constituyendo a lo largo del desarrollo; éstos no están presentes en los niños al nacer, y sufren, por lo tanto, transformaciones a



lo largo de la vida de cada persona. Este proceso continuo se conoce como internalización. El contacto con el otro - con el mundo humano -permite el desarrollo de la cultura. (...) De esta forma, los sistemas simbólicos se desarrollan y organizan los signos en estructuras complejas y articuladas. El proceso de significación marca toda la actividad humana (Kassar, 1999, p. 69-70).

Teniendo en cuenta lo anterior, es relevante afirmar que el estudiante, es un sujeto social en el aula, que mediante la interacción con los demás, le permite ir forjando su ser, su historia e ir modelando la esencia de su personalidad, como resultado de las diversas maneras de comunicación en su entorno social. El diálogo y la palabra es la manera más sutil para que, los individuos de una esfera social construyan relaciones y creen tradición y cultura para ser reconocidos en la sociedad como seres dialógicos, que fomenten el encuentro y el respeto por el otro. Luria (1979, p. 81) afirma que:

La palabra realiza para el hombre, el grande trabajo del análisis y clasificación de los objetos que fue formado a través del largo proceso de la historia social. Esto dio al lenguaje la posibilidad de ser no sólo un medio de comunicación, sino también el vehículo más importante del pensamiento, que asegura la transmisión de lo sensorial para lo racional en la representación del mundo (Lúria, 1979: 81).

Con lo anterior se resalta la importancia de la palabra en la historia de la sociedad, pues es de ella que emergen los pensamientos y la forma de expresar lo que el mundo es para el hombre. La palabra es la manera en que los seres simbolizan, explican y representan sus pensamientos para proyectar y construir mundos posibles, son los canales de comunicación, que les permite abstraer sus acciones y comunicar sus sentimientos y expresiones más sublimes.



Así mismo, Los estudiantes son sujetos sociales, entablan puentes de interacción entre la palabra, los pensamientos y sus acciones, Zemelman (2005 p. 50) define “a los sujetos sociales como formas particulares de expresión social que se constituyen como mediaciones de poder y de lucha entre la estructuración de la sociedad a partir de la división social del trabajo y las formas clasistas de expresión política”.

Lo anterior, se relaciona con la experiencia encontrada día tras día en el aula, donde los sujetos expresan sus sentires, sus deseos de poder, sus costumbres, sus formas intrínsecas y extrínsecas, permitiendo de esta manera mostrarse como sujetos que hacen parte de una sociedad, en donde cada uno de ellos da a conocer su expresión política individual hasta llegar a convertirse en un sentir colectivo.

Es inmensamente gratificante encontrar comentarios de estudiantes que muestran su esencia social, por ejemplo, el compartir con los otros deja entrever la oportunidad de interacción permanente, transformándolo en un sujeto social, creando experiencias amenas, agradables, placenteras, tal como lo manifestó Alejandro, con el siguiente comentario “*Yo me siento muy feliz con mis profesores y compañeros porque uno aprende de ellos y ellos de nosotros, para saber cómo es el otro compañero y profesores, los sentimientos de ellos y de todos nosotros y eso es muy chévere.*” Lo anterior se encuentra representado en la técnica del cuento. Ejemplo:





También, Las interacciones que se dan dentro del aula de clase, permiten que surjan sensaciones emotivas, agradables en los estudiantes. Contribuyen en gran medida las manifestaciones de comportamientos que agradan a los demás, que posibilita los diferentes acercamientos entre los sujetos.

El proceso de socialización lleva implícito el aprender a evitar conductas consideradas como perjudiciales y por el contrario adquirir determinadas habilidades sociales. Para ello es necesario que el sujeto se encuentre motivado para comportarse de forma adecuada y desarrolle una conducta de autocontrol, respondiendo de forma positiva a las expectativas del grupo. (González, 2002, p. 11)

Algunos estudiantes manifestaron que ciertos compañeros no permiten acercamientos de los unos con los otros dentro del aula de clase, les falta compartir, dialogar, son apáticos y se aíslan, este tipo de conductas sin duda alguna influyen en cuanto a las emociones y la afectividad, porque se crean barreras y divisiones en el grupo. Ante ello Juan expresó “*Algunos se comportan así, Por ser amargados y no relacionarse más*”. No obstante, hay un grupo de estudiantes que disfruta de la compañía, de las alegrías y tristezas, las comparten de tal manera que satisfacen las diversas oportunidades de interacción que tienen los estudiantes dentro del aula.



El grupo de investigación, se sorprendió al observar un cúmulo de expresiones, sentimientos y pensamientos en relación al agrado y la felicidad. Es así como en el aula se permiten procesos que conllevan a la construcción de un sujeto social, encaminado a desarrollar vínculos afectivos entre los actores del aula. Al observar una actividad realizada en el salón de clases con los estudiantes mediante un juego se pudo percibir “Alegría, Sinceridad” y en sus comentarios se encontró expresiones como *“al Compartir aprendemos más cosas, siendo alegres y entendemos. Me despierta sinceridad el aula porque puedo hablar abiertamente con el profesor. Me despierta compartir.”* En el anterior hallazgo, se evidencia la intersubjetividad entre el docente y el estudiante y la necesidad de establecer un vínculo de amistad para fortalecer los procesos de enseñanza aprendizaje.

Avanzando con el desarrollo de la dimensión, se abre el espacio para analizar a **los afectos en el aula** como una propiedad, de la dimensión sujeto social.

El sujeto a medida que va creciendo con el pasar de los años, va desarrollando un equilibrio donde el componente emocional, social, motriz y a su vez el componente afectivo, permiten que el sujeto alcance la maduración desde las diferentes esferas. De esta manera, la comprensión y la interpretación de su entorno, es necesario para crear espacios socialmente afectivos y armónicos con sus semejantes, en el cual puedan establecer y compartir sentimientos, pensamientos basados en la diferencia y el respeto por el otro. Tal como lo manifiesta González:

El equilibrio afectivo-emocional, entre otros muchos beneficios, permite al niño alcanzar una personalidad madura. Este proceso evolutivo debe integrar y armonizar diversos aspectos, entre los que podemos citar: Rasgos Constitucionales (Sistema nervioso central, Sistema nervioso autónomo, Sistema glandular, Constitución física, Capacidad intelectual etc.); Desarrollo psicomotor, que



ayudan al niño a ampliar su entorno físico iniciando así una etapa de exploración e independencia que le permita moverse y relacionarse con los objetos libremente; Desarrollo intelectual mediante el cual interioriza, comprende e interpreta la estimulación externa, iniciando la formación de sus estructuras cognitivas; Desarrollo afectivo-social que permite establecer relaciones con los demás ampliando y enriqueciendo su proceso de socialización. Y por último, las experiencias transmitidas por los agentes sociales (familia, escuela, sociedad) contribuirán a que el sujeto alcance dicha maduración. (González, 2002, p. 3)

Al encontrar la afectividad en el aula, muestra una estrecha relación con la maduración de todos los sujetos que hacen parte de un colectivo; Pues a medida que van adquiriendo cambios significativos en el componente físico, también lo tendrán en el componente afectivo. Para lograr una comprensión más profunda de la afectividad se hace necesario detenerse un instante en el significado desde varias miradas, comenzando con Gonzales, E. (2002, p. 5), quien expresa el concepto de afectividad:

En sentido estricto, es la respuesta emocional y sentimental de una persona otra persona, a un estímulo o a una situación. En sentido amplio, en el término de afectividad se suele incluir tanto las emociones y los sentimientos como las pasiones. **Las emociones**, son estados afectivos que sobrevienen súbita y bruscamente en forma de crisis más o menos violentas y más o menos pasajeras (estado afectivo agudo, de corta duración y acompañado de mayor o menor repercusión orgánica).(Gonzales, 2002, p. 5).

También Quindós et al. (2010, p. 35) se refieren a la afectividad como "... las necesidades de creer, de afirmarse, de amar y ser amado y de ser valorado...", necesidades que para las autoras constituyen los motores para el desarrollo emotivo y social, entre otros.

El Diccionario de la Real Academia Española (s. f.) describe la afectividad como el "...conjunto de sentimientos, emociones y pasiones de una persona"; por tanto, se considera que todo el personal docente de preescolar, además de su formación académica, debe realizar un esfuerzo adicional porque su persona esté impregnada de los más nobles sentimientos hacia los niños que atiende, tales como: ternura, cariño, amor, comprensión, respeto a su individualidad, apertura para el diálogo, consideración, paciencia y tolerancia, entre otros.

Compartiendo el concepto de Cháves (1995, p. 50), en donde manifiesta que "la afectividad es un conjunto de sentimientos expresados a través de acciones entre personas en cualquier contexto social en que estén inmersos los individuos" Se resalta como la afectividad se desarrolla dentro del



aula de clases, se convierte en un escenario oportuno para que cada uno de los actores del aula, expresen de una u otra manera sus sentimientos, sus emociones, así como lo manifestaron algunos de los estudiantes, *“el aula me despierta diversión, alegría y amor”*; *“el aula de clase me despierta sentimientos como Alegría, Muchos recuerdos, Pereza, Aburrimiento. Ganas de ser cada día mejor, Amor hacia los compañeros, Tristeza.”*

Los estudiantes, permiten evidenciar como el desarrollo de los sentimientos, fomenta el deseo de ser cada día mejor y claro que es así, la valiosa oportunidad que permite el aula para que se puedan manifestar la alegría, el amor hacia los demás, entre otros sentimientos, permite de una forma real que esos sujetos no se sientan obstaculizados por ser ellos mismos, por el contrario es el aula en donde sus vidas siguen siendo reales, no tienen la necesidad de fingir, sino de experimentar y percibir cada situación tal como lo es.

Parte fundamental de la vida porque es la que en definitivas cuentas nos ayudará a ser mejores personas y a no sentirnos jamás solos. En contrapartida, cuando este aspecto de nuestra vida no se encuentra en armonía, seguramente, nos costará mucho más crear vínculos con las personas y expresar nuestros sentimientos. abc. (s. f.)

Lo señalado anteriormente permite observar los diversos sentimientos que se van dando en el aula, y cómo el aula ofrece el desarrollo de estos que son propios del ser humano. Es así que el aula se convierte en un espacio para que afloren las emociones, los afectos, que muy lejos desospechar el encuentro de estos en el aula, no deja más que la gratificación de vivencias que muy seguramente contribuyen al desarrollo de diferentes esferas en los sujetos. Los afectos en el aula se van desarrollando en la medida que la interacción se manifieste, mediante el reconocimiento hacia el otro, a través de las diversas expresiones sentimentales, que posibilitan la exposición natural de



los sujetos.

Continuando con la gramática cultural de la dimensión sujeto social, se tiene las **Interacciones en el Aula**, encontrada en varias oportunidades dentro de las narrativas de los estudiantes, donde las relaciones y las comunicaciones se convierten en una constante en la cotidianidad en el aula. Es así como el aula de clase se torna importante en el desarrollo de diversas interacciones en los sujetos que hacen parte del escenario escolar. De esta manera se resalta la cita de Vygotski (1978, p 307) al manifestar que se debe dar la importancia a la interacción humana para contribuir en:

la construcción del conocimiento, que se explica únicamente en términos de la interacción social y cultural del individuo, donde el otro toma una posición privilegiada en ese proceso, incidiendo en el ambiente en que ocurre, las acciones que se realizan, y las emociones vividas durante el proceso de aprender. (Vygotski 1978, p 307)

A su vez se resaltan los diversos comentarios realizados por los estudiantes donde expresan la importancia de la interacción con los compañeros en el aula *“pues uno puede hacer amigos, compañeros”, “siempre nos ayudamos en todo, nos ayudamos con los objetos que el otro no tenga y siempre aprendemos y nos queremos mutuamente, ahí todos”, “Los estudiantes, jugamos e interactuamos”*. Con estas narrativas se puede apreciar como el aula se convierte en un mediador de relaciones, comunicaciones y a su vez en el desarrollo de afectividades.

Hay que mencionar además, que los seres humanos sin importar su edad biológica es un ser altamente social, que no nace para estar solo, sino que dentro de sus condición humana se encuentra el sujeto que interactúa, el sujeto que comparte y que al mismo tiempo se siente acompañado con aquellos que hacen parte de su entorno y su diario vivir, así lo expresaron varios de los estudiantes



entrevistados: *“enseñar, aprender compartir el conocimiento que tenemos sobre las demás personas o sobre todo individuo, y hasta los profesores conocen más sobre la vida que han tenido y aprenden más sobre las personas”, “algunas veces me aburro y me vuelvo algo desordenada, “Con algunos me siento bien porque les tengo confianza y les puedo contar mis cosas o algunos problemas”,* además expresaron, que se sienten muy bien al compartir con el otro.

Dentro de las aulas los actores que participan en ella no se hacen esperar, son los docentes, los estudiantes que se encuentran en directa relación y constante interacción. Sorprende que las interacciones que se dan dentro del aula, permitan desplegar un sinnúmero de experiencias en donde el común denominador es el compartir, el poder visibilizar algunos sentimientos y secretos que se van dando en el correr de los días. María, al ser interrogada sobre cuáles son los actores que participan dentro del aula, afirmó *“en el aula participan los estudiantes, profesores y a veces otras personas”,* hace un reconocimiento inmediato de los actores, permitiendo de una manera clara identificarlos, reconocerlos como aquellos que le dan vida de una forma permanente al aula. Es así, que al tomar la postura de Calle, de Cleves & Burgos, (2011, p.105) en relación a la interacción, se encuentra que:

La interacción en el aula profesor-estudiante estudiante, constituye un modo de relación que tiene importantes consecuencias para la formación de los mismos; la percepción que éstos tienen de sus relaciones con los docentes es lo que mayor impacto tiene en ellos, no tanto el contenido de estudio, sino las vivencias respecto a sus interacciones con los distintos profesores. (Calle, de Cleves, & Burgos, 2011, p.105)

Las interacciones que se van forjando entre los docentes y los estudiantes, son las que posibilitan en gran manera el desarrollo de potencialidades de los jóvenes, de la oportuna comunicación es donde nacen los futuros discursos, los sentidos expresados con total libertad. Las buenas relaciones posibilitan alcanzar metas insospechadas, desarrollar habilidades que no se esperaban encontrar. Por tanto la interacción entre estos actores deben darse y enriquecerse cada



día, tal como lo muestra López, (s.f, p.3) en concordancia con el pensamiento de Freire con relación a la educación:

La Educación es comunicación, es diálogo y en ese sentido, en el proceso de adquisición de un conocimiento, no puede romperse la relación pensamiento-lenguaje-contexto o realidad, infiriéndose que en este evento no se trata de la transferencia de un saber, sino de un encuentro de interlocutores que aprenden juntos y que juntos buscan la significación de los significados.(López, s.f, p.3).

Lo mencionado previamente permite identificar la importancia de la comunicación, del dialogo en los procesos de aprendizajes, la importancia de la interacción para lograr aprendizajes en conjunto y de ahí favorecer afectividades entre los sujetos tal como lo manifiestan los estudiantes al expresar que en el aula existe el compañerismo *“pues ahí uno puede hacer amigos compañero”, de igual manera expresan el compañerismo como resultado de las interacciones “el compañerismo siempre nos ayudamos en todo, nos ayudamos con los objetos que el otro no tenga y siempre aprendemos y nos queremos mutuamente, ahí todos”*, por otro lado Juan, relaciona la interactividad con lo lúdico, *“Cuando mis compañeros nos hacen reír cuando hacemos dinámicas y pasarla bien con mis compañeros”*, de igual manera el José expresó *“me siento cómodo porque a veces juego y a veces no, además porque uno comparte con los amigos, las cosas que uno tiene, porque es muy chévere divertirse con los amigos”* señalando la relaciones agradables, favoreciendo el aula interactiva.

Teniendo en cuenta lo anterior, se observa cuán importante es la interacción entre los compañeros, el poder compartir con el otro, colaborar, y ayudar, permite desarrollar la comunicación y fortalecer los lazos afectivos de los sujetos que comparten un espacio en un tiempo determinado. Así es como las relaciones cotidianas permiten dar paso a otro tipo de relaciones que se van fortaleciendo en la medida del tiempo, que no dejan más que una sensación de agrado



posibilitando amistades y relaciones con mayor cercanía.

Cuando hacemos alusión a las interacciones sociales construidas en el contexto del aula, estamos refiriéndonos a aquellas formas de comunicación que se construyen en la intimidad de la clase, durante la acción pedagógica de los profesores con sus estudiantes y de los estudiantes entre sí, que se encuentran mediatizadas por un objeto de aprendizaje. (Plate, García, & Cervantes, 2014, p. 306)

De esta manera se identifica cómo las interacciones van moldeando escenarios, espacios, que sin duda alguna logra despertar sensaciones, emociones de complacencia en los estudiantes. Significa lo agradable que puede llegar a ser un lugar, en especial el aula de clase, en cuyo interior fluyen diversos sentimientos, que van atrayendo a cada uno de los sujetos y es ahí donde comienzan a emerger grandes y fuertes relaciones humanas entre los estudiantes en un espacio en particular.

Siguiendo con lo anterior, se encuentran algunos comentarios que muestran el ambiente ameno que circula en el aula, pues pone de manifiesto cómo las interacciones fortalecen estos espacios educativos y posibilitan la amistad, dando resultado al compartir de forma continua. Al subrayar las siguientes narrativas, confirma lo anteriormente mencionado, con relación a la interacción y permanencia en el aula, así como lo expresan los estudiantes *“Sí, me gusta estar aquí en el aula de clase porque aquí tengo a mis amigos y compañeros, algunos profesores que admiro y por las cosas que aprendo”, “Muy bien cuando nos ponemos a compartir, recochar”, “ante todo me caen bien en general todo el salón y me gusta compartir con ellos en cualquier hora”*.

Como aspecto fundamental en los procesos de interacción se encuentra el **“reconocimiento del otro”, otra de las propiedades** de la dimensión de sujeto social.

Al escuchar a cada uno de los estudiantes, en cada uno de sus discursos, se pudo percibir como resaltan el valor del reconocimiento hacia el otro, cómo se conciben así mismo como seres



irrepetibles, con características únicas y que por sobre todo están convencidos que así son ellos, sin interferir en los otros, simplemente cada quien con una condición propia en un mundo en donde la opinión y el comportamiento de cada uno no altera el bienestar y el equilibrio dentro de un ambiente llamado aula escolar. Por tanto, se precisa conocer el significado de reconocimiento antes de dar inicio a reflexiones en torno a éste, y para ello se tomara los planteamientos de Murillo & Hernández-Castilla, (2016, p.17):

El término “reconocimiento” tiene su origen en la filosofía hegeliana y, de manera más específica, de la fenomenología de la conciencia. Desde esta perspectiva, el reconocimiento señala una relación recíproca ideal entre personas, en la que cada uno contempla al otro como su igual y a su vez como separado de sí mismo. Esta relación se compone de la subjetividad: donde cada uno se convierte en ser individual sólo en la medida en que reconoce al otro sujeto y es reconocido por él. (Murillo & Hernández-Castilla, . 2016, p.17)

Así mismo los estudiantes reconocen la importancia de los actores educativos, donde especifican que todos ejercen un papel importante, resaltando ese reconocimiento como seres únicos, *“profesores y estudiantes: todos hacemos un papel muy importante”*, *“todos los estudiantes tienen un papel importante en el salón”*. Los comentarios de los estudiantes, dan peso a la definición dada por Murillo, muestran que cada uno desempeña un papel muy importante, pues al hacer parte de un contexto educativo, tienen la oportunidad de realizar lo que a cada quien le corresponde. Se resalta tan valiosas posturas, porque no es de otra manera que se forman sujetos críticos, reflexivos, sino que a través del reconocimiento que se otorgan así mismos y hacia los otros, permiten que la tolerancia que a veces parece extraviarse en estos tiempos tenga la oportunidad de desarrollarse y presentarse.

Es así como la escuela debe fomentar que dentro del proceso de formación se vaya forjando el sentido verdadero de llegar a ser muy buenos ciudadanos, donde **el reconocimiento** tenga una presencia activa en cada uno de los eventos educativos, tal como lo manifiesta Bolívar, A. (2004,



p.3), al referirse que “la escuela comprensiva, en este sentido, es la de formación de la ciudadanía: abierta a todos los alumnos y alumnas sin discriminación, conjuga la diversidad sociocultural y diferencias individuales y contribuye a una socialización intercultural.

A continuación se muestran algunos comentarios que concretan lo expresado anteriormente, *“hay algunos que son juiciosos no hablan en la hora de clase hay otros que son habladores y les gusta recochar cuando el profesor está hablando pues todos no somos iguales en la vida”, “todos no somos iguales en la vida”, “allí aprendemos y compartimos distintos pensamientos”, “Me siento muy a gusto porque algunas personas me entienden y puedo ser yo misma sin importar que dirán de mí” “pero también aprendo como es la otra persona y como se comporta ella con los demás y conmigo”*. Cuando los estudiantes se sienten reconocidos, aceptados, sienten que son ellos mismos, muestran comodidad, pues no tienen la necesidad de fingir y adoptar características que no hacen parte de ellos. Además, les permite la aceptación hacia los otros, teniendo presente que los otros poseen pensamientos diferentes, que tienen posturas que son únicas, pero que sin duda alguna eso no interfiere en el buen ambiente escolar. Es interesante encontrar posturas libres, ofrecer el valioso reconocimiento hacia el pensamiento diferente, que en lugar de convertirse en un factor de división, se transforme en una posibilidad de albergar diferentes miradas que fortalezcan un entorno educativo.

Por lo tanto se rescata el pensamiento de Ruiz, (2007, p.52), al manifestar que “en la escuela se aprende, o se debería aprender, a vivir con los otros y a construirse una identidad cívica que incluya el reconocimiento y el dominio de los derechos y deberes propios”. El estudiante que se siente reconocido, percibe al mismo tiempo bienestar en ese lugar, porque la aprobación favorece de una manera indirecta la aprobación de todo lo que se hace y se concibe como aceptable. Los



buenos climas escolares se dan en la medida en cómo cada estudiante se siente ante los demás, es decir, si encuentran aceptación, muy seguramente su percepción hacia el mismo será muy favorable, tal como se encuentra en el siguiente comentario *“yo si me siento cómoda, porque hay personas ahí que me entiende, porque yo sé que estoy haciendo las cosas bien”*.

Si bien es cierto que, el reconocimiento favorece climas escolares muy agradables, es preciso presentar otro panorama, que en algunas oportunidades se torna poco atractivo en el aula.

La falta de reconocimiento, por lo tanto, no significa desprecio y deformación de la identidad de grupo, sino subordinación social, en tanto que imposibilidad de participar como igual en la vida social. Para remediar esta injusticia sigue siendo necesaria una política de reconocimiento; no obstante, de acuerdo con el «modelo del status», ésta deja de reducirse a una cuestión de identidad; implica, por el contrario, una política que aspire a superar la subordinación reestableciendo a la parte no reconocida como miembro pleno de la sociedad, capaz de participar a la par con el resto. (Fraser, 2000, p.61)

Es así, como la falta de reconocimiento despierta en los estudiantes ciertas sensaciones de incomodidad, fragmenta los grupos escolares, manifestar una postura o pensamiento diferente genera en muchas ocasiones disrupción, se percibe molestia al llevar a cabo trabajos que implique realizarlos con compañeros con diferentes sentires y concepciones por lo tanto, se generan sentimientos que causan malestar, falta de entendimiento y en algunos casos afectación de sentires como se puede apreciar a través de los siguientes relatos. Juan, plasmó su sentir en aquellas situaciones que se generan tensiones, *“porque algunos no se la van con otros y porque cada quien tiene su carácter”*, *“cuando nos ponen en grupo con otras personas que no me entienden”* y el estudiante Andrés expresó como el escuchar opiniones de otros puede afectar su ser *“los sentimientos que despiertan en mí a veces un poco triste porque no me entienden mis compañeros y me saben decir cosas muy feas que me hieren los sentimientos”*.



Es verdad que no todos pueden ser iguales, pero es la sutileza con que se le dice al otro que se está o no de acuerdo en una postura o una mirada en un tema determinado. Es fácil encontrar y detectar aquellos momentos en que surge una diferencia y cómo el ambiente se torna más tedioso, menos tranquilo, pero si no es en el aula de clase donde se liman las asperezas y se comienzan a desarrollar el respeto, la aceptación y tolerancia hacia el otro, ¿entonces, dónde podría ser el escenario más propicio para lograr esto?. No hay duda alguna que es en el aula donde se deben posibilitar los consensos y el respeto hacia las diferentes posturas de los otros.

Es a través de las interacciones y de las manifestaciones de afecto que los sujetos sienten que van aprendiendo, mediante el compartir es que se van logrando los objetivos que se han planteado, por tanto el comentario de Miguel deja percibir la importancia de la existencia de las aulas, al manifestar que: *“Es necesario que existan las aulas porque compartimos y aprendemos más”*, claro no hay duda alguna, el aula debe facilitar y propiciar los espacios de reflexión, de escucha y de respeto hacia a las diferencias.

Finalmente, para concluir de manera momentánea esta cultura gramatical, se presenta la última dimensión del sujeto social, nominada **“los sentimientos en el aula”**, aludiendo a la importancia de este tema en las vivencias cotidianas de los estudiantes en el aula.

Dentro de los sentidos y significados más profundos que sobresalen en el aula, surgen **los sentimientos** que dan lugar a la amistad, al afecto y aún más hasta el amor. El aula es entendida como ese escenario que permite las diversas relaciones e interacciones con el otro, donde permite la fluidez natural de ciertos sentimientos que configuran la simpatía, el cariño, el amor hacia los



otros que hacen parte del contexto escolar. Es así como Meléndez, (2016, p. s,p).(2011) retoma a Maturana y Bloch (1996,) al referirse a los sentimientos plantean que ellos son emociones con conciencia que se prolongan en el tiempo y se transforman en estados emocionales que para ser descritos necesitan del lenguaje.

De esta manera, los sentimientos afloran en el aula, y así lo expresaron algunos de los entrevistados, *“el sentimiento de la amistad, la recocha, la alegría, la tristeza y las ganas de aprender más de lo que enseñan”*, *“uno de los sentimientos que más despierta el aula en mí es el cariño de todos mis compañeros”*, *“la amistad porque me gusta mucho asociarme con las personas y conocerlas más”*. Los sentimientos que se dejan observar en los estudiantes son inmensamente valiosos. La amistad, la alegría, el cariño y demás emociones permiten en los sujetos visibilizar la esencia humana que hay en cada uno de ellos, es mostrar como el aula no es simplemente adquisición de conocimientos teóricos, sino que además permite vivencias interesantes, que son la satisfacción permanente en ellos. Qué sería de los seres humanos sin el componente emocional, sin la existencia de los sentimientos, sin las relaciones, pues no dejaría aflorar la diversidad de sentimientos que enriquecen la vida, y quién lo creyera pero es en el aula donde florecen esos sentimientos que la tornan agradable y placentera.

Las relaciones entre los seres humanos permiten que la cotidianidad transcurra mediante la interacción con el otro. De esa interacción surgen las grandes amistades, los grandes amores, pero también a su vez brotan los conflictos que contribuyen al surgimiento de enemistades, los sin sabores también, que limita, que obstaculiza la interacción entre los seres humanos. El aula muy seguramente es el espacio en donde confluyen afectos, donde se fundamentan las afinidades entre



aquellos sujetos que comparten gustos, y disgustos de una forma muy parecida, es el espacio donde las diferencias se tornan evidentes y se manifiestan en el distanciamientos entre los actores presentes en ese espacio.

Continuando con la concepción cómo el aula se convierte en un espacio que propicia vivencias hermosas para los estudiantes, se toman algunas expresiones de los estudiantes que afirman sobre lo retomado en el párrafo anterior. Por ejemplo, para el Andrea” *pues hay uno puede hacer amigos compañeros*”, Juan expresó *“los amigos, pues es bien chévere porque uno puede confiar en ellos y tiene una relación bonita con ellos”*, Miguel comentó que en el aula se dan **“relaciones amistosas entre hombres y mujeres, hay a veces relaciones amorosas entre ellos”** y Luís y Lina manifestaron que hay *“Muchos amoríos, amistades y rivalidades”*

De esta manera como grupo investigador, se resalta los diferentes comentarios expresados por los estudiantes, sentimientos que nacen de lo más íntimo de cada uno de ellos, son verdades que se hacen visibles en donde comienzan a fluir con libertad y se comienzan a concebir como sentires propios de cada uno de ellos, permitiendo el dela amistad, el amor y hasta las rivalidades en ellos. A continuación se retoman algunas expresiones de los estudiantes que dan lugar a todos los sentimientos que se dan en el aula y que en algunas oportunidades no se le resalta su importancia, el estudiantes mencionaron que en el aula *“circulan noviazgos y amistades”* al igual que se encuentra sentimientos de *“amistad, amor, alegría, amarguras, llanto y tristeza”* en otras palabra, el aula favorece a que los sujetos sean auténticos, mostrando sus esencias sin ninguna clase de temor.

De la misma manera, el aula se convierte en ese refugio, protección, en un lugar para despertar y expresar sentimientos de afecto que permite en los estudiantes alegría. Al lograr penetrar



universos de pensamientos y sentimientos en los estudiantes, no deja más que admirar los tesoros escondidos que hay en ellos, el poderlos hallar permite un universo de sentimientos, que se conjugan en amistades, en amores, en ilusión, dando lugar a que el aula sea un testigo de vivencias y recuerdos que se quedarán impregnados en cada uno de los sujetos. Por tanto el aula debe favorecer el desarrollo de los sentimientos en los estudiantes además de favorecer el conocimiento de emociones y sensaciones en el pasar de los días.

Las emociones-sentimientos están presentes al nacer, el desarrollo emocional se debe tanto a la acción de la maduración como a la del aprendizaje, operando estos dos componentes juntos y a la vez. El aprendizaje y la maduración están íntimamente entrelazados en las emociones-motivaciones-sentimientos-pasiones, resultado muchas veces difícil determinar lo que se debe a la maduración y lo que pertenece al aprendizaje, es decir, lo que es herencia (genético) y lo que pertenece al medio (adquirido).(González, 2002, p. 5).

Es así que los aprendizajes tal vez no se darían de la misma manera si los sentimientos y emociones, no tuviesen lugar en el aula, como grupo investigador da inmensa alegría encontrar esas expresiones de amor, de amistad, en un lugar en donde los contenidos teóricos no solamente son los actores que transitan en el aula, sino que además permite el desarrollo de los sujetos no son solamente desde componente cognitivo, sino que además permite desarrollar su ser, sus emociones y sus sentimientos. A continuación se muestran algunos comentarios que reafirman lo mencionado, *“el respeto, la responsabilidad, el amor, la humildad y la honestidad, para ser alguien en la vida”* y además los coloca en tal importancia en el surgimiento en la vida.

Como grupo investigador pareciera que las miradas se hubiesen quedado congeladas en concepciones como que los tiempos han cambiado, que los estudiantes parecieran ser apáticos en el aula, ignorando como en el aula se facilita el desarrollo de los sentimientos, que en mucho de los



casos trascienden el saber. Es importante dar una mirada más profunda hacia el aula, concibiéndolos como sujetos que albergan conocimientos, habilidades y sentires que los hacen susceptibles, no negando su condición humana sino que por el contrario los hace cada vez más sensible y reales en un espacio en donde la realidad debe triunfar antes que la idealidad.



8. CULMINANDO TEJIDOS

Después de establecer un análisis detallado, acerca de los sentidos y significados que los estudiantes del grado 8° A de la Institución Educativa Bordones de Isnos Huila le confieren al aula, se logra concluir que en el aula se entretajan significados, afectos y sentidos que movilizan la intersubjetividad y la autonomía del ser para el saber y el hacer. Siendo el aula el escenario fundamental del quehacer educativo, donde se desarrolla diversas actividades que le permite reconocer al docente no sólo procesos cognitivos sino también procesos socioemocionales entre los que la habitan.

Con los hallazgos, se pudo comprender que los estudiantes a través de sus experiencias recrearon el sentido del reconocimiento del otro, que marca un alto a la homogeneidad y permite que los estudiantes estén en constante y permanente autorrealización, porque el trabajo en el aula es potenciar al otro, es un tema lúdico en el cual cada quien se potencializa y se fundamenta en actitudes democráticas construidas desde la autonomía, la inclusión y la cooperación.

Otro de los sentidos y significados encontrados, fue cuando los estudiantes coincidieron al referirse al aula como espacio vital, comprendiéndola como una nueva forma de valorar ese espacio escolar, que busca entrelazar los sentimientos, las emociones con la comunicación y las interacciones en una nueva educación que busca el desarrollo armónico de los sujetos. El aula como espacio vital, es un lugar donde se comparte, se enseña, se aprende, se vive sin fórmulas establecidas, todos aportan y construyen el día a día; es comprender y reconocer ese espacio vital donde estudiante y docente, como sujetos cercanos, se aventuran en busca de un encuentro amable y agradable; un aula de vida, de poder sentir, escuchar en y con el otro.



En las voces de los jóvenes se apreció el valor de expresar los afectos al interior del aula, de reconocer este espacio como una dimensión diferente a la usual. El aula de clase se convierte entonces no solo en la conjugación de los conocimientos y el intelecto, sino donde también se presentan relaciones afectivas, vínculos, alianzas y, a la vez, donde se libran batallas invisibles, luchas de poder, vivencias no planeadas, pero que están inundando la experiencia vital del estudiante.

Se asume la afectividad dentro del proceso investigativo, como ese vínculo que se establece entre los estudiantes y algunos docentes, generando una reciprocidad, expresada a través de las acciones, las experiencias más relevantes y cotidianas inmersas en el aula, esas experiencias se han ido permeando de significados e interacciones sociales cargadas de subjetividades, de cariño, expectativas y realidades particulares que caracterizan el aula del momento.

El ambiente escolar y en especial el ambiente del aula de clase, es importante y valioso, dado que éste es el espacio vital considerado por los estudiantes, donde tiene la connotación de su “segundo hogar”, de su “refugio”, ahí se despiertan y entretienen afectos, cariños, emociones y sentimientos entre los pares. Es un ambiente para la vivencia de valores, que no se percibe como un escenario para el diálogo de saberes; es también un espacio para el intercambio de intereses, de intersubjetividades y para el establecimiento de criterios de acción que tengan por objeto la interacción, la recreación, la amistad y el amor; basados en el reconocimiento del otro y la igualdad de oportunidades. Es compartir la vida junto a otros, con respeto y hermandad, donde todos se sientan motivados no solo para aprender, sino también para expresar su afecto a cada integrante de la comunidad educativa.

Por otra parte, la investigación arrojó a través de las narrativas de los educando, que el



poder, la autoridad y la verticalidad son elementos presentes en el aula y determinantes en la formación de los educando, el aula del disciplinamiento, evoca la necesidad imperante, por la norma y la conducta, pero sin la intención de atropellar o subyugar, sino de crear y formar para la vida, seres autónomos capaces de construir su propio futuro basados en el ser, el saber y el hacer.

La reflexión de lo antes señalado por los estudiantes, hizo reconocer que la estética es una cualidad de la pedagogía y de los entornos educativos, que promueve la motivación y el aprendizaje, acompañado del placer, la lúdica y la armonía; creando un ambiente agradable y divertido, desde un marco de respeto, afecto y calidez, es decir, un ambiente estético al que se quiera volver cada día, y en el cual se refuerza el intercambio de experiencias y el enriquecimiento mutuo.

Finalmente, a nivel de grupo investigativo, fue gratificante hacer parte de esta maestría, la cual ofreció herramientas significativas para encaminar un proceso de indagación que permitió encontrar y comprender una red de sentidos y significados atribuidos al aula, donde inicialmente se establecían ciertas afectaciones grupales como base de motivación para emprender este camino, pero que con el trabajo de campo, se pudo develar una serie de sentires estudiantiles que contribuyen a repensar el quehacer pedagógico en los nuevos tiempos.

9. RETOS PROPUESTOS

Al finalizar la apuesta investigativa, en la cual el conocimiento y las emociones se



fusionaron para llevar al grupo de investigación por el camino de la construcción y la configuración de los nuevos sentidos y significados que los estudiantes le atribuyen al aula desde su experiencia. Lo anterior se pudo alcanzar al explorar conceptos, ideas, frases, expresiones, sentimientos y pensamientos, que fueron tomando forma a través de los escritos y con ellos moldeando una propuesta que busca trascender de manera positiva en el campo educativo, que pueda transformar y hacer eco en las prácticas pedagógicas de los docentes.

De igual manera, para el grupo de investigación, sería importante que esta propuesta investigativa sea el pretexto o punto de partida para ahondar en nuevas investigaciones, que trasciendan a otros campos de la educación, y que se visibilice en el discurso, las voces de los docentes frente al significado de aula, para que haya una transformación y evolución de los procesos de enseñanza aprendizaje.

Así mismo, el docente, dinámico, idóneo y transformador de las aulas, debe iluminar el camino de sus educandos, impregnando su quehacer pedagógico con amor y afecto siendo un facilitador para que ellos alcancen su proyecto de vida, basado en las buenas relaciones sociales y el respeto por el otro. Además, el docente debe ser conocedor del contexto familiar y social para ofrecer ambientes agradables en pro de una formación significativa. También, en sus prácticas pedagógicas el docente debe innovar con una metodología que despierte la curiosidad y el deseo por el conocimiento de sus estudiantes

Vincular a los padres de familia, en los procesos pedagógicos para que contribuyan al mejoramiento continuo de los estudiantes; como actores de la comunidad educativa podrán ofrecer ideas o aportes que permitan descubrir y valorar a los estudiantes como aquellos sujetos concebidos solo desde el componente cognitivo, sino también por el emocional y social.



Docentes y directivos docentes, deben ofrecer un aula acogedora, armónica, con una estructura física adecuada que le permita a los educandos disfrutar de la tranquilidad y de un ambiente ameno en el que puedan desarrollar procesos de aprendizaje de calidad, acorde a los intereses, emociones y necesidades de los estudiantes.



10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abat, Francisca. (1997). *Investigación Evaluativa en documentación*. Editorial Universitat València.

Abril, Gonzalo. Análisis semiótico del discurso. En: *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis S.A., 1995. p.427.

Alcaldía Municipal de Isnos Huila, (2015). Consultado en: http://www.isnos-huila.gov.co/mapas_municipio.shtml?apc=bcxx-1-&x=2861246

Ángel Fernández, N. (2004). *Investigación y Técnicas de mercadeo*. Ed. ESIC. Madrid.

Álvarez, Álvarez. Carmen (2008). La etnografía como modelo de investigación en educación. En: *Gazeta de Antropología*, N° 24 /1, 2008, Artículo 10. Recuperado de: http://digibug.ugr.es/html/10481/6998/G24_10Carmen_Alvarez_Alvarez.html

Ángel Londoño, D. A., & Molina Villegas, J. A. (2013). *Sentidos/Significados del trabajo docente en algunas instituciones educativas públicas de Colombia bajo la nueva gestión pública*. Recuperado de: <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/handle/6789/659>

Arcila, P.A., Mendoza, Y.L., Jaramillo, J.M. & Cañón, O.E. (2010). *Comprensión del significado desde Vygotsky, Bruner y Gergen*. Perspectivas en Psicología Volumen 6. Colombia.



Arguis R., R. Bolsas V. A. M. Hernández P. S. & Salvador M. M. del M. (2012). *Programa "AULAS FELICES"* Psicología Positiva aplicada a la Educación. 2a Edición. Zaragoza-España. Recuperado de: [http://catedu.es/psicologiapositiva/Aulas %20felices.pdf](http://catedu.es/psicologiapositiva/Aulas%20felices.pdf).

Aristizabal Velásquez, M. E., Piedrahita Manrique, E. D. L. C., Moreno López, G. A., & Reason Padilla, E. (2013). *El sentido de la educación para los y las jóvenes en la transición media técnica-educación superior*. Recuperado de: <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/handle/6789/1036>.

Bedoya, D. P., Cardona, B. E., & Gómez, P. A. (2014). *Configuración del sentido de la responsabilidad del sujeto joven en el espacio escolar*. Recuperado de: http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/1374/1/Bedoya_Gutierrez_Diana_Patria_2010.pdf.

Bedoya, M. E., & Vásquez, S. (2013). *La vocación y la profesión, una trama de sentidos en el trabajo docente*. Recuperado de: ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/handle/6789/982

Bolívar, A. (2004). *Ciudadanía y escuela pública en el contexto de diversidad cultural*. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 9(20), 15-38. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Antonio_Bolivar/publication/28072256_Ciudadania_y_escuela_publica_en_el_contexto_de_diversidad_cultural/links/56714a0908ae2b1f87ace2bf.pdf

Burbano Cadena, Y., & Cortéz Lagos, I. (2013). *Prácticas pedagógicas y emociones*. Recuperado de:



http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/790/3/Yojanna_BurbanoCadena_2013.pdf.

Bustos, C., & Cornejo, R. (2014). *Sentidos del trabajo en docentes de aulas hospitalarias: Las emociones y el presente como pilares del proceso de trabajo. Psicoperspectivas, 13(2)*, 186-197.

Calle, M. G., de Cleves, N. R., & Burgos, B. M. V. (2011). *Incidencia de la Inteligencia Emocional en el Proceso de Aprendizaje. NOVA Publicación en Ciencias Biomédicas, 9(15)*, 94-106. Recuperado de http://www.unicolmayor.edu.co/invest_nova/NOVA/NOVA15_REVIS2_INTELIG.pdf

Carocca Ugarte, I. L. (2014). *Significados construidos por los estudiantes en torno a prácticas de respuesta a la diversidad. Análisis de los relatos de niños de una escuela municipal de la Región Metropolitana.* Recuperado de: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/131443/Memoria%20de%20t%C3%ADtulo%20Ingrid%20Carocca%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Carvajal Arboleda, L., y García Gómez, MC (2005). *El aula de clase, un espacio de relación con-sentido: Un Estudio etnográfico.* Recuperado de: http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/1163/1/Carvajal_Arboleda_Ligia_2005.pdf.

Castillo Aravena, I. (2004). *Significado que los alumnos de procedencia Mapuche le otorgan a las experiencias vividas por ellos en una institución educativa de la comuna de Maipú.*



Castillo, G, J.R (2007). *Las aulas escolares como escenario de formación en ciudadanía* *Ánfora*, vol. 14, núm. 23, 2007 Universidad Autónoma de Manizales Caldas, Colombia. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/3578/357834254006.pdf>.

Castro, P, M. y Morales, R, M. (2015). *Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares*. *Revista Electrónica Educare*, 19(3), 1-32. Recuperado de: [file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-LosAmbientesDeAulaQuePromuevenElAprendizajeDesdeLa-5169752%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-LosAmbientesDeAulaQuePromuevenElAprendizajeDesdeLa-5169752%20(1).pdf).

Cornejo, R & Redondo, J. (2001). *El clima escolar percibido por los alumnos de enseñanza media*. Una investigación en algunos liceos de la Región Metropolitana. Última década. v.9 n.15 Santiago sep. 2001. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362001000200002.

Chávez A. (1995). *Modernidad y afectividad*. *Revista Avepsa* 1995; 18: 49-53

Cherobim, M. (2004). *Escuela, un espacio para aprender a ser feliz, La ecología de las relaciones en la construcción del clima escolar*. Universitat de Barcelona. Recuperado de: http://www.opech.cl/bibliografico/Participacion_Cultura_Escolar/la_escuela_espacio_aprender_feliz_mirtes_cherobim.pdf.

Chinche Calizaya, S. (2009). *Significado que otorgan los estudiantes a las metodologías de enseñanza desarrolladas por los docentes de la carrera de psicología*. Tesis de Maestría de la Universidad Mayor de San Simón, de la ciudad de Cochabamba-Bolivia.



Definición abc. (s.f.). *Definición de afectividad*. Recuperado de <http://www.definicionabc.com/social/afectividad.php>

Duarte, D. (2003). *Ambientes de aprendizaje: una aproximación conceptual*. Estudios pedagógicos (Valdivia), (29), 97-113. Recuperado de www.rieoei.org/deloslectores/524Duarte.PDF.

Durantini Villarino, C. L. (2014). *Un espacio alternativo donde estar y aprender: Niños con experiencias de fracaso escolar construyendo su aula en un centro comunitario*. Praxis educativa, 18(1), 58-66. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=153137899006>

Echeverri, L. G. J., & Peña, N. M. (2003). Educación, socialización y motricidad humana: algunas implicaciones desde la teoría de la acción comunicativa. *Lecturas: Educación física y deportes*, (66), 3. Recuperado de: <http://www.efdeportes.com/efd66/motric.htm>

Elvira V., M. A. (2012). *El adolescente en el Aula: Un Universo de Sentidos*. Universidad Simón Bolívar. CONHISREMI, Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico, Volumen 8, Número 1, 2012. Venezuela. Recuperado de: <http://conhisremi.iuttol.edu.ve/pdf/ARTI000145.pdf>

Esteinar. Kavale. (2011). Las entrevistas en investigación cualitativa. Ed. Moratas

Fraser, N. (2000). Nuevas reflexiones sobre el reconocimiento. *New left review*, 4, 55-68. Recuperado de http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/38033534/Fraser_2004_Nuevas_reflexiones_sobre_el_reconocimiento.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAJ56TQJRTWSMTNPEA&Expires=14765



80981&Signature=qHGYVAiy6EtGChfvmJcqP5RAIYk%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DARTICULOS_NANCY_FRASER_NUEVAS_REFLEXIONE.pdf

Fernández, Nogales. A. (2004). *Investigación y Técnicas de Mercado*. Sic Editorial Madrid.

Flores González, P. (2012). *Significados y expectativas que otorgan al Programa de Integración Escolar*, alumnos y alumnas que actualmente cursan octavo año básico en seis escuelas básicas municipales de la comuna de Nancagua. Recuperado de: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/132767/Tesis%20Magister%20Educaci%C3%B3n%20-%20Paula%20Flores%20G%20-%202002%20de%20Mayo%202012.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI. Recuperado de: <http://www.ivanilich.org.mx/Foucault-Castigar.pdf>.

Freire, P (1965). *La educación como práctica hacia la libertad*. Buenos Aires: siglo XXI editores. Recuperado de: <http://laespiral.momoescuela.org/wp-content/uploads/2014/01/Educ-pract-libertad.pdf>.

García, B.E., Zabala, S.P., Quiroz, A., Velásquez A.M., Manuel A.M., Cotos. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Fundación Universitaria Luis Amigó.

Galeano, M. E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFI.



Ghiso Alfredo. (2001). *Acercamientos al taller en los procesos investigativos interactivos*. En: Textos y Argumentos Centro de Investigaciones Fundación Universitaria Luis Amigó. No. 2 (2001).

González, E. (2002). *Educación en la afectividad*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de:
<http://www.surgam.org/articulos/504/12%20EDUCAR%20EN%20LA%20AFECTIVIDAD.pdf>

González Nakada, C. M. (2013). *Significados que le otorgan al Programa de Integración Escolar (PIE) el Equipo Directivo, Docentes de Aula y Equipo PIE de un establecimiento municipal del sector sur oriente de la Región Metropolitana*. Recuperado de:
<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/130611/Tesis%20Completa%20Camila%20Gonzalez%20Nakada%20Magister%20Curr%C3%ADculum%20Enero%202014.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Grande, Esteban & Abascal Fernandez (2014). *Fundamentos y técnicas de investigación comercial*. Esic Editorial

Guber, Rosana. (2001). *La Etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Editorial Norma.

Hoyuelos, A. (2005). *La escuela, ámbito estético educativo*. En I. Cabanellas y C. Eslava (Coords.), Territorios de la infancia. Diálogos entre la arquitectura y la pedagogía (pp. 166- 175). Barcelona: Editorial Graó.

Iglesias, F, M. L (2008). *Observación y Evaluación del ambiente de aprendizaje en*



educación infantil: dimensiones y variables a considerar. Revista Iberoamericana de Educación. No. 47. Recuperado de: [www. file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/rie47a03%20\(1\).pdf](http://www.file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/rie47a03%20(1).pdf)

Jaramillo, L. (2007). *Planta física a nivel interno y externo. Disposición del ambiente en el aula.* Universidad del Norte. Instituto de Estudios Superiores en Educación. Recuperado de <http://ylang-ylang.uninorte.edu.co:8080/drupal/files/DisposicionAmbienteAula.pdf>.

Kassar, M. C.M. (1999). *Deficiênciamúltipla e educação no Brasil.* São Paulo: Autores Associados.

López, m. j. e. c. i (s.f). *Congreso internacional de pensamiento latinoamericano: "la construcción de américa latina"* universidad de nariño-ceilat-pasto ponencia:" el papel del educador en el pensamiento de paulo freire.<http://ceilat.udenar.edu.co/wp-content/uploads/2011/02/El-Papel-del-Educador-en-el-Pensamiento-de-Paulo-Freire.pdf>

Luria, A. R. (1979). *Curso de PsicologiaGeral: Introdução Evolucionista à Psicologia.* Vol. I. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Marín Madrigal, Á. M. (2014). *El" afecto" con-sentido experiencia en un aula de adultos.* Recuperado de: http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/1365/1/Marin_Madrigal_Angela%20Maria_2011.pdf.

Martínez, L. (2007). *La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación.* Revista Perfiles Libertadores.



Martínez, M. (2006). *La investigación cualitativa* (síntesis conceptual). Revista de investigación en psicología, 9(1), 123-146. Recuperado de: http://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/Investigacion_Psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf

Medina Moya, J. L. (2005). *Deseo de cuidar y voluntad de poder: La enseñanza de la enfermería*. Barcelona: Publicacions i Edicions Universitat de Barcelona.

Meléndez, Y. C. R. (2016). *Las emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje*. Revista Vinculando. Recuperado de http://vinculando.org/psicologia_psicoterapia/emociones-proceso-ensenanza-aprendizaje.html

Meirieu, Philippe. (1998). *Frankenstein Educador*. Barcelona: Ed. Laertes. Recuperado de: http://www.educaciofísica.com/150_frankenstein_educador_meirieu.pdf

Méndez Andrade, R., Martínez, D. R., De Jesús Gonzáles, M. I., & Andrade, R. (2008). *El aula de la educación superior: Un enfoque comparado desde la visión y misión de la universidad tradicional y la multidiversidad compleja*. *Educere*, 12(40), 41-52.

Méndez, M. G. H. (2012). *El ejercicio del poder del maestro en el aula universitaria*. CPU-e, Revista de Investigación Educativa, (2), 181-200. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2831/283121711005.pdf>

Míguez, M. N. (2011). *La sujeción de los cuerpos dóciles*. Buenos Aires: ESEditora.



Ministerio de Educación Nacional. (2011). *Programa para la transformación de la calidad educativa. Guía para actores involucrados en el programa*. Recuperado de: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-310661_archivo_pdf_guia_actores.pdf.

Molina Guerrero, J. A. y Muñoz Burbano, O. M. (2015). *Sentidos y significados que han construido sobre la diversidad de género 12 adolescentes integrantes del grado noveno del Centro Educativo Municipal El Campanero ubicado en el corregimiento de Catambuco, en el municipio de Pasto-departamento de Nariño*. Tesis de Maestría, Universidad de Manizales. Recuperado de http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/1963/Molina_Guerrero_%20Julia_Andrea_2014.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Muñoz Hurtado, L. V. (2012). *Las construcciones de autoridad en el aula y su interrelación con los procesos de enseñanza*. Tesis de Maestría. Universidad Nacional. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/8925/1/04868196.2012.pdf>

Murillo, M., & Martínez, C. (2010). *Investigación etnográfica*. Universidad Autónoma De Madrid, 30. Recuperado de: https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/I_Etnografica_Trabajo.pdf

Murillo, F. J., & Hernandez-Castilla, R. (2016). *Hacia un concepto de justicia social*. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 9(4). Recuperado de <https://revistas.uam.es/index.php/reice/article/view/4321/4641>

Nosei, M. C. (2002). *Las interrupciones en el aula. Los mensajeros del displacer*. Recuperado de: http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/anuario_fch/n04a05nosei.pdf



Núñez Caballero, P. C., Rangel, R. Garcés, O. (2008). *El relato, una estrategia para vencer el temor y el sinsentido*. Recuperado de: www.colombiaaprende.edu.co/html/mediateca/1607/article-180821.html

Olave, G. (2015). *Disciplinamiento y autonomía en el aula: Aproximación a sus desencuentros*. Recuperado de: revistas.utp.edu.co/index.php/miradas/article/download/12231/7621

Osorno, Marta, cr; varios autores. (2002). *Experiencias docentes, calidad y cambio escolar: investigación e innovación en el aula: la investigación en el aula: y la innovación pedagógica*. V Congreso Distrital de Investigación Educativa e Innovación Pedagógica IDEP: Estrategias para el Mejoramiento de la Calidad de la Educación. Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/educacion/expedocen/indice.htm>

Panuco, A. R. (S.F, p.15). De humanidades, V. C. Ponencia: “*la socio-afectividad dentro del aula de clases. Análisis de una práctica docente*”. En el VII coloquio de humanidades. Universidad Autónoma de Nueva León España, en la facultad de Filosofía y letras.

Plate, L. G., García, E. R., & Cervantes, C. T. (2014). La interacción social en el contexto del aula de Educación Física. *Profesorado: Revista de curriculum y formación del profesorado*, 18(2), 305-320.

Proyecto Educativo institucional (PEI, Bordones, 2014). Reseña histórica.

Prada, A. P. A., & González, M. A. G. (2012). *Lenguajes del poder. Algunas*



consideraciones para el estudio del tipo de sujeto que se le entrega a la sociedad. Plumilla Educativa, (9).

Quindós, M., Rodríguez, L., Cundíns, S., Rodríguez, C., Novoa, B., Rocha, N. Muñíos, F. (2010). *El desarrollo del niño/a de 0 a 6 años.* Lexington KY: Lulupres-Incorporate.

Ramírez, B (2015). *“Encuentro de investigación”* [seminario]. Maestría en Educación Desde la Diversidad. Popayán. 03 de marzo, 2015.

Reyes, Alejandro. (2009). *La escuela secundaria como espacio de construcción de Identidades juvenile.* Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 14, núm. 40, enero-marzo, 2009, pp. 147-174 Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C.

Distrito Federal, México Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14004008>

Restrepo, E. (s.f.). *Técnicas etnográficas* Maestría en Educación desde la Diversidad. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Universidad de Manizales. Popayán Cauca.

Rincón, A. (2015). *Construcción de un aula / vital / ampliada: Un reto y urgencia del presente.* Itinerario Educativo, 65, 259-269. Universidad ICESI, Cali, Colombia. Recuperado de: <http://revistas.usb.edu.co/index.php/Itinerario/article/viewFile/1712/1487>

Rivas, C. (2002). *Investigación sobre el sentido.* Argos. P, 136.

Ruiz, R. O. (2007). *La convivencia: un regalo de la cultura a la escuela.* Idea La Mancha: Revista de Educación de Castilla-La Mancha, (4), 50-54. Recuperado de



[http://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/93542/00620073000911.pdf?sequence=](http://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/93542/00620073000911.pdf?sequence=1)

1

Ruiz, Y. P. G., & Grisales, M. C. G. (2013). *Bajo rendimiento académico: desesperanza aprendida una mirada desde la complejidad del sujeto*. Plumilla Educativa, (12). Recuperado de <http://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/plumillaeducativa/article/view/390/490>.

Rodríguez, W.A (2016) *Filosofía de la diversidad ll*. Maestría en Educación desde la Diversidad. Universidad de Manizales.

Scribano, A. O (2007).*El proceso de investigación social cualitativo*. Editorial Prometeo Argentina. Buenos Aires

Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la Investigación Cualitativa. Técnicas y Procedimientos para Desarrollar la Teoría Fundamentada*. Bogotá - Colombia: CONTUS - Editorial Universidad de Antioquia

Sandín Esteban, M. P. (2003). *Investigación cualitativa en educación: Fundamentos y tradiciones*. Madrid: McGraw Hill; Interamericana de España

Sandoval, C.A (2002). *Programa de Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social*. Investigación Cualitativa. ICFES 1996 – módulo 4. Recuperado de: <http://repository.unad.edu.co/bitstream/10596/5575/1/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>

San Juan López. (2008). *Significados que otorgan a la convivencia escolar en el aula estudiantes y profesores de educación media de una institución educativa*. Tesis de Maestría en



Chile. Recuperado de: http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2008/sanjuan_m/html/index-frames.html.

Schütz, A. (2003). *Las estructuras del mundo de la vida*. Argentina. Amorrortu

Steinar, Kvale. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Ediciones Morata

Tagle Marroquín, J. R. (2010). *Comentarios sobre Escepticismo del significado y teorías de conceptos de Sílvio Pinto*. Signos filosóficos, 12(23), 185-191.

Torres, P. (2012). *Intersubjetividad necesariamente*. Entrada de Blog de: <http://pedrotorres.org/intersubjetividadnecesariamente>.

Urbina-Cárdenas, J. E. & Ávila-Aponte, R. (2013). *Sentidos de la pasión de aprender*. Perspectiva de estudiantes de universidad. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 11 (2), pp. 803-817. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v11n2/v11n2a24.pdf>.

Urquieta, J (2013). *Valores y sentidos de la educación en general y en su trayectoria Una perspectiva desde mujeres profesoras representantes de las expansiones del sistema de Educación Superior de 1960 a 1973 y de 1999 a 2006, en los años 2011 y 2012*. Consultado de <http://www.repositorio.uchile.cl/handle/2250/116443>

Van Manen, M. (2003). *Investigación Educativa y Experiencia vivida*. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y de la sensibilidad. Barcelona: Idea Books.



Valencia, J. (2010). *Hermenéutica. Introducción sistemática y analítica*. Universidad Santo Tomás. Bogotá.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind and society*. Cambridge, MA: MIT Press

Weber, Max (1993). *Ensayos Sobre Metodología Sociológica*. Buenos Aires, Amorrurtu.

Zemelman, H. (1998). *Necesidades de pensar y sus desafíos éticos*. Suplementos. Materiales de trabajo intelectual, No.45. Círculo de Reflexión Latinoamericana Anthropos. Barcelona (p. 113 y 115)

Zemelman, H. (2005). *Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. Editorial Anthropos. Madrid.

11. ANEXOS



ANEXO N° 1² CONSENTIMIENTO INFORMADO.

UNIVERSIDAD DE MANIZALES MAESTRÍA EN EDUCACIÓN DESDE LA DIVERSIDAD CONSENTIMIENTO INFORMADO

EL AULA ESPACIO DE SENTIDOS Y SGNIFICADOS

INVESTIGADORAS: Claudia Vargas, Jaqueline Ledezma y Sandra Milena Castro Plazas.

OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN: Comprender los sentidos y significados que los estudiantes del grado octavo A de la Institución Educativa Bordones, de Isnos Huila, le confieren al aula; con el fin de generar espacios de reflexión que permitan mejorar las prácticas pedagógicas.

NOMBRE DEL ENTREVISTADO/A:

YO, _____ menor de edad (____ año), con Documento de identidad N° _____ de _____. Y con domicilio en _____.

DECLARO:

Que la investigadora _____ me ha invitado a participar como entrevistado/a, en un estudio que busca interpretar los sentidos y significados que tienen los estudiantes del grado octavo A, de la institución educativa bordones, de Isnos Huila, le confieren al aula.

La investigadora me ha proporcionado la siguiente información relacionada con el propósito y desarrollo de la Investigación.

- ✚ Esta investigación busca comprender las experiencias de vida desde las cuales los quienes hemos construido el sentido y significado frente al Aula.
- ✚ Las entrevistas serán individuales y en ellas relataré experiencias de mi vida personal, familiar y académica referidas al tema de sentido y significados frente al Aula.

²Tomado en su mayoría de Bedoya, D. P., Cardona, B. E., & Gómez, P. A. (2014). Configuración del sentido de la responsabilidad del sujeto joven en el espacio escolar.



- ✚ Los resultados de esta investigación estarán disponibles para mi consulta en el lugar designado por las directivas de la institución.
- ✚ La información obtenida a través de mis relatos será utilizada en la investigación con un nombre ficticio. De tal manera se garantizará la confidencialidad de los datos brindados.
- ✚ Se me ha proporcionado suficiente claridad que mi participación es totalmente voluntaria y que ella no implica ninguna obligación de mi parte con la investigadora ni con los programas o instituciones que ella puede representar.
- ✚ Se me ha informado que en cualquier momento puedo retirarme del estudio y revocar dicho consentimiento. Sin embargo, me comprometo a informar oportunamente a la investigadora si llegase a tomar esta decisión.
- ✚ Se me ha informado que puedo postergar la narración de mis relatos en el caso de sentir invadida mi intimidad hasta el momento, en el cual, lo considere oportuno.
- ✚ Se me ha informado del derecho a conocer el borrador de la información recolectada antes de ser publicada.
- ✚ Acepto que la participación en dicho estudio no me reportará ningún beneficio de tipo material o económico.
- ✚ La realización de las entrevistas se llevara a cabo en los días y los horarios pactados.
- ✚ Doy fe, de que para obtener el presente Consentimiento Informado, se me explico en lenguaje claro y sencillo lo relacionado con dicha investigación, sus alcances y limitaciones; además que en forma personal y sin presión externa, se me ha permitido realizar todas las observaciones y se me han aclarado las dudas e inquietudes, además que de este consentimiento tendré copia.
- ✚ Dado lo anterior, manifiesto que estoy satisfecho/a con la información recibida y que comprendo el alcance de la investigación y mis derechos y responsabilidades al participación en ella.

En constancia firmo:

Nombre: Tarjeta N°.

Nombre del Padre de Familia. c.c.

Ciudad y Fecha:



ANEXO N°2. INSTRUMENTOS DE TRABAJO DE CAMPO.

GUÍA DE ENTREVISTA



GUÍA DE ENTREVISTA

41

ENTREVISTADO No:	LUGAR:	FECHA:	HORA INICIO: HORA FINAL:
• ¿Por qué vienes a la escuela?			
• ¿Para ti, qué conforma el aula?			
• ¿Es necesario que existan las aulas, por qué?			
• ¿Cómo describes los comportamientos de tus compañeros en el aula?			
• ¿Por qué algunos estudiantes tienen actitudes de _____?			
• ¿Por qué crees que algunos se portan de esa manera?			
• ¿Te sientes cómodo (a) en el aula de clase? ¿te gusta? Por qué?			
• ¿Qué tipo de relaciones circulan en el aula?			
• ¿Qué espacio o lugar del colegio te gusta más y por qué?			
• ¿Quiénes habitan en el aula y qué hacen en el aula?			
• ¿Qué representa para ti el aula y el descanso?			



GUÍA DEL CUENTO



EL CUENTO

FECHA:

HORA:

LUGAR:

SUJETO N°

1. DESCRIBE LA MANERA CÓMO VES EL AULA

ESCRIBE

DIBUJA

2. QUIÉNES PARTICIPAN EN EL AULA

ESCRIBE

DIBUJA

3. QUÉ PAPEL CUMPLEN LAS PERSONAS INVOLUCRADAS EN EL AULA.

ESCRIBE

DIBUJA

4. CÓMO TE SIENTES CON ELLOS

ESCRIBE

DIBUJA

5. CUÁL ES TÚ PAPEL EN EL AULA

ESCRIBE

DIBUJA



6. QUÉ SENTIMIENTOS DESPIERTA EN TÍ EL AULA	
ESCRIBE	DIBUJA
7. QUÉ MOMENTO TE GUSTA MÁS CUANDO ESTÁS EN EL AULA	
ESCRIBE	DIBUJA
8. QUÉ MOMENTO NO TE GUSTA CUANDO ESTÁS EN EL AULA	
ESCRIBE	DIBUJA
9. SI TUVIERAS QUE COMPARA EL AULA CON ALGO. CON QUÉ LO HARÍAS	
ESCRIBE	DIBUJA



GUÍA DIARIO DE CAMPO



GUIA DIARIO DE CAMPO	
SUJETOS DE ESTUDIO	
OBJETIVO:	
FECHA:	
TIEMPO DE OBSERVACION:	LUGAR:
ELEMENTOS A OBSERVAR:	
RESPONSABLES:	
A QUIENES SE OBSERVARON:	
DESCRIPCION DEL EVENTO	



ANEXO N° 3. MATRIZ FINAL DE ANÁLISIS.

NOMBRE DE LA CATEGORIA	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	NOMBRE DE LA SUBCATEGORIA PRIMARIA	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	PROPIEDADES	DIMENSIONES
<p>El Aula: Del disciplinamiento hacia la Autonomía del Ser para Saber</p>	<p>La manera como aparecen relacionadas y los marcos problemáticos dentro del aula en tensión dialéctica entre el disciplinamiento, del sujeto a través de prácticas de control hacia el despliegue de la autonomía y la búsqueda de la libertad del ser para el saber.</p> <p>La “tentativa de romper el vínculo disciplinario, un vínculo en el que nuestra inferioridad hace que no merezca la pena vernos” (Sennett, 1983).</p> <p>El aula del disciplinamiento</p>	<p>Aula del Disciplinamiento</p>	<p>Las encrucijadas que se derivan de un disciplinamiento en el aula enmarcado en contextos de autorización más sobre el hacer que sobre el ser.</p> <p>Se refiere a las acciones y procesos que procuran dotar de disciplina a un niño para convertirlo en alumno, leyendo disciplina como el adoctrinamiento moral, no como el “arte, facultad o ciencia” que registra el diccionario en una de sus acepciones.</p> <p>El disciplinamiento es la aspiración al control y docilidad/ utilidad, advertida por Foucault (1976) al conceptualizar la disciplina:</p> <p>Una coacción débil pero ininterrumpida, que vela sobre los procesos de la actividad más que sobre su resultado, y se ejerce sobre una codificación que retícula con la mayor aproximación el tiempo, el espacio y los movimientos. A estos métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad/ utilidad, es a lo que se puede llamar “disciplinas” (Foucault, 1976, p.141).</p> <p>De acuerdo con Olave, el disciplinamiento escolar se define entonces en una relación social sistemática de autoridad en la cual hay acciones sobre unos otros que las aceptan sin oponerse, con carácter legal o legítimo, por vía del reconocimiento como lugar de sumisión y obediencia; además, con desplazamiento de la fuerza y la coacción física por otras de carácter psicológico en el orden de los afectos, con idénticos fines y resultados(Olave A, 2015., p. 196)</p>	<p>Métodos de disciplinamiento</p>	<p>La vergüenza como factor de control: La Exclusión, la indeterminación, la ridiculización, la afrenta, la amenaza, la coerción.</p> <p>El cariño un medio para conseguir algo:</p> <p>El cariño sirve para amansar, calmar, regular las conductas, seducir” (Abramowsky, 2010, p.73)</p>



	<p>a la libertad: " ve el aula como el espacio en el cual confluyen los dos elementos, ellos perciben el disciplinamiento como parte importante para alcanzar el éxito. La libertad no está en su totalidad en el aula, más bien en otros espacios en la que se desinhiben, y la lúdica ya la recreación aportan para que se realice.</p> <p>El aula del disciplinamiento a la libertad: Es trascender del poder, de la autoridad y de la sumisión, al disfrute, a la flexibilidad y a la escucha de las voces del otro. Es permitir que el</p>		<p>TEXTOS SUGERIDOS:</p> <p>Defrance, B. (2005). <i>Disciplina en la escuela</i>. Madrid: Morata</p> <p>Fontana, D. (1995). <i>La disciplina en el aula. Gestión y control</i>. Buenos Aires: Santillana.</p> <p>Foucault, M. (1976). <i>Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión</i>. México: Siglo XXI.</p> <p>Gómez, M. F. (1993). <i>Sociología del disciplinamiento escolar</i>.</p> <p>Méndez, M. G. H. (2012). El ejercicio del poder del maestro en el aula universitaria. <i>CPU-e, Revista de Investigación Educativa</i>, (2), 181-200.</p> <p>De esta manera, para estudiar el tema del ejercicio del poder se partió de la siguiente consideración: el aula es un "micromundo" donde convergen los actores del proceso educativo: el maestro y el alumno. Cada uno cumple un rol y una función específica. El primero es el encargado de ejercer la función de educar formalmente a los estudiantes; de tal manera, la institución o escuela le delega esa actividad. Él es quien selecciona determinados contenidos, coordina las actividades de aprendizaje, mantiene la disciplina, está pendiente de que se termine el programa de estudio, etcétera. Por su parte, el alumno asiste a la escuela porque necesita aprender los contenidos que le servirán para incorporarse, en el futuro, al campo laboral. P.2.</p> <p>Por ello, el aula es también un lugar en donde se ejerce el poder, justamente como relaciones de fuerzas inmanentes y omnipresentes, aún cuando parecieran ser intangibles. Dichas relaciones de fuerzas a veces son intencionadas; verbigracia, cuando los maestros imponen a los alumnos ciertas dinámicas en el aula o la lectura de un texto que está lejos de ser interesante para ellos. Quieran o no, los alumnos deben cumplir con las disposiciones del maestro, pues en última</p>		
--	---	--	--	--	--



	<p>estudiante pase de un rol pasivo a uno activo, donde se brinde la oportunidad de demostrar y expresar sus pensamientos y emociones en el compartir con el otro.</p>		<p>instancia es él quien conoce los contenidos.p.2</p> <p>Para Foucault, la cuestión del poder no puede ser tratada mediante el estudio de las teorías marxistas y de la reproducción. Encuentra que la forma de expresión de estas teorías de la educación no ha sido la más adecuada, porque en lugar de “despertar” a los sujetos de esa represión, han contribuido a que éstos acepten su rol de oprimidos. Mientras que para los marxistas la vida de los hombres está determinada económicamente, para Foucault los hombres son “artífices de su propio destino”. (P. 4)</p> <p>DISCIPLINA: Una estrategia que a su vez puede ser entendida como forma de poder y de saber, es la disciplina. Su término es flexible y ambiguo, procede de la palabra latina <i>disciplina</i>, y se refiere a las antiguas artes del saber; por lo tanto, se relaciona con la educación, pero también tiene que ver con las técnicas de control, porque se deriva de la disciplina militar.P.9.</p> <p>Para concluir, si bien todo sujeto es capaz de ejercer el poder y está en libertad de hacerlo, todo indicó, en esta investigación, que las relaciones de poder en el aula continúan siendo asimétricas. El maestro sigue siendo protagonista del discurso y a veces prescriptivo, utiliza la vigilancia y varias formas de control (su lista de asistencia, estimula o castiga para obtener una respuesta, etc.</p> <p>Si la sociedad cambia, es evidente que urge que también lo hagan los docentes, empezando por reflexionar sobre qué tan simétricas son sus relaciones de poder con los estudiantes. Es natural el uso de poder, pero nunca un ejercicio desmedido e irreflexivo.P.16.</p> <p>Todo maestro sabe cómo mantener la disciplina, y es que la misma arquitectura del salón de clases (que define el rango tanto de él como de los alumnos), le ayuda a ejercer el poder disciplinario.</p> <p>El que el maestro y los alumnos ocupen un espacio específico</p>		
--	--	--	---	--	--



		<p>en el salón de clases delimita sus rangos respectivos (el rango es el lugar que se ocupa en una clasificación). Desde la perspectiva foucaultiana, el maestro tiene el lugar principal porque él domina los contenidos académicos y los alumnos no. P.10.</p> <p>El que el maestro y los alumnos ocupen un espacio específico en el salón de clases delimita sus rangos respectivos (el rango es el lugar que se ocupa en una clasificación). Desde la perspectiva foucaultiana, el maestro tiene el lugar principal porque él domina los contenidos académicos y los alumnos no.P.10.</p> <p>Foucault, M. (1984). Vigilar y castigar. México: S. XXI.</p> <p>De este modo, se requiere observar el ejercicio del poder a nivel institucional, con la idea preconcebida de que todos lo ejercen y que sus efectos no son sólo negativos, sino también son positivos, en tanto que “reproducen regímenes de verdad y saber” (Foucault, 1984).</p> <p>De este modo, se requiere observar el ejercicio del poder a nivel institucional, con la idea preconcebida de que todos lo ejercen y que sus efectos no son sólo negativos, sino también son positivos, en tanto que “reproducen regímenes de verdad y saber” (Foucault, 1984).</p> <p>Al estar los pupitres alineados horizontal y verticalmente facilitan al maestro tener una visión panóptica: vigilar a todos los alumnos simultáneamente. La vigilancia es entonces otra estrategia del poder que desarrolla el maestro y se refiere a “la inspección, la mirada que reprime y coacciona la conducta de los alumnos” (Foucault, 1984, p. 99).</p> <p>La disciplina está intercalada, de acuerdo con Foucault, en la ecuación poder-saber. Es el método o técnica “que permite el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantiza la sujeción constante de fuerzas y les impone una relación de</p>		
--	--	--	--	--



			<p>docilidad-utilidad" (Foucault, 1984, p. 78).</p> <p>Los maestros vigilan que los alumnos atiendan, trabajen... cuando un alumno no cumple las normas es castigado de diversas formas: "El castigo comprende todo lo que es capaz de hacer sentir a los alumnos la falta que ha cometido, todo lo que es capaz de humillarlos, de causarles confusión" (Foucault, 1984, p. 103).</p> <p>FOUCAULT, M. (1989) <i>Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión</i>. Argentina: Editorial Siglo XXI.</p> <p>La disciplina, nos dice el autor (Foucault, 1989), tiene como objetivo hacer al cuerpo más obediente y más útil. "<i>La disciplina fabrica así cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos 'dóciles'. La disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos económicos de utilidad) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos políticos de obediencia).</i>"</p> <p>Por otra parte, el hecho de permanecer sentados en los pupitres más de seis horas, sin levantarse mientras dura la clase, hace que los cuerpos de los alumnos se sujeten, se amolden, convirtiéndose en cuerpos dóciles. "Es dócil un cuerpo que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado" (Foucault, 1989, p. 140).</p> <p>Becerra, M. Romo, R. M. & Garrido, R. (1989). <i>El Aula Universitaria: lugar de observación</i>. México: Universidad Autónoma de Nuevo León.</p> <p>La colocación del escritorio simboliza un poder que otorga jerarquía del poder y, a partir de la ubicación del lugar se disponen los lugares de los aprendices" (Becerra, 1989, p. 64).</p> <p>El hecho de que el maestro tenga un lugar específico y distanciado de sus alumnos lo hace estatuirse como el</p>		
--	--	--	---	--	--



		<p>moderador de interacciones que se entablan a nivel áulico. Él es quien “otorga el derecho a hablar y para ello se sirve de sus posibilidades de localizar a los alumnos [...] él es quien cuestiona, quien aprueba las respuestas, quien hace que los alumnos ubiquen el conocimiento en su discurso” (Becerra, 1989, p. 67).</p> <p>Esteve, Mariano (1994), <i>El malestar docente</i>, Barcelona, LAIA.</p> <p>Esteve (1994: 31) argumenta:</p> <p>Así, se exige al profesor que sea un compañero y amigo de los alumnos, al menos, que se ofrezca a ellos como un apoyo, como una ayuda para su desarrollo personal; pero, al mismo tiempo, se le exige que haga una selección final del curso, en la que, abandonando el papel de ayuda, debe adoptar el papel de juez, que es contradictorio con el anterior.</p> <p>Althusser, Louis (1988), <i>Ideología y aparatos del Estado. Freud y Lacan</i>, Buenos Aires, Nueva Visión.</p> <p>Althusser (1988):</p> <p>“La escuela es un aparato ideológico del Estado”, por medio del cual se forma a los sujetos que servirán de mano de obra a la clase social mencionada.</p> <p>Gil, Fernando (1998), <i>Sociología del profesorado</i>, Barcelona, Ariel.</p> <p>“Los mensajes emitidos por el profesor no obtienen respuesta del receptor, sino que son absorbidos por una masa opaca y de signo neutro —de hecho, el receptor individual desaparece en un receptor colectivo que es una masa de alumnos copias de los mismos—”(Gil, 1998: 134).</p> <p>Hernández Méndez, G., Cruz, R., & del Rosario, M. (2011).</p>		
--	--	--	--	--



		<p>Los alumnos: adversarios en las relaciones de poder dentro del aula. Testimonios de profesores. <i>Perfiles educativos</i>, 33(133), 162-173.</p> <p>En el aula, el maestro ejerce ese saber-poder o poder-saber cuando moldea la conducta de sus alumnos; y éstos no lo notan por el tipo de discurso que maneja, detrás del cual subyacen múltiples intencionalidades e influencias ideológicas. Allí, el poder se manifiesta de muchas formas, como control, subordinación, dominación, represión, sujeción, etc., y se ejerce a través de diversas estrategias o técnicas disciplinarias. P. 65</p> <p>El aula: espacio de libertades y encierros: (DEFINICIÓN CONCEPTUAL):</p> <p>Hoy día el concepto aula ha dejado de ser aquel espacio cerrado de cuatro paredes que albergaba el proceso de enseñanza-aprendizaje. El modelo de escuela de finales del siglo XVII, podemos señalar con Sainz de la Maza y Antman (s.f.) que el aula nace como un espacio de encierro, aislamiento, como una forma particular de control en la que el maestro, ejerce la propiedad privada del mismo –en mi aula no se come, no se habla, no se grita...– y así, se transforma en el moldeador y transmisor de virtudes; el docente es el único poseedor de conocimiento. Esta situación continúa y para el siglo XVIII hasta la fecha, la relación maestro-alumno se configura en una relación social de carácter desigual, en una relación de poder, una relación en la que el alumno trae la esperanza del conocer y el maestro la esperanza de transmitir lo que sabe, pero la planificación permanece exclusivamente en manos del docente que asume la tutela y moralización de los alumnos para transformarlos en trabajadores honrados (Méndez, R, et al, 2008, p.47).</p>		
		<p>Prada, A. P. A., & González, M. A. G. (2012). Lenguajes del poder. Algunas consideraciones para el estudio del tipo de sujeto que se le entrega a la sociedad. <i>Plumilla Educativa</i>, (9).</p>	<p>Crisis de Autoridad</p>	<p>Un lugar común ya incontrovertible, pero frente a la cual acontecen más incertidumbres que certezas, más reniegos</p>



		<p>De ahí, que se reconoció de manera irrefutable, el papel del lenguaje en el poder educativo; y se debió aceptar que el lenguaje requiere humanizarse y que en las instituciones no se debe escatimar esfuerzos para velar porque en el espacio aula de clase se utilice a consciencia, reflexivamente, aquel lenguaje favorable, que disminuya las tensiones y transforme ambientes conflictivos en espacios confortables y emancipadores. 271.</p> <p>La realidad que se vive cada día en las aulas de clase, referente a las relaciones entre estudiantes, y de éstos con docentes y que se manifiestan en variadas acciones de agresividad, de la individualidad, de apatía, de indiferencia, y de la misma insolidaridad, promueve la urgencia consciente y latente, de reflexionar en este artículo, sobre el sujeto que el docente cree está formando.p.271.</p> <p>Méndez, M. G. H. (2012). El ejercicio del poder del maestro en el aula universitaria. CPU-e, Revista de Investigación Educativa, (2), 181-200.</p> <p>Ambos actores del proceso educativo ejercieron el poder, juntos conformaron la red compleja de relaciones de poder; no obstante, los alumnos fueron los focos de resistencia, en la medida en que las decisiones, las órdenes y disposiciones las tomaron los maestros y no ellos.P.15.</p> <p>Un mal uso del poder es negativo, es decir, si se ejerce recurriendo a medidas represivas que lejos de fomentar la participación libre y espontánea de los alumnos, terminan eliminándola o inhibiéndola. P.16</p> <p>El aula de clase es descrita y vivida por muchos como un espacio jerarquizado y regulado en el que se evidencian estructuras de-poder que determinan, por tanto, la dinámica de las relaciones sico-sociales de los allí involucrados: Los procesos pedagógicos que en ella se dan están prescritos por formas particulares de relación, en la que los roles están</p>	<p>que deconstrucciones.</p> <p>Lenguaje de poder:</p> <p>Autoridad, sumisión, invisibilidad, anulación.</p> <p>Relaciones de poder:</p> <p>Jerarquizadas, verticalidad, unilateral, desigualdad, Resistencia de algún actor (estudiante).</p> <p>Antagonismos de autoridad:</p> <p>Permisividad, autoritarismo</p>
--	--	---	--



			determinados desde un imaginario que remite a reconocer como válido sólo una clase de conocimiento; el académico, solo un tipo de orden; el institucional, solo una forma de escuela; la que no acepta diferencias y un solo un tipo de maestro, el transmisor de conocimientos. (Osorno, 2002, p.1)		
		El Aula: hacia la Autonomía del Ser para el Saber y el hacer.	<p>Horizonte del ser, para el saber y el hacer:, indica que en el aula.</p> <p>Se desarrollan tres pilares fundamentales en el estudiante, son la base para desarrollar cualquier proceso de enseñanza aprendizaje, en primera instancia se centra en el ser, base del desarrollo personal y social, luego el saber, el cual se refiere al desarrollo cognitivo, el conocimiento y el hacer la aplicación de ese conocimiento a través de la experiencia significativa con su entorno; los tres elementos lo llevan a alcanzar un fin.</p> <p>Prada, A. P. A., & González, M. A. G. (2012). Lenguajes del poder. Algunas consideraciones para el estudio del tipo de sujeto que se le entrega a la sociedad. Plumilla Educativa, (9).</p> <p>Por otra parte, debido a la resistencia al aprendizaje que manifiesta el estudiante, es imperioso que el maestro trascienda del discurso coercitivo y persuasivo del poder, a vivenciar unas prácticas pedagógicas basadas en el ejercicio colectivo del mismo; reconociendo la necesidad de construcción de un discurso pedagógico propio, que permita tomar decisiones sobre su quehacer y que desarrolle acciones para formar hombres comprometidos con la vida, donde la educación sea protagonista de grandes transformaciones en la sociedad; p. 269</p> <p>Lucio, R. (2010). La construcción del saber y del saber hacer. Revista Educación y Pedagogía, 4(8-9), 38-56.</p> <p>El hombre es un ser en continuo crecimiento. Crecer significa</p>	Dimensiones del sujeto	<p>Desarrollo personal:</p> <p>Personalidad, conducta, comportamiento, ser, convivencia, interacción,</p> <p>Desarrollo cognitivo:</p> <p>Conocimiento, aprendizaje, saberes, análisis, interpretación</p> <p>Práxis:</p> <p>Aplicación, habilidad, acción, destreza, resolución de situaciones,</p>



		<p>muchas cosas: evolucionar, desarrollarse, adaptarse, asimilar, recibir, integrarse, apropiarse, crear, construir.</p> <p>Este crecimiento se realiza (como en todo scrbiológico) gracias a un permanente intercambio con el medio; y ese medio es (específicamente para el hombre) eminentemente social. Educación, en sentido amplio, es el proceso por el cual la sociedad facilita, de manera intencional o implícita, este crecimiento en sus miembros. Por tanto, la educación es ante todo una práctica social, que responde a, o lleva implícita, una determinada visión del hombre (de lo que se puede llamar su crecer). p. 39.</p> <p>http://tecnologiaedu.us.es/cursos/34/html/cursos/melero/4-2.htm</p> <p>Esta visión del aprendizaje que da importancia al contexto y a la influencia mediadora del diálogo en el aula. En donde el diálogo en el aula no es sólo un lugar para aprender “ciertas cosas”, para adquirir la “caja de herramientas” a través de la cultura (BRUNER, 1997, p.36), sino también para construir la propia imagen de sí mismo.</p> <p>“Es especial la relación emocional que se da entre la maestra o el maestro y la alumna o el alumno dentro del aula, como un componente fundamental para contribuir a mejorar la calidad de la educación.” (MATURANA, 1997, p. 78).</p> <p>Velásquez Burgos, B. M., Remolina de Cleves, N., & Calle Márquez, M. G. (2010). La creatividad como práctica para el desarrollo del cerebro total. <i>Tabula Rasa</i>, (13), 321-338.</p> <p>Así mismo, educar en la creatividad es orientar el proceso de desarrollo personal hacia una mejora profesional de la práctica educativa de los protagonistas del proceso de enseñanza y aprendizaje, dentro de un contexto histórico social dirigido a la integración educativa.P.336.</p> <p>Meirieu, Philippe. (1998). Frankenstein Educador.</p>		
--	--	--	--	--



		<p>Barcelona: Ed. Laertes</p> <p>Meirieu (1998, 87): “La escuela, por su parte, ha de tener por objetivo la autonomía de los alumnos en la gestión de sus aprendizajes: en la gestión de los métodos y los medios, del tiempo, del espacio y los recursos, de las interacciones sociales en la clase considerada como colectividad de aprendedores, de la construcción progresiva del yo en el mundo”.</p> <p>“La educación se centra en la relación del sujeto con el mundo. Su tarea es movilizar todo lo necesario para que el sujeto entre en el mundo y se sostenga en él, se apropie de los interrogantes que han constituido la cultura humana, incorpore los saberes elaborados por los hombres en respuesta a esos interrogantes...y los subvierta con respuestas propias, con la esperanza de que la historia tartajee un poco menos y rechace con algo más de decisión todo lo que perjudica al hombre” (Meirieu, 1998, 70).</p> <p>Medina, L. M., Plazas, L. M. V., & Masías, O. L. C. (2012). Lenguajes del poder: ¿Qué tipo de sujeto se está formando para la sociedad desde el aula de clase?. <i>Plumilla Educativa</i>, (9), 175-194.</p> <p>Se confirma –con la presente investigación la postura de Foucault, cuando afirma al sujeto no tanto como una sustancia, sino como una forma y, además de lo anterior, como una forma que “no es sobre todo ni siempre idéntica a sí misma” (1994, 123), y se rechaza, por otra parte, toda concepción o teoría demostrativa de sujeto como tal –por lo menos en el campo educativo-, sin apreciar la necesidad absoluta de realizar la discusión en los modos de subjetividad asociados a prácticas discursivas circunscritas al actual estado educativo de países como Colombia, -latinoamericanos y en vía de desarrollo-.p.187.</p> <p>Tenemos que los sujetos que se forman en el aula y que se le</p>		
--	--	---	--	--



		<p>entregan a la sociedad, oscilan dentro de esta tipología: - sujeto preparado académicamente para presentar las pruebas de Estado - sujeto que se considera capaz de tener éxito (para él es llegar a ser profesional), presenta alta motivación de logro y muestra confianza en sí mismo - sujeto que no se considera un fracaso, pero que tampoco sobresale - sujeto con pocos ideales autónomos y emancipadores - sujeto con mínimas posturas responsables frente a la sociedad, a la vida y al medio ambiente. p. 187.</p> <p>Sin embargo, el mismo Zemelman, es tan consciente de esta posibilidad, que hace un llamado a una inminente recuperación de la condición de ciudadano y del mismo sujeto. P.190.</p> <p>Aunque el profesor es consciente de que es en gran medida responsable de lo que genere con su discurso, a la hora de formar pensamiento en ellos, consideran viable y deseado, acudir a dinámicas orientadas a una idea de futuro, a veces para modificarlo, otras para mantenerlo, pero con la misma propuesta con la que éste (el docente) fue formado décadas atrás (sujeto autorreferente): entregar a la sociedad jóvenes cuyo pensamiento demuestre que tanto están preparados académicamente para superar unas pruebas de Estado que le definen su futuro profesional; algo así como seres individualmente entrenados para alcanzar el éxito en una sociedad descompuesta como la nuestra (educación descontextualizada), más no con la meta clara de potencializar sujetos en conciencia histórica, por decir algo.191.</p> <p>“La educación contribuye a la solución de problemas de la realidad, al igual que favorece la construcción del sujeto”, y “El rol docente puede facilitar o dificultar la práctica reflexiva y la construcción colaborativa entre los actores del aula”.p.191.</p> <p>Además, nos proporcionó reconocer que los sujetos utilizan en el aula de clase recursos lingüísticos de la vida cotidiana, y es de suma importancia que el docente los tome y los oriente a la formación de sujetos críticos, pensantes, que permitan superar</p>		
--	--	--	--	--



			<p>las desigualdades sociales, para forjar una sociedad justa, equitativa e incluyente. p. 192.</p> <p>Sin lugar a dudas, es indispensable instaurar hoy día, una nueva línea de salida en la perspectiva educativa, desde la cual, con los pies en la tierra, se intervenga en la transformación de las formas de relación económica, social, política, cultural, ideológica; formando un sujeto estudiante, pensando en la dignificación L. Medina, LM. Vargas Plazas, OL. Conde Masías Universidad de Manizales • 193 Plumilla Educativa del hombre, hasta llegar a que el tema de la supervivencia no propicie enfrentamientos motivados por las desigualdades sociales existentes.p.193.</p> <p>Zemelman Hugo. (2002). Necesidad de Conciencia. Madrid: Anthropos.</p> <p>Zemelman plantea que “la preocupación básica es potenciar al ser-sujeto, como condición del pensar, que consiste en que el sujeto permanezca alerta ante el movimiento de este movimiento, de sus límites de acción y posibilidades de proyección y, en consecuencia, a la necesidad de reconocer su subjetividad en el transcurrir de su vida cotidiana” (Zemelman, 2002, 39).</p> <p>Meirieu, Pilliphi. (1998). Frankenstein Educador. Barcelona: Editorial Laertes</p> <p>La educación se centra en la relación del sujeto con el mundo. Su tarea es movilizar todo lo necesario para que el sujeto entre en el mundo y se sostenga en él, se apropie de los interrogantes que han constituido la cultura humana, incorpore los saberes elaborados por los hombres en respuesta a esos interrogantes (...) y los subvierta con respuestas propias, con la esperanza de que la historia tartajee un poco menos y rechace con algo más de decisión todo lo que perjudica al hombre. (Meirieu, 1998, 70)</p>		
--	--	--	---	--	--



			<p>Prada, A. P. A., & González, M. A. G. (2012). Lenguajes del poder. Algunas consideraciones para el estudio del tipo de sujeto que se le entrega a la sociedad. Plumilla Educativa, (9).</p> <p>Por eso es tarea prioritaria de todas las personas involucradas en el sistema educativo a través de su labor académica, comprometer a los estudiantes en un movimiento intelectual, crítico, ético y político, que a pesar del debilitamiento de sus principios, la corrupción y el vacío ideológico, crean en la posibilidad de alcanzar otros mundos posibles.p.265.</p> <p>Y en esos términos, se asocia el modelo de explicación de la vida en el aula del sujeto competente donde se espera que los estudiantes visualicen su trascendencia profesional, lo cual no garantiza el desarrollo de capacidades y actitudes que reconozcan a los educandos la opción de ser los ciudadanos que requiere la sociedad.p.265.</p> <p>Frente a la educación de hoy, desvirtuada para muchos, se requiere de una reforma educativa que comprenda cómo el estudiante adquiere información y convierte el conocimiento en acción.p.272.</p> <p>Zemelman Hugo. (2002). Necesidad de Conciencia. Madrid: Anthropos.</p> <p>Zemelman plantea que “la preocupación básica es potenciar al ser-sujeto, como condición del pensar, que consiste en que el sujeto permanezca alerta ante el movimiento de este movimiento, de sus límites de acción y posibilidades de proyección y, en consecuencia, a la necesidad de reconocer su subjetividad en el transcurrir de su vida cotidiana” (Zemelman, 2002, 39)</p>		
El aula como espacio vital	Es el aula el espacio, deseado,	El Aula como espacio vital	Pensar que dentro de los hallazgos se encontrarían solo aspectos de apatía y de desmotivación, fue un error, ¡Vaya	Afectos en el aula	Sentimientos: Amor, compañerismo,



<p>donde se configuran las intersubjetividades</p>	<p>anhelado, vital para los estudiantes, necesario para que se den procesos de enseñanza aprendizaje, es el espacio que permite el encuentro con el otro, la diferencia y la configuración del ser.</p> <p>Es una categoría que refleja el amor y las relaciones interpersonales, lazos de afecto de amistad, se vivencian alegrías y tristezas; es un lugar agradable que permite configurar emociones propias de las de los seres humanos.</p>		<p>sorpresa! al poder develar el aula, como un espacio para el reencuentro consigo mismo y con el otro; donde el agrado, el disfrute, la emoción, la libertad, la comodidad, la amistad, la solidaridad, entre otros sentimientos y relaciones se configuran y se disfrutan dentro del aula.</p> <p>Vivencias que se convierten en experiencias significativas porque les permite realizarse como sujetos libres y alegres; valoran mucho los sentimientos de amistad, el poder compartir con el otro, las "recochas", los espacios dinámicos, divertidos, los juegos, que son escenarios convertidos en alegría para el disfrute, para despojarse de la rigidez y poder dar paso a lo agradable; en este sentido se convierte en un espacio vital, que les permite permanecer alegres, expresando su espontaneidad, su identidad, su naturalidad. Rodríguez, W.A (2016, Filosofía de la diversidad II - Clase presencial), define espacio vital como "escenarios educativos convertidos en alegría para los reencuentros".</p> <p>El aula es el espacio deseado, anhelado, necesario, vital para los estudiantes, escenario que no sólo brinda procesos de enseñanza aprendizaje, sino que es el lugar que permite el reconocimiento del sujeto, desde la diferencia y el rescate del ser, saber y hacer. Ante ello Elvira, M. A. (2012, p.138) sostiene que:</p> <p><i>El aula es un espacio para compartir y disfrutar con los pares; allí poco se vislumbra el interés primario por lo académico y el aprendizaje. Las bromas, las risas, pasarla-bien, pareciera ser un contexto natural para los jóvenes, quienes se atreven a expresarlo y manifestarlo en este espacio. El adolescente convierte el aula de clases en un lugar de su pertenencia, en el que manifiesta su identidad.</i></p> <p>El aula ofrece la oportunidad de relacionarse con el otro, hay fluidez natural de ciertos sentimientos, con simpatía; un cariño por sus semejantes, siendo más fuerte entre ciertos pares. Los "entretiempos", que se dan en el aula, como: el cambio de clase, las pausas activas, la salida al baño, son espacios que brillan como escape para mirar al otro (a) y lanzar un gesto,</p>	<p>Ambiente escolar</p>	<p>amistad, solidaridad,</p> <p>Relaciones: Interacción, otredad, alteridad, respeto</p> <p>Estéticas: Estructura física, decoración, condiciones físicas.</p> <p>Escenarios: Libertad, lúdicos, divertidos, dinámicos, alegres, comodidad, confort.</p>
--	--	--	---	--------------------------------	---



		<p>una sonrisa o quizá una palabra en clave. El aula se convierte en ese refugio, en esa protección, en ese hermoso lugar del colegio para despertar y expresar afectos que los hacen felices. En este sentido, Elvira, M. A. (2012, p.132). Argumenta “Los adolescentes se apropian de los espacios escolares, desarrollando ciertas prácticas que buscan ser divergentes; en su contacto con la escuela y el roce con los otros, el aula se convierte en un espacio afectivo, lúdico, de libertad y escape, de control e injusticia, de desorden y utilidad educativa”.</p> <p>En el aula nacen y se fortalecen emociones y afectos expresados mediante las relaciones interpersonales, con lazos de amor, de amistad. Ahí se despiertan los sentimientos más puros y grises, alegrías, tristezas sentimientos propios de los seres humanos que salen a flote dentro de un grupo que está en constante dinámica.</p> <p>Los estudiantes comparan el aula con:</p> <p>“Con el mejor momento de mi vida, porque podemos rechar y aprender, hacer amigos”.</p> <p>“Yo lo comparo con mi casa porque el colegio es nuestro segundo hogar y porque aprendo cosas en mi casa como en el colegio”.</p> <p>“Lo compararía con mi casa porque es muy acogedor llegar al salón y te sientes muy bien en ella”.</p> <p>“Yo lo compararía con la Iglesia porque estamos muy cerca de Dios y poder compartir con ellos las cosas porque es ahí donde está nuestra familia querida, que nos llena de mucho amor y cariño”.</p> <p>Aquí está el reto del docente, poder identificar y comprender una red de sentidos y significados que los estudiantes le confieren al aula, con el fin de hacer parte de esos sentimientos que permitan una relación más significativa con los estudiantes, donde el conocimiento sea el pretexto para valorar verdaderos actos que conlleven al rescate del sujeto; como lo afirma Zemelman,</p>		
--	--	--	--	--



			<p>H (1998, p.154) "...en sus aulas de clase se fomente el rescate del sujeto".</p> <p>La educación de los nuevos tiempos debe estar acompañada de afecto, de cariño que permita la configuración de buenas relaciones interpersonales, desde el reconocimiento del otro, ante ello Paulo Freire (1965, p. 4) sostiene que "la educación es un acto de amor, de coraje; es una práctica de la libertad dirigida hacia la realidad, a la que no teme; más bien busca transformarla, por solidaridad, por espíritu fraternal". El amor, el coraje, la fraternidad, contribuyen a la formación de un sujeto más humano y social.</p> <p>Jiménez Vélez, Carlos A. 2003. <i>Neuropedagogía, lúdica y competencias</i>. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.</p> <p>Las experiencias culturales ligadas a la lúdica en sentido biológico, son las que producen mayor secreción cerebral, de sustancias endógenas como las endorfinas. Estas moléculas mensajeras según la neurociencia, se encuentran estrechamente asociadas con el placer, el goce, la felicidad, la euforia, la creatividad, que son procesos fundamentales en la búsqueda del sentido de la vida por parte del ser humano (Jiménez, 2003).P.334</p> <p>BIBLIOGRAFÍA:</p> <p>Elvira V., M. A. (2012). El adolescente en el Aula: Un Universo de Sentidos. Universidad Simón Bolívar. CONHISREMI, Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico, Volumen 8, Número 1, 2012. Venezuela. Recuperado noviembre 6 de http://conhisremi.iuttol.edu.ve/pdf/ART1000145.pdf</p> <p>Freire Paulo (1968). La educación como práctica hacia la libertad. Buenos Aires: siglo XXI editores. Consultado el 8 de Agosto de 2016 en http://laespiral.momoescuela.org/wp-content/uploads/2014/01/Educ-pract-libertad.pdf.</p>		
--	--	--	--	--	--



		<p>El Aula: donde se configuran las intersubjetividades</p>	<p>Rodríguez, W.A (2016) Filosofía de la diversidad II. Maestría en Educación desde la Diversidad. Universidad de Manizales.</p> <p>El aula es el espacio que permite el encuentro con el otro, es a través de ella que se construyen las nuevas relaciones de amistad, es propicio para que los amigos y los compañeros se reconozcan en su entorno como seres pensantes propositivos y sociales, que mediante el diálogo y la comunicación expresan ideas y formas de actuar basadas en el respeto y la negociación.</p> <p>De acuerdo con Valera, “la intersubjetividad se hace presente en la relación con el otro, en la vida, en el aula y en la escuela con los otros, por medio de la comunicación”. (Valera 2002, p. 148)</p> <p>Valera. G. (2002). Pedagogía de la alteridad. Venezuela: Latina.</p> <p>La intersubjetividad entendida, como el arte de interactuar con los demás, en las diferentes esferas de su vida, y las relaciones que establece para poner en escenario las ideas y sus pensamientos desde lo individual hacia lo colectivo, permite que se creen espacios para que se desarrolle el aprendizaje, significativo a través de sus experiencias cotidianas.</p> <p>Intersubjetividad tiene que ver con el acuerdo, con la creación de espacios compartidos para el aprendizaje, y con interacción social. Pero sobre todo tiene que ver con la construcción social de la mente y el conocimiento. La intersubjetividad pone énfasis en que la cognición compartida y el consenso son esenciales en la formación de ideas (significados) y relaciones.</p> <p>(http://pedrotorres.org/intersubjetividadnecesariamente/)</p> <p>La intersubjetividad en Alfred Schütz</p> <p>La intersubjetividad constituye una característica del mundo social. El aquí se define porque se reconoce un allí, donde está</p>	<p>Sujeto social</p>	<p>Interacción: Dialogo, comunicación, acuerdos, colectividad</p> <p>Reconocimiento del otro: otredad, alteridad, respeto, identidad</p>
--	--	--	--	-----------------------------	--



		<p>el otro. El sujeto puede percibir la realidad poniéndose en el lugar del otro, y esto es lo que permite al sentido común reconocer a otros como análogos al yo. Es en la intersubjetividad donde podemos percibir ciertos fenómenos que escapan al conocimiento del yo, pues el sujeto no puede percibir su experiencia inmediata pero sí percibe las de los otros, en tanto le son dadas como aspectos del mundo social. Dicho de otra forma, el sujeto sólo puede percibir sus actos, pero puede percibir los actos y las acciones de los otros. (http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n57/mrizo.html)</p> <p>Visto desde este punto, se puede afirmar que la intersubjetividad en el aula es el reconocimiento del otro como un sujeto, pero a su vez es la experiencia que se materializa a través de las relaciones de afecto y discordia.</p> <p>Zemelman Hugo. (1992^a). Los Horizontes de la Razón I: Dialéctica y apropiación del presente. Barcelona: ANTHROPOS/El Colegio de México.</p> <p>Al que se refirió Zemelman cuando –siendo para él la escuela ese espacio que facilita la apertura a la subjetividad en la medida en que posibilita la constitución de sujetos- los sujetos vienen siendo “como condensadores de historicidad. Historicidad entendida en una doble acepción: como fruto del pasado y como presente que contiene las posibilidades del futuro” (1992, 12)</p> <p>Prada, A. P. A., & González, M. A. G. (2012). Lenguajes del poder. Algunas consideraciones para el estudio del tipo de sujeto que se le entrega a la sociedad. Plumilla Educativa, (9).</p> <p>El sujeto-docente puede lograr incitar la apertura de la subjetividad de los estudiantes, proporcionando en el proceso de enseñanza-aprendizaje técnicas didácticas y discursivas, mediante la toma de conciencia de los valores que como profesores les estamos transmitiendo a través de nuestra</p>		
--	--	--	--	--



			<p>cosmovisión y de nuestra actitud en el aula. P.273.</p> <p>Zemelman Hugo. (2005) Entrevista. Aula Magna. Revista interamericana de educación de adultos. pág. 2</p> <p>Se plantea la cuestión de la subjetividad como fuerza magmática, oculta detrás de las cristalizaciones sociales y culturales, y su transformación en historia que descansa en reconocer la historicidad del sujeto. (Zemelman, 2005, p.2)</p>		
--	--	--	--	--	--

